

realidad económica

Revista de economía
editada por el Instituto
Argentino para el
Desarrollo Económico
(IADE) Aparece cada
45 días

236

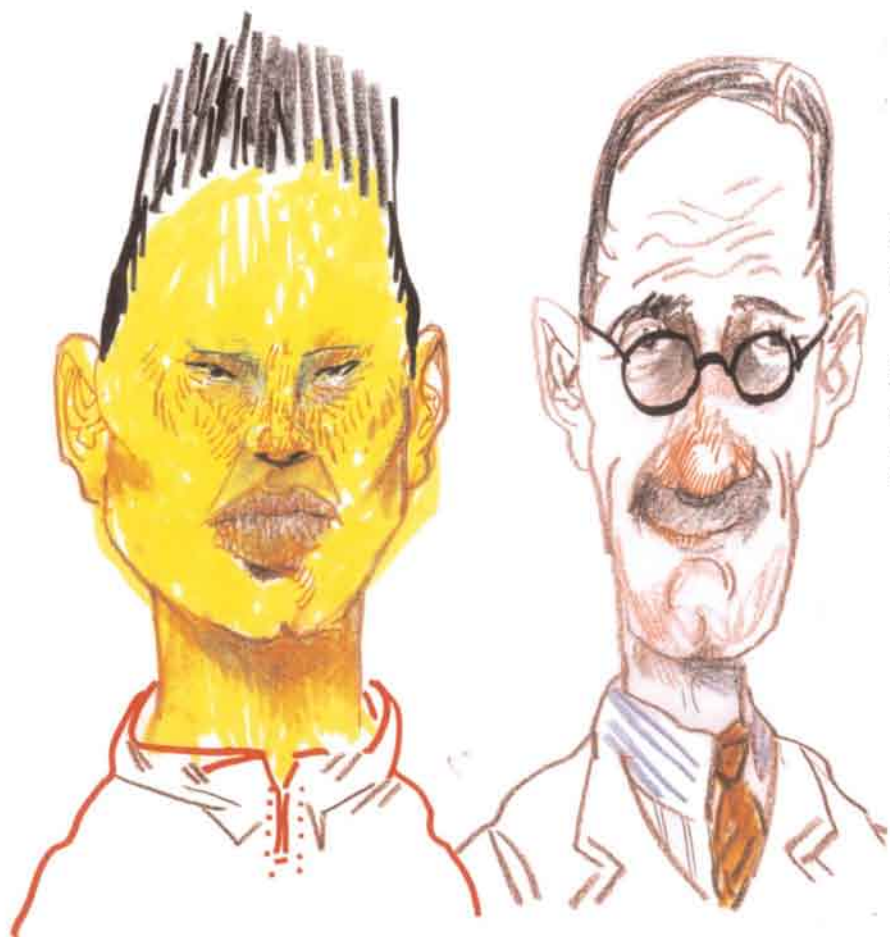


Ilustración de Hermenegildo Sábat

Políticas y estrategias

ASIA Y AMERICA LATINA

INSTITUTO ARGENTINO PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO

Presidentes honorarios:

Horacio Giberti
Salvador María Lozada

Presidente:

Sergio Carpenter

Vicepresidente:

Guillermo Vitelli

Secretaria:

Lucía Vera

Prosecretaria:

Flora Losada

Tesorero:

Daniel Rascovschi

Protesorero:

Alberto Rosenthal

Vocales Titulares:

Etchichury, Pedro
Gak, Abraham Leonardo
García, Alfredo T.
Giai, Eliseo
Gómez, Roberto
Kanevsky, Eduardo
Vilas, Carlos
Zaletz, Carlos

Vocales Suplentes:

Amigo, Juan Carlos
Cardo, José María
García, Héctor
Urthiague, Alberto

Comisión revisora de cuentas:

Ana Hawrylkowicz
Norma Penas

Dirección y administración:

Hipólito Yrigoyen 1116 - 4º piso
(C1086AAT) Buenos Aires, Argentina
Teléfonos y fax: 4 381-7380/9337
e-mail: iade@iade.org.ar
realidadeconomica@iade.org.ar
<http://www.iade.org.ar>

ISSN 0325-1926

 **realidad
económica**

Nº 236

16 de mayo al
30 de junio de 2008

Editor responsable:

Instituto Argentino para el
Desarrollo Económico (IADE)

Director:

Juan Carlos Amigo

Secretaría de Redacción:

Irene Brousse
Mónica Padlog

Comité Editorial:

Presidente
Horacio Giberti
Enrique O. Arceo
Eduardo Basualdo
Alfredo Eric Calcagno
Dina Foguelman
Roberto Gómez
Mabel Manzanal
Miguel Teubal

**Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual Nº 133452**

Los artículos pueden ser libremente re-
producidos con sólo acreditar a Real-
dad Económica como fuente de origen,
salvo indicación en contrario. La respon-
sabilidad de los artículos firmados recae
de manera exclusiva sobre sus autores
y su contenido no refleja, necesaria-
mente, el criterio de la dirección.

**Pedido de suscripción
Nacional**

Valor de la suscripción
8 números/1 año \$130

Exterior

Precio del ejemplar (vía aérea) U\$S18
Suscripción anual (vía aérea) U\$S130

Impreso en Publilmprent S.A., Cóndor
1785 - Cdad. de Buenos Aires. tel.
4918-2061/2

Correo
Central
Argentina
(B)

Franqueo Pagado
Concesión Nº 3806

SUMARIO

Debates

Re-tensiones a la exportación: una mirada más allá de la cuestión fiscal

Andrés Asiain

8



La oposición de las asociaciones empresarias del sector agropecuario a las retenciones móviles implementadas por el gobierno nacional desató un conflicto de una magnitud que, a primera vista, puede parecer descabellado. La imagen bélica del sitio a las ciudades sobrevuela la realidad de rutas cortadas, escasez de alimentos, asambleas, marchas, discursos, insultos, amenazas y trompadas vividas en los últimos días. Los entre 1.000 y 2.500 millones de dólares anuales de recaudación que implican las nuevas medidas no parecen justificar la intransigencia de sitiadores y sitiados. Debemos mirar con mayor profundi-

dad para comprender las causas que movilizan a quienes hoy se enfrentan y, de paso, saber quiénes realmente son. En esa búsqueda, el presente trabajo analiza las retenciones a la exportación en sus múltiples implicancias económicas y no como una mera medida fiscal.

Distinción

Congreso de la Nación: Ingeniero Agrónomo
Horacio Giberti, "Mayor Notable"

31

Aniversario

A los hombres libres de Sudamérica
Los reformistas de hoy a 90 años del Manifiesto
Liminar

33

Abraham L. Gak - Mónica Padlog

“Hombres de una república libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos; las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana”

del Manifiesto liminar

Políticas y estrategias de desarrollo en América latina y Asia (primera parte)

Héctor Guillén Romo

38

En este artículo, que se publicará en dos partes, se analizan comparativamente las experiencias latinoamericana y asiática de industrialización. En el caso de América latina se examina la transición del desarrollo hacia afuera a la industrialización sustitutiva, la implementación de las políticas del Consenso de Washington en su versión original y en su “versión con rostro humano” (Chile y el Brasil). Finalmente se analizan las experiencias heterodoxas argentina y venezolana donde se está intentando promover una vía alternativa de desarrollo ajena al Consenso de Washington. En el caso de los países asiáticos se analizan las experiencias de industrialización de los denominados “tigres” (Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong) y de los dos gigantes que actualmente sacuden la economía mundial: China e India.



Opiniones

La institución: ¿escándalo o necesidad?

Michel Volle

68

Toda institución tiene una misión, y para actuar requiere tener una organización. Una misión sin organización sólo sería palabras en el aire, una invocación sin efectos. La organización *encarna* la misión y la hace penetrar en el mundo real: reúne a individuos en edificios, les brinda los equipos y suministros necesarios para su actividad, de manera que la misión pueda alcanzar su objetivo al concretarse en productos (bienes o servicios).

La implementación de una organización es una inversión que demanda un gran esfuerzo. Por eso después no se cuestionará fácilmente el resultado de tal esfuerzo. Esta es la razón de que la institución tienda naturalmente a estabilizarse, a prolongarse en el tiempo: exige perennidad. La distribución de los poderes legítimos (el “territorio” de las diversas direcciones), la definición de los procedimientos y los hábitos de trabajo, cuya elección inicial fue libre, se convierte enseguida en algo sólido como el cemento. En algunas instituciones, esos procedimientos, esos hábitos y la jerarquía de los poderes legítimos serán sacralizados hasta tal punto que el hecho de volver a discutirlos parece algo blasfemo. Una ley sociológica tan implacable como una ley física dice que la organización, al desarrollarse, da prioridad a su propia perennidad y olvida la misión.

Tecnología china 2.0: nuevo balance del complejo científico-tecnológico chino

Gian Carlo Delgado Ramos

75

A pesar de las dificultades por las que atraviesa la economía mundial, el crecimiento sin precedentes de la economía china desde hace ya varios años, sugiere un avance relativo de su posicionamiento en diversos planos, incluyendo el de la ciencia y la tecnología. Si bien es cierto que China se ha convertido en el enclave maquilador más importante del mundo, al mismo tiempo ha ido captando tecnología para estimular ciclos industrializadores endógenos. “Tecnología china 2.0” revisa esta cuestión al ofrecer un nuevo balance sobre el estado de situación del complejo científico-tecnológico chino en el marco de la competencia intercapitalista. El ejercicio incluye una lectura del caso de la nanotecnología como muestra de un nicho de alta tecnología. También lo hace respecto de las acusaciones de espionaje tecnológico y en tanto a las derivaciones y propuestas que se pueden hacer desde la realidad científico-tecnológica e industrial de América latina.

Análisis

La situación del trabajo asalariado industrial durante la posconvertibilidad. Aproximación a sus características según la inserción externa de las actividades

Clara Marticorena

99

El presente artículo aborda las características del trabajo asalariado industrial durante la posconvertibilidad en relación con la inserción externa de las actividades que integran el sector manufacturero, en el marco de las limitaciones que se observan para lograr una reversión sustantiva del deterioro en las condiciones de empleo consolidado en las últimas décadas. A lo largo del trabajo se analiza de qué modo las actividades más dinámicas en la generación de empleo han determinado las formas predominantes del trabajo asalariado en el sector y su reciente evolución. Las características que en ellas asumen las formas de compra-venta y consumo de la fuerza de trabajo nos permiten profundizar la comprensión sobre la evolución del empleo no registrado, de los niveles salariales y de la productividad en un sector de crucial relevancia en el reciente crecimiento del Producto Interno Bruto, y, a la vez, problematizar las implicancias que la consolidación del perfil exportador influye sobre las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera.

In memoriam

Manuel Balboa

126

IADE

En resumidas cuentas

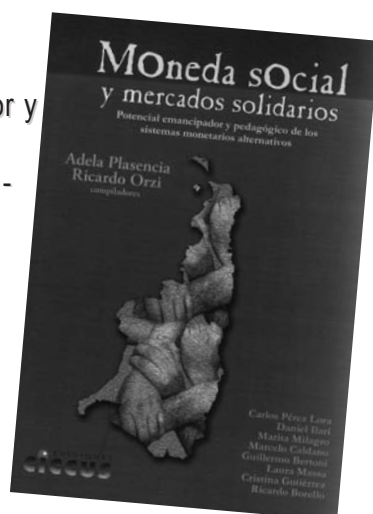
16 de mayo/30 de junio de 2008
45 días de noticias

129

Galera de corrección

Moneda social y
mercados solidarios.
Potencial emancipador y
pedagógico de los
sistemas alternativos -
ADELA PLASENCIA
Y RICARDO ORZI
(COMP.)

*Prólogo de
José Luis Coraggio*



155

IADE

Actividades

158

Re-tensiones a la exportación, una mirada más allá de la cuestión fiscal

*Andrés Asiain**

mayo de 2008

La oposición de las asociaciones empresarias del sector agropecuario a las retenciones móviles implementadas por el gobierno nacional desató un conflicto de una magnitud que, a primera vista, puede parecer descabellado. La imagen bélica del sitio a las ciudades sobrevuela la realidad de rutas cortadas, escasez de alimentos, asambleas, marchas, discursos, insultos, amenazas y trompadas vividas en los últimos días. Los entre 1.000 y 2.500 millones de dólares anuales de recaudación que implican las nuevas medidas no parecen justificar la intransigencia de sitiadores y sitiados. Debemos mirar con mayor profundidad para comprender las causas profundas que movilizan a quienes hoy se enfrentan y, de paso, saber quiénes realmente son. En esa búsqueda, el presente trabajo analiza las retenciones a la exportación en sus múltiples implicancias económicas y no como una mera medida fiscal.

* Profesor e Investigador en la FCE-UBA, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini y Cátedra Nacional de Economía "Arturo Jauretche".

“...el interés del terrateniente siempre es opuesto al de todas las demás clases de la sociedad. Su situación no es nunca tan próspera como cuando los alimentos están escasos y caros, mientras que para todas las demás gentes es un gran beneficio tener alimentos baratos”,

David Ricardo (1815)
“Ensayo sobre las utilidades”

Tomadas desde un punto de vista técnico las retenciones son un impuesto. Su particularidad es que se cobran a las exportaciones. La relevancia de la disposición se deriva del papel central que ocupan las ventas externas en nuestra estructura económica. La Argentina ha sido vinculada con la economía mundial como exportadora de productos primarios desde antes de su nacimiento como nación. De ahí que las medidas hayan desatado viejas tensiones que recorren toda nuestra historia económica y que explotan ante cada modificación de los impuestos aduaneros. Gravar el comercio exterior implica ejercer como Estado Nación el derecho a modificar el sistema de señales que nos envía la economía mundial. La legitimidad de tal medida enfrenta el sistema de ideas (neo) liberales creado por el aparato cultural dominante de nuestro país. Empecemos, entonces, analizando la relación entre

las retenciones y los precios internacionales.

Precios argentinos I: las retenciones y los precios externos

Las exportaciones de la Argentina se conforman básicamente de mercancías cuyo precio internacional no es determinado internamente. En el **cuadro N° 1** se observa cómo 10 *commodities* dan cuenta de más del 40% de las exportaciones de 2007.

El precio que recibe el exportador está determinado por el precio internacional en dólares, el nivel del tipo de cambio y la tasa efectiva de retenciones¹. En este sentido, el gravamen sobre las ventas externas es similar a una modificación del tipo de cambio exportador específico de la producción a la que se impone. La diferencia entre el precio internacional al tipo de cambio general de la economía y el específico generado por las retenciones la recauda el Estado.

El mantenimiento de tipo de cambio relativamente elevado a partir de la salida de la convertibilidad conduce a un incremento del precio en pesos de nuestra producción exportable. En el caso de los *commodities*, esta situación es reforzada por la pronunciada alza de su precio internacional en los

¹ En términos formales llamando px al precio de las exportaciones valuado en pesos, px' a su precio internacional en dólares, e al tipo de cambio $\$/US\$$ y siendo t la tasa efectiva de retenciones, el exportador recibe por unidad vendida: $px=px' e (1-t)$.

Cuadro N° 1. Participación de 10 *commodities* en las exportaciones totales de 2007 a precios corrientes.

	US\$	% del total
Harina y "pellets" de la extracción de aceite de soja	5.762	10
Aceite de soja, en bruto incluso desgomado	4.275	8
Porotos de soja, exc. para siembra	3.428	6
Maíz, exc. para siembra, en grano	2.198	4
Trigo, exc. duro, exc. para siembra	2.008	4
Petróleo crudo	1.304	2
Gas de petróleo y demás hidrocarburos gaseosos	1.284	2
Carne bovina deshuesada, refrigerada y congelada	1.206	2
Naftas	1.192	2
Gasolinas	1.036	2
Total selección	23.693	42
Total Exportaciones	55.933	100

Fuente: Elaboración propia sobre datos del INDEC.

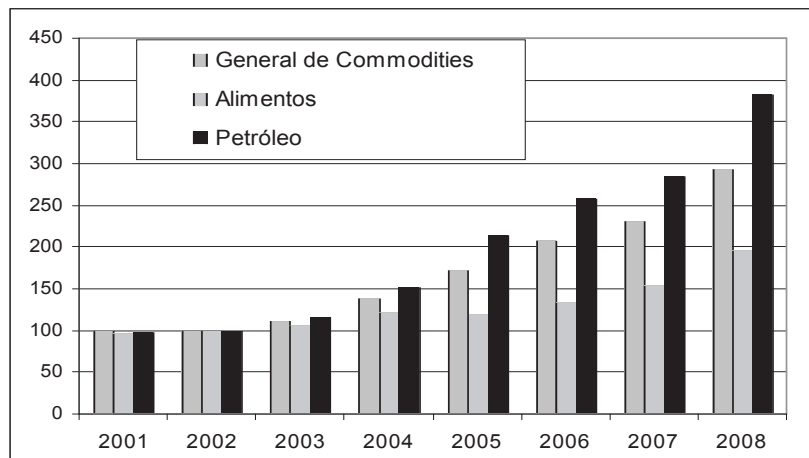
últimos años. Si tomamos como base el año 2002, el precio internacional promedio de los *commodities* se incrementó un 194%, el de los alimentos un 96% y el del petróleo un 283% (ver **gráfico N° 1**). La imposición de retenciones atenúa ese efecto transfiriendo al Estado parte de la rentabilidad del sector. Quienes objetan el derecho del gobierno a apropiarse de esa riqueza están poniendo al mercado por encima de su autoridad. Veamos como funciona ese mercado.

Empecemos por los precios internacionales. El alza internacional de los *commodities* tiene como base estructural el crecimiento de China e India, la utilización de bio-

combustibles, a lo que se agrega la demanda especulativa con objeto de realizar ganancias financieras². Es sabido que ni el gobierno chino ni el indio se caracterizan por su fe en el *laissez faire*. La utilización de biocombustibles es una política deliberada impulsada por los países desarrollados como alternativa a la utilización del contaminante, insumo y cada vez más caro petróleo. La demanda especulativa de *commodities* se aceleró recientemente al ser tomada por los grandes jugadores de los mercados financieros como una alternativa frente a la *debacle* de los activos de riesgo de la economía norteamericana (crisis de las hipotecas). De esta manera,

² También se menciona la siempre conflictiva situación en Medio Oriente en el aumento del precio del petróleo, las malas cosechas a causas de sequías, atribuidas por algunos especialistas a las consecuencias de cambio climático generadas por el calentamiento global, y la depreciación del dólar frente a otras monedas.

Gráfico N° 1. Índices de precios internacionales en dólares de los *commodities*, desagregando los alimentos y el petróleo. Base 2002=100, años 2001-2008.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de FMI.

negar el derecho del Estado argentino a modificar las señales que envían los precios internacionales es aceptar por encima de éste la autoridad de los estados chino, indio, de los países centrales o bien la de los especuladores internacionales. No se trata de ser liberales o estatistas, sino de ser o no argentinos.

El segundo factor que explica la creciente rentabilidad de nuestras exportaciones es el mantenimiento de un tipo de cambio relativamente alto. Pero esta es una política deliberada del gobierno frente

a las tendencias a la apreciación de nuestra moneda generadas por el mercado en los últimos años. Entre 2003 y 2007 el BCRA incrementó sus reservas internacionales en 35.700 millones de dólares³. Aceptar la autoridad del gobierno para determinar el nivel del cambio pero negársela para el establecimiento de retenciones parece contradictorio.

Una vez aceptado el derecho del Estado a imponer las retenciones podemos poner en discusión su conveniencia⁴. Existe un sector de nuestra sociedad que ve en el cre-

³ Según datos del Balance de Pagos del MECON.

⁴ Existe otro planteo que indica que es injusto sacarle al productor el fruto de sus esfuerzos. Sin embargo, la revalorización del fruto de esos esfuerzos en los últimos años no la generó el productor. El precio internacional y el tipo de cambio son relativamente independientes del esfuerzo de cada empresario del sector y del de todos ellos juntos. Y ello para su suerte, si pudieran influir en el precio internacional y el tipo de cambio, cuanto más se esforzaran menos ganarían.

cimiento de Asia Pacífico, China e India una oportunidad para reinserarnos internacionalmente como exportadores de productos primarios. Estos nuevos socios se complementan con nuestra economía como lo hacía Gran Bretaña hace más de un siglo permitiéndonos revivir los tiempos en que nos conocían como *el granero del mundo*⁵. Quienes tienen esta visión consideran que las retenciones, al gravar en mayor medida las actividades cuyos precios internacionales más han crecido en los últimos años, perjudican la convergencia entre nuestra producción y la nueva composición de la demanda mundial. En pocas palabras, desalientan la producción de soja y sus derivados (aceite y harinas) cuya demanda mundial viene creciendo fuertemente⁶. Antes de discutir los pro y los contra de ese proyecto de país es conveniente tener en mente algunos datos sobre el avance de la soja en nuestra agricultura.

El país de la soja I: algunos números

En el **gráfico N° 2** se muestra el importante incremento del área sembrada de soja y total a partir de la campaña 1996/97. El total de hectáreas sembradas con cereales y oleaginosas pasa de 24,69 millones a 30,70 en los últimos 10 años, mientras que la siembra de soja va de 7,18 millones a 16,15 en igual período. La superficie sembrada de soja respecto de todos los cereales y oleaginosas avanza del 30 al 50% en la última década. Téngase en cuenta que la actividad ganadera que es la que más terreno cedió ante la oleaginosa (especialmente en la zona pampeana), no está incluida en la gráfica⁷.

Este proceso se dispara por la difusión masiva del uso de semillas transgénicas. Las nuevas tecnologías productivas asociadas con el uso de la semilla genéticamente modificada (uso intensivo de fertilizantes, agroquímicos, incorporación de la siembra directa⁸) permiten también un creciente rinde por hectárea.

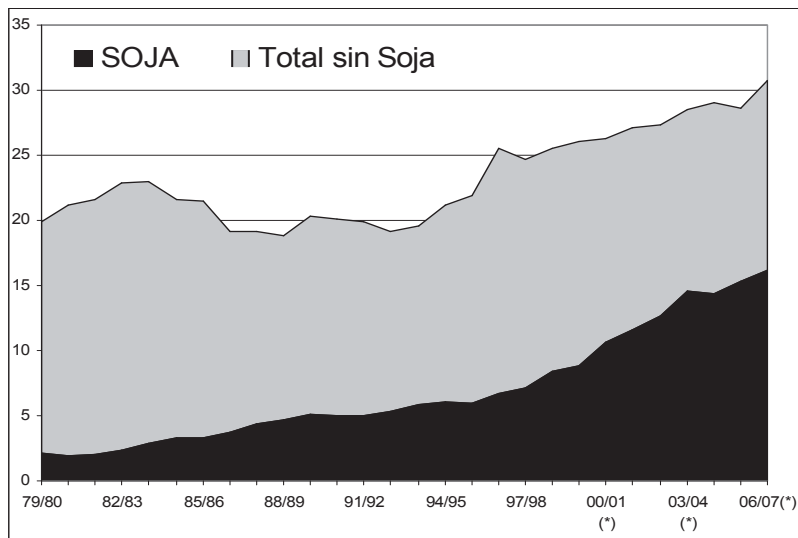
⁵ Esta posición puede encontrarse en Gerchunoff, P y Llach, L (2004), o bien en Llach, J.; Harriague, M.; O'Connor, E. (2004). También suelen hablar del supermercado del mundo en lugar de granero destacando el papel que jugaría la agroindustria. Sin embargo, en las góndolas de ese proyecto hay poco más que aceites.

⁶ No menciono al petróleo ya que este sector económico históricamente parece preferir el *lobby* silencioso sin requerir de escribas. También, el achicamiento de nuestras reservas petroleras no da demasiado margen para loas sobre el país del crudo. Al respecto consultar Mansilla, D (2007).

⁷ Desplazándose hacia tierras marginales o formas técnicas más intensivas en capital. Ver al respecto Paruelo, J.M., J.P. Guerschman y S.R. Verón (2005).

⁸ Ver Bisang, R. (2003).

Gráfico N° 2. Superficie sembrada de cereales y oleaginosas en millones de hectáreas, campañas 1979/80 a 2006/07.



(*) Cifras provisionarias.

Fuente: Elaboración propia sobre datos del MECON.

El **cuadro N° 2** presenta el rinde en quintales por hectárea sembrada entre 1992 y 2007⁹. La idea de presentar los valores promedio de cada 5 campañas es reducir la importancia de cuestiones aleatorias como sequías o inundaciones. De esta manera se observan más claramente los cambios estructurales en la productividad del sector. Es destacable que el fuerte incremento en los rindes, de aproximadamente el 35% entre las últimas 5 campañas y las de principios de los noventa, se da también en el resto de cereales y oleaginosas.

Para terminar con esta sección volvamos sobre el papel de la soja en nuestro sector externo. En el **gráfico N° 3** observamos las exportaciones de oleaginosas, aceites y residuos alimentarios donde el peso del complejo soja es abrumador con el resto de las exportaciones. Se destaca la creciente importancia del sector, especialmente en los últimos 5 años. El complejo soja da cuenta, en 2007, de uno de cada cuatro dólares que ingresan al país por ventas al exterior (ver **cuadro N° 1**).

⁹ 1 tonelada son 10 quintales.

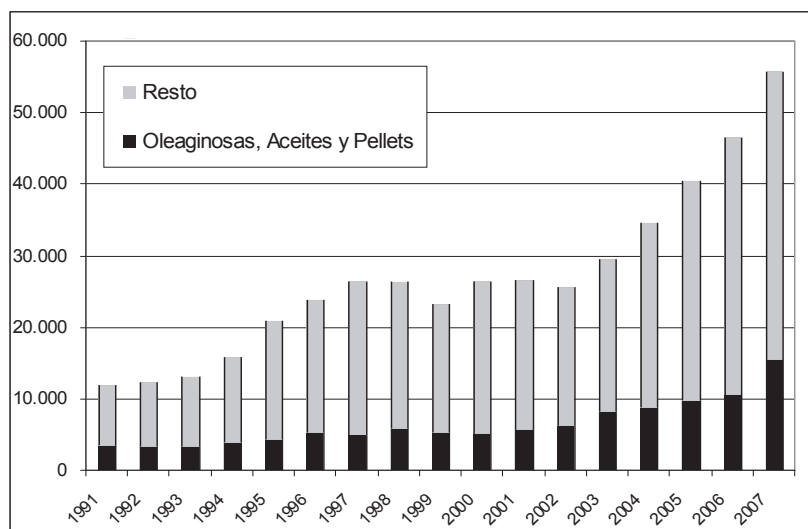
Cuadro N° 2. Rinde promedio de 5 campañas de la soja y resto de cereales y oleaginosas. Quintales por hectáreas. 1992-2007.

Promedio 5 campañas	Producción/Superficie sembrada (qq/ha)		
	Soja	Total sin Soja	Total
92/97	19,67	20,78	20,48
97/02	24,76	25,28	25,11
02/07*	26,35	28,33	27,29

(*) Cifras provisionales.

Fuente: Elaboración propia sobre datos del MECON.

Gráfico N° 3. Exportaciones de oleaginosas, aceites y residuos alimentarios (pellets) frente al resto. En millones de dólares. Años 1991-2007.



Fuente: Elaboración propia sobre datos del MECON

El país de la soja II: algunas dudas

La expansión de la superficie cultivada de soja es cuestionada en muy variados aspectos. Por la degradación acelerada del suelo dado por la menor rotación de cultivos, por el desmonte y expulsión

de campesinos al expandir la frontera agrícola, por el proceso de concentración y extranjerización de la tierra que la ha venido acompañando, por la disminución de la diversidad de cultivos y la consiguiente pérdida de soberanía alimentaria, la dependencia tecnológica en materia de semillas, fertili-

zantes, maquinaria, entre otras¹⁰. Sería imposible, por cuestiones de espacio abordar todas ellas. Sin embargo, detengámonos a debatir la vigencia o no de dos cuestionamientos históricos a la excesiva especialización de una economía en un determinado cultivo: la fuerte inestabilidad de sus precios y, en general, la idea de una tendencia a su disminución frente a los industriales, y la incapacidad de dar empleo a toda la población¹¹.

Respecto del primer punto, el desarrollo de China e India no parece tener razones para detenerse. Los cambios en los hábitos de consumo de millones de sus habitantes implican un cambio estructural en la demanda mundial. La consecuente tendencia al alza de los *commodities* puede sufrir fuertes variaciones por cuestiones como malas cosechas o por movimientos especulativos. Pero si se toman ciertas precauciones para el corto plazo, se ale-

jaría uno de los mayores peligros de la especialización en la producción primaria: el bajo crecimiento relativo de su demanda. Queda analizar el lado de la oferta. Nuestra economía se ha ubicado como uno de los mayores exportadores mundiales de soja transgénica participando activamente en la incorporación de nuevas tecnologías que le permitieron expandir rápidamente su producción. La histórica fertilidad de sus tierras le brinda una posición privilegiada en términos de rentabilidad internacional. Sin embargo, estas condiciones pueden variar ante nuevos desarrollos tecnológicos que permitan expandir aún más la frontera agrícola mundial hacia tierras de menor fertilidad¹². La tendencia mundial de los negocios agropecuarios es concentrar la rentabilidad extraordinaria en las transnacionales generadoras y difusoras de la tecnologías (proveedoras de semillas, fertilizantes, herbicidas, maquinaria, etc.) perdiendo cada vez más relevan-

¹⁰ Sobre el riesgo en términos de soberanía alimentaria de los nuevos desarrollos de semillas híbridas consultar Pengue, W. (2007i). Sobre la concentración de la tierra ver Basualdo, E. y M. Teubal (1998). Una presentación breve de los efectos negativos de la expansión de la soja transgénica en América latina se encuentra en Altieri, M. y Pengue, W. (2007).

¹¹ Así lo plantea Prebisch, R. (1952).

¹² Y no estoy hablando de ciencia ficción. La compañía Syngenta de origen suizo acaba de acordar con el gobierno chino la instalación de un nuevo centro de investigación biotecnológica en Pekín. "El objetivo de esta planta estará centrado sobre la evaluación de las primeras etapas de los cultivos genéticamente modificados (GM) y sus características esenciales, especialmente en maíz y soja. Las investigaciones se dirigirán a obtener productos resistentes a sequías, control de plagas y enfermedades y a mejorar la capacidad de producción para la elaboración de combustibles", Noticias AGRO, Asteriscos.TV (2008). Agradezco a Anibal E. Pérez que, pese a estar en la vereda de enfrente respecto de las retenciones, me acercó esta información.

cia las condiciones naturales de las tierras. Aplicar las nuevas tecnologías no es lo mismo que crearlas. Plantar soja no garantiza que participemos de la futura fiesta de los agronegocios.

El segundo punto es el bajo nivel de empleo que implica la especialización en la producción sojera. Algunos estudios de economistas ligados con el sector afirman que el sector agroindustrial da cuenta del 50% del PIB y de un tercio del empleo de la Argentina¹³. Estos resultados ampliamente, difundidos por los medios de comunicación¹⁴, han sido desmentidos por Javier Rodríguez, quien demuestra que aplicando la misma metodología a todos los sectores de la economía el producto y el empleo se duplican¹⁵. En ese mismo artículo, el autor ordena de mayor a menor 60 actividades según sus requerimientos laborales directos e indirectos. El cultivo de cereales, oleaginosas y forrajeras, que incluye a la soja, se ubica en el puesto 44¹⁶. Téngase en cuenta que la información primaria sobre

el sector es de 1994, antes de la introducción masiva de la siembra directa, por lo que los requerimientos de empleo directo están sobreestimados. Los bajos niveles de empleo que implica la producción de soja con las nuevas tecnologías no son desconocidos para nadie. No hace falta ser un especialista para saberlo, basta con recorrer los campos del país.

Con esta argumentación no estoy despreciando el aporte realizado por la soja a nuestra economía en los últimos años. Probablemente, sin las exportaciones del sector, no se podría haber financiado (en términos de divisas) el elevado crecimiento con relativa independencia de los mercados financieros internacionales¹⁷. El alejamiento de la restricción externa permitido por el alza internacional del precio de nuestras exportaciones en paralelo con las mayores cantidades exportadas nos brinda esta oportunidad histórica. ¿Lograremos los acuerdos sociales básicos para poder aprovecharla? Al res-

¹³ Llach, J.; Harriague, M.; O'Connor, E. (2004).

¹⁴ Hasta un economista conocido por sus posiciones desarrollistas como Daniel Muchnik afirma al pasar en su nota "La crisis de los alimentos, al tope de la agenda económica global" publicada el 21/4/08, que "el sector agroindustrial donde la soja es determinante supone –según los economistas– el 50 por ciento del Producto Bruto en la Argentina y la tercera parte del empleo directo e indirecto". Es interesante la precisión de la fuente de los datos: los economistas.

¹⁵ Esto sin considerar otras cuestiones menores como integrar en la agroindustria a sectores con intereses tan diferentes a los sojeros como ser la industria textil, entre tantos otros que pueden consultarse en Rodríguez, J. (2005).

¹⁶ Rodríguez, J. (2005), p. 22.

¹⁷ El resultado de la cuenta corriente del año 2007 pasaría de un superávit de 7.210 millones de dólares a un déficit de aproximadamente 8.000 millones si le restamos las exportaciones del complejo sojero.

pecto discutamos el impacto de las retenciones sobre el salario real y la rentabilidad de las demás actividades.

Precios argentinos II: las retenciones y los precios internos

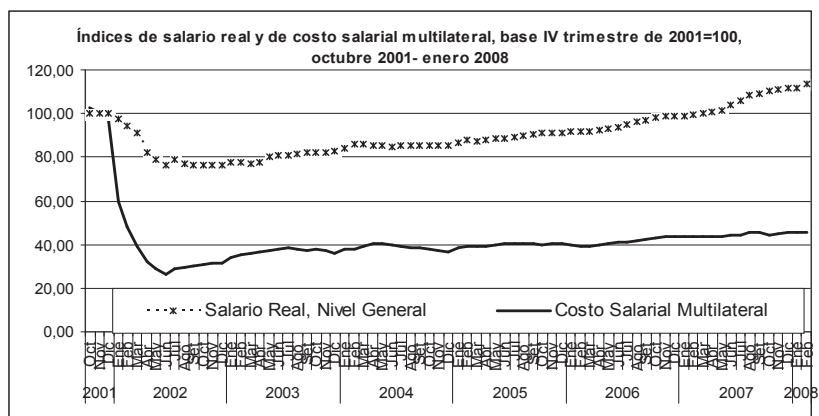
Gran parte de los bienes que exportamos son utilizados internamente ya sea para consumirlos directamente o como insumos de la producción de otros bienes. Así el petróleo se encuentra en la base de casi todas las mercancías que producimos ya como energía eléctrica, como combustible para el transporte, como materia prima para la producción de plásticos, de fertilizantes, etc. Por eso una variación del precio interno del petróleo se transmite rápidamente sobre toda la estructura de precios de nuestro país. El caso de la soja parece menos relevante ya que es utilizado básicamente para aceites y harinas destinados casi totalmente al mercado externo. Sin embargo genera cierto impacto sobre el precio de los demás productos agropecuarios y, a través de ellos, sobre el de los alimentos. Éste se debe a la competencia entre las distintas producciones por la tierra. El crecimiento de la superficie cultivada de soja se da por la expansión de la frontera agropecuaria en paralelo con el desplazamiento de otras actividades. En el caso de una variación del precio de la soja, su impacto se verá en el mediano

plazo y sólo si llega a modificar la composición de nuestra producción agropecuaria.

¿Cómo impactan las retenciones sobre el precio interno de nuestra producción exportable? Sabemos que el precio que se obtiene por exportar un determinado sector está dado por el precio internacional, el nivel del cambio y la tasa de retenciones. Éste constituye un precio mínimo para las ventas de los mismos bienes en el mercado interno ya que, de regir uno menor, se escoge vender afuera. Sin embargo, no es a la vez un techo. El precio interno no requiere igualarse al externo y ello depende, al igual que los demás bienes que se venden en el país, del nivel de competencia interna y externa que enfrenten, la elasticidad de la demanda, etc. De esta manera un aumento de las retenciones no implica de por sí una disminución del precio interno del bien (es una condición necesaria, pero no suficiente como gustamos decir los economistas). Eso depende de cómo sea el proceso de determinación de precios al interior del sector y de las regulaciones que se tomen al respecto.

El éxito para desacoplar los precios internos de los externos para la producción exportable ha sido variado. Cuantos más sectores formen sus precios en forma independiente de su valor internacional más equitativo es el reparto de los costos del actual esquema cambiario. Un tipo de cambio real

Gráfico N° 5. Índices de salario real y de costo salarial multilateral argentino, base IV trimestre de 2001=100, octubre 2001- enero 2008.



Fuente: Elaboración propia sobre datos del MECON.

elevado implica mayor competitividad para muchas actividades pero significa también que alguien disminuye su rentabilidad en términos del mercado mundial. Si todos ajustan sus precios con los internacionales a cada nivel del cambio, el tipo de cambio real no se modifica ni varía la competitividad de la economía. Es decir, la inflación interna absorbe totalmente la devaluación y la variación de los precios externos dejando inalterado el cambio real. Es por eso que el actual esquema económico requiere que algún sector ceda en términos de rentabilidad internacional. La pregunta es cuál.

Los macroeconomistas suelen pasar por alto la existencia de diversos sectores en la economía y suponen que una devaluación, para ser efectiva, equivale a una baja del salario real. El éxito de la

devaluación de 2002 habría sido lograr de un tiro lo que buscaban trompada tras trompada los planes de ajustes del gobierno de la Alianza: bajar los costos salariales. Pero, veamos la evolución del salario real y del salario en términos de competitividad internacional. Para ello representamos gráficamente (**gráfico N° 5**) el índice del nivel salario general deflactados por el IPC argentino, y por el tipo de cambio y el IPC ponderado de nuestros principales socios comerciales (implícito en el tipo de cambio real multilateral).

La diferenciación entre ambos se debe no sólo a la intervención oficial en la estimación del índice de precios, sino también a que muchos precios que componen la canasta de consumo de los asalariados no ajustaron al nivel de los precios internacionales y el cambio. De esta manera se reparte el

costo de la mayor competitividad con otros sectores evitando una caída mayor de los salarios reales. Las retenciones son una de las tantas herramientas que contribuyen a ello junto con el congelamiento de tarifas, subsidios, acuerdos de precios, etc. Dejar los precios internos librados al “mercado” conduce a una mayor caída de los salarios reales o bien a una puja distributiva que anule la competitividad del actual esquema cambiario.

El salario no es el único componente de los costos. El menor incremento del precio interno del petróleo y de las tarifas de servicios respecto del tipo de cambio y los precios internacionales es el otro elemento clave detrás de la mayor competitividad. El papel de las retenciones, ya sea por su impacto directo en el precio interno de los bienes o por ser la contrapartida en términos de financiamiento público de los elevados subsidios otorgados a quienes no ajustaron totalmente sus precios, es relevante. ¿Podría sostenerse el actual esquema cambiario sin retenciones? Difícilmente, salvo que se transfieran sus costos sobre los trabajadores mediante un salto en los precios que contriga, aún más, el valor real de los salarios.

La inflación importada: retenciones móviles frente al movimiento de los precios

El alza de los precios internacionales de las *commodities* registrados en los últimos años genera, de no modificarse otras variables, el aumento de los precios internos de esos bienes y de los que los utilizan como insumos. Para no “importar” esa inflación las alternativas son dos: se aprecia el peso (se deja bajar el tipo de cambio \$/US\$) o se incrementan las retenciones para los productos que registran los aumentos de precios. El Gobierno nacional optó por la segunda al implementar las retenciones móviles. La tasa de imposición a la exportación ajusta de acuerdo con la variación de los precios internacionales absorbiéndola plenamente. De esta manera se anula la influencia de la inflación externa sobre los precios internos de nuestra producción exportable. Analicemos los costos y beneficios de las dos opciones.

El atraso del tipo de cambio tiene la ventaja de imponer por la vía del mercado lo que de otra manera aparece impuesto por el Estado. En términos de costos políticos ello no es poco. La mano invisible del mercado cambiario, como la de un carterista de trenes y colectivos, disminuye la rentabilidad del sector exportador sin que este reaccione inmediatamente ni entienda bien cómo fue. La imposición de una retención presenta

al gobierno apropiándose de parte del ingreso que en otro caso le pertenecería. Eso explica parcialmente por qué gran parte de nuestros productores agropecuarios, hoy indignados, apoyaron la convertibilidad en tiempos de Menem y De la Rúa.

Ahora bien, los resultados económicos de ambas medidas no son equivalentes. Por un lado está el tema de las finanzas públicas. Mediante la imposición de retenciones recauda el Estado, con el retraso del tipo de cambio los beneficiarios directos son los compradores de divisas (importadores, transnacionales que exportan utilidades y dividendos, quienes fugan capitales, etc.).

Otra diferencia es el efecto de cada medida sobre los precios relativos de nuestra economía. El retraso del tipo de cambio impacta sobre todos los bienes transables. De esta manera genera un aumento del precio de los no transables respecto de los que sí lo son. En segundo lugar mantiene los precios relativos de los transables determinados en el mercado mundial, hoy un encarecimiento de los *commodities* frente a los bienes industriales. La imposición de retenciones con un tipo de cambio elevado conduce a resultados opuestos. Mantiene elevado el precio de la producción transa-

ble frente a la que no lo es. También revierte la elevación de los precios de los bienes primarios frente a los industriales. Si se confiaba en el sistema de mercado como asignador de los recursos de una economía los resultados esperables sobre nuestra estructura productiva en el mediano plazo serían muy diferentes según qué política se escoja. En el primer caso estaríamos ante una producción transable primarizada y un fuerte peso de los servicios y demás no transables en nuestro producto. El segundo escenario sería de una producción transable con mayor peso de la industria y una menor importancia de los servicios y el resto de no transables en el producto. Si se desconfía en la capacidad del mercado para modificar la estructura productiva, la variación se produce sólo en términos de distribución sectorial del ingreso¹⁸.

Otra diferencia es el impacto que tiene el valor del cambio sobre las decisiones financieras. La apreciación de la moneda nacional lleva a una revalorización del producto de nuestra economía en divisas. Ello permite un acceso más sencillo al financiamiento externo por parte de las empresas y el gobierno que puede volverse insostenible en el largo plazo. El peligro de terminar en una crisis del balance de pagos con eleva-

¹⁸ Hay indicios como para desconfiar. Utilizando la información del MECON para comparar la participación en el PIB a precios del productor de 1993 de la industria manufacturera, las actividades primarias con el resto de actividades no transables, encontré que es la misma en 1998 que en 2007 (18,7 y 75% respectivamente).

dos costos sociales y económicos y, al fin de cuentas, una depreciación del cambio, es conocido por todos los argentinos.

El actual conflicto por las retenciones móviles puede disminuir la capacidad del gobierno para controlar los aumentos de precios mediante regulaciones. De esta manera aumenta el riesgo de un desmadre de la inflación que de ir muy lejos puede llevar al abismo el actual esquema económico. Ante el aumento de los precios, numerosos economistas proponen el enfriamiento de la economía mediante una política monetaria contractiva y una reducción del gasto. La inflación se debería a que la demanda está creciendo más rápidamente que la oferta y, por lo tanto, se soluciona con medidas que reduzcan la primera. Aun aceptando ese diagnóstico caben varias objeciones al remedio que proponen. La política monetaria contractiva y la reducción del gasto pueden impactar reduciendo la oferta, si disminuyen los créditos a las empresas y los gastos en infraestructura del gobierno, por lo que se estaría empeorando la situación. Por otro lado, la reducción de la demanda para ser efectiva en términos inflacionarios debe ser tal que provoque una fuerte recesión que induzca a las empresas bajar sus precios por falta de compradores. La consecuencia puede ser abortar la oportunidad histórica de crecimiento que estamos viviendo.

La otra alternativa que se plantea es el retraso del tipo de cambio. Si bien esta política es un buen remedio contra el alza del precio de los transables vimos que sus efectos colaterales pueden ser muy dañinos. Algunas medidas complementarias podrían evitarlos. Con ello no sugiero que hay que retrasar el tipo de cambio. Lo que sostengo es que el control de la inflación en el actual esquema requiere un gobierno fuerte capaz de disciplinar a los distintos actores a aceptar una determinada estructura de precios relativos y, por ende, de participación en el ingreso. Si no se consigue ello, el peligro de una aceleración inflacionaria es real y sus posibles consecuencias graves. Ante ese escenario, el retraso cambiario puede aparecer como la única alternativa real. Por eso es conveniente tener a mano algunas herramientas para evitar sus consecuencias indeseables.

Una reforma arancelaria que incremente la protección frente a las importaciones evita el sesgo a favor de la primarización en forma similar a las retenciones en el actual esquema cambiario a la vez que mantiene elevado el precio relativo de los transables. También es parecido el efecto en términos de fuente de ingresos para el Estado. Para evitar un nuevo ciclo de endeudamiento externo deben imponerse restricciones al ingreso de capitales (desestímulos tributarios, depósitos compulsivos, requisitos res-

trictivos para la toma de créditos externos, etc)¹⁹. Los resultados macroeconómicos de una moneda más apreciada con mayores aranceles y restricciones a la toma de créditos externos son relativamente similares a los del actual esquema²⁰. La dificultad se encuentra en los reducidos márgenes que dejan los convenios comerciales firmados por nuestro país y los costos de salirse de ellos.

La cuestión fiscal I: ¿quién paga?

La imposición de retenciones a las exportaciones primarias desató un gran debate sobre quién es el que las paga. El mismo va de una discusión teórica sobre si se están gravando las ganancias medias del productor o la renta del terrateniente a una más concreta sobre si la termina pagando el pequeño productor, el *pool* de siembra, el acopiador, los proveedores de insumos, los gobiernos provinciales o las comercializadoras. Empecemos con la primera cuestión.

Quienes apoyan la imposición de retenciones a las exportaciones primarias suelen apoyarse sobre

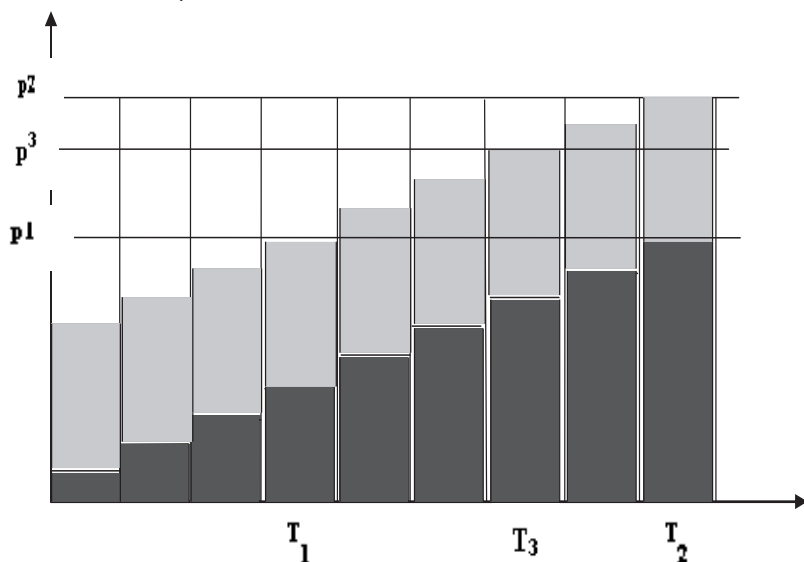
la teoría económica clásica para demostrar que estas no gravan las ganancias del empresario agrícola, sino la renta del terrateniente. Como la renta se obtiene por la simple posesión de la tierra, no requiere su reinversión para mantener esa fuente de ingresos. En cambio la ganancia del empresario depende del proceso productivo real y su incremento estimula la inversión. De ello se deriva que las transferencias de ingresos generadas por las retenciones son positivas para el crecimiento de la economía. Este argumento puede visualizarse con el **gráfico Nº 6** sobre la determinación de la renta de la tierra.

En el eje vertical tenemos los precios y en el horizontal unidades de tierra utilizadas. Los componentes de cada columna son los costos de producción (en negro), la ganancia (en gris) y la renta de la tierra (en blanco). El incremento de los costos cuando nos desplazamos hacia la derecha ilustra la menor fertilidad de esas tierras. Las tierras de la pampa húmeda serían las ubicadas más a la izquierda. La teoría clásica de la renta dice que la ganancia del empresario es la misma en cualquier actividad

¹⁹ Al respecto se puede consultar Borzel, M. (2005).

²⁰ Para evitar el sesgo antiexportador de la protección arancelaria deberían implementarse subsidios a las exportaciones no tradicionales al estilo de las sugeridas por Diamond, M. (1973). La valorización internacional del producto interno generada por un tipo de cambio más apreciado puede incrementar los giros de utilidades y dividendos de las empresas transnacionales que producen para el mercado interno. La simetría completa para ambas situaciones requiere imponer alguna restricción a estas salidas de divisas.

Gráfico N° 6. Esquema clásico de determinación de la renta



(comercial, financiera, industrial y en las diferentes tierras utilizadas para la agricultura) por efecto de la competencia. Ello se refleja en nuestro gráfico en que cada rectángulo gris posee el mismo tamaño. De esta manera las diferencias de fertilidad (los distintos tamaños de los rectángulos negros) se reflejan en el diferente precio de la tierra (los distintos tamaños de los rectángulos blancos).

La presentación habitual de la teoría de la renta supone que siempre se dispone de una tierra cuya fertilidad es levemente inferior a la que se está utilizando. De esta manera, dados los precios (p^1), la incorporación de tierras a la producción se detendrá cuando la tierra ya no produzca renta y

alcance sólo para pagar los costos y obtener la ganancia media de la economía (T_1). La renta refleja únicamente las diferencias de fertilidad por lo que se la llama renta diferencial. Ahora, si suponemos que la oferta de tierra es discontinua y que existen límites a la expansión de la frontera agrícola en un determinado país dentro de un rango de precios dado, la incorporación de tierras a la producción puede detenerse antes (en cualquier columna a la izquierda de T_1). De esta manera también la tierra de peor calidad daría renta, a ésta suele llamársela renta absoluta. Analicemos mediante el **gráfico N° 6** la situación del negocio agropecuario en la Argentina en los últimos tiempos.

Ya sabemos que el precio está determinado por los precios internacionales, la tasa de cambio y el nivel de las retenciones. La devaluación de la moneda²¹ y el incremento de los precios internacionales pueden representarse por el desplazamiento del precio de p^1 a p^2 . La imposición de retenciones mediante su disminución a p^3 . Vemos que el efecto de la retención es amortiguar el incremento de las rentas y aumentar la participación de las ganancias en el producto. Es por eso que se dice que gravan rentas y no ganancias. Queda por analizar si la imposición a las exportaciones disminuye o no el horizonte de la frontera de producción. Bajo el supuesto clásico de que la oferta de tierras de una calidad levemente inferior es ilimitada, la imposición de retenciones reduce el horizonte de tierras que se incorporarán a la producción de T_2 a T_3 . Pero las tierras de nuestro país son limitadas y los costos económicos de la expansión de la frontera agropecuaria no son infinitesimales²². Si

ésta se encuentra a la izquierda de T_3 la expansión futura de la frontera de producción del sector no se ve afectada y la única consecuencia de las retenciones es disminuir el precio de la tierra.

Ahora bien, los economistas clásicos, como casi todos los economistas, suelen realizar supuestos que difícilmente se verifican. En este caso el más fuerte es el de la igualación de la tasa de ganancia. La realidad de la producción agrícola es mucho más compleja. Quienes actúan en ella obtienen distinta rentabilidad por unidad de capital invertida mediante el acceso a precios diferenciales de los insumos, transporte, comercialización, emplean tecnologías distintas, acceden en forma diferencial al crédito, etc. También se suele pasar por alto que los contratos tienen una duración y no se adaptan instantáneamente al cambio en las condiciones de rentabilidad.

¿Quién paga entonces las retenciones? Difícil saberlo. Probablemente llevará a una renegociación

²¹ En realidad la devaluación de la moneda afecta también los costos y la tasa de rentabilidad. El incremento de los costos medidos en pesos por la inflación cambiaria puede ser captada por la gráfica si suponemos que impacta en todas las tierras de la misma forma y que no es mayor que la variación de los precios y el tipo de cambio (supuesto, este último, bastante realista). Ello es capturado por un desplazamiento hacia arriba de la línea de precios menor que en el caso en que no hubiera inflación de costos. El incremento en la tasa media de ganancia de la economía que parece haber producido la devaluación debería ampliar la zona gris de cada columna. Esto no está representado en el gráfico.

²² Los costos sociales y ambientales son la mayor de las veces no deseables. Sobre el desmonte de *El Impenetrable* chaqueño puede consultarse Adámoli, J. ; Torrella, S. y Ginzburg, R (2006). Relatos de campesinos expulsados de sus tierras se encuentran registrados en las notas de Jorge Pedregosa para la Agencia *El Naciente*, del 08/08/2007.

al interior de la cadena productiva. Uno puede imaginar que, como suele suceder en el mundo del mercado, el costo será repartido en forma inversa al poder de negociación de cada actor en ella. Probablemente el pequeño productor sea quien se vea obligado a resignar una mayor cuota de rentabilidad²³. ¿Cómo se ve afectado el horizonte de producción del sector? Tampoco es predecible. En el caso de una oferta continua de tierras de calidad levemente inferior, puede ser que la frontera productiva se expanda o contraiga. Que aumente porque haya pequeños productores desplazados de las mejores tierras dispuestos a producir más allá de T_2 aceptando una tasa de rentabilidad relativamente baja. Podría ser también que la menor rentabilidad genere una mayor concentración de la tierra permitiendo economías de escala y un mayor rinde por hectárea, aumentando la producción sin requerir un incremento de la superficie cultivada. O bien el horizonte productivo puede reducirse si algunos proyectos de expansión hacia tierras todavía no explotadas se ven paralizados por la menor rentabilidad esperada. En el caso en que la frontera se

encontraba a la izquierda de T_1 es difícil que un menor incremento de las ganancias esperadas produzca algún cambio, pero teóricamente posible.

La conclusión es que dada la complejidad de la producción agropecuaria real, la especulación teórica tiene muy poco que decir sobre los efectos de una reducción vía retenciones de la rentabilidad extra generada por los últimos incrementos en el precio de los *commodities*²⁴. Para avanzar se requieren trabajos empíricos que permitan conocer el funcionamiento real del sector, dónde se concentra la rentabilidad, quiénes expanden la frontera productiva, cómo se forman los precios de los insumos, de los arriendos, los costos de transporte, de almacenaje, los márgenes de comercialización, las diferencias según el tamaño de los campos, su ubicación, etc. Tal vez así, se tengan mayores elementos para una política integral hacia el poco homogéneo "campo". Cabe decir que requiere una creciente intervención del Estado. Ya no basta con cobrar impuestos y otorgar subsidios dejando el resto en las manos del mercado. La larga tradición liberal de gran parte de los

²³ Es, por ejemplo, la opinión de Eduardo Azcuy Ameghino, director del Centro de Estudios Agrarios de la UBA. expresada en una entrevista para el diario *El País*, el 23/3/08.

²⁴ Una muestra de que no se puede asociar menor precio con menor producción es el desarrollo de nuestra agricultura durante la convertibilidad. En ella se desató un proceso de concentración de la tierra y de incorporación de nuevas tecnologías que permitieron incrementar fuertemente la producción del sector pese al retraso cambiario. Al respecto se puede consultar Azcuy Ameghino, E. (2000).

actores del sector es una pesada piedra a remover si se quiere avanzar en esa dirección. Tampoco está de más recordar que todo proyecto sectorial tiene ganadores y perdedores (al menos en términos relativos) que suelen traducirse, en política, en aliados y opositores. Seguramente el devenir del actual conflicto terminará definiéndolos.

Para concluir con esta cuestión de quién paga las retenciones volvamos sobre el eslabón más débil de la cadena del negocio exportador de granos: el pequeño productor. Los grupos de multimedios se concentran en él para volcar a la opinión pública a favor de quienes se oponen a la implementación de las retenciones móviles²⁵. Sin embargo, permitir la existencia de una rentabilidad extraordinaria en un determinado sector para mejorar la situación de los elementos más débiles es desde el punto de vista de toda la sociedad un derroche de recursos. El mismo resultado podría obtenerse mediante políticas específicas que atiendan la situación del productor en problemas sin que sea necesario para ello validar ganancias extraordinarias en los grandes actores

de la cadena. Además, como hemos desarrollado, menores retenciones significan, en principio, una menos equitativa distribución del ingreso y una menor rentabilidad en las demás actividades productivas donde, no está de más decirlo, también existen pequeños actores en situaciones comprometidas.

La cuestión fiscal II: ¿quién recauda?²⁶

Este apartado menciona brevemente los efectos de las retenciones sobre la distribución de los ingresos fiscales entre la Nación y las Provincias²⁷. La historia argentina se encuentra atravesada por los conflictos entre Buenos Aires y las provincias del interior por la distribución de la recaudación de la aduana. Las retenciones a la exportación parecen revivir parcialmente esa vieja historia enfrentando al Gobierno nacional y las provincias donde se desarrolla la producción exportadora.

El sistema de finanzas públicas de la Argentina se caracteriza en que el grueso de la recaudación es realizada por la Nación, depen-

²⁵ La novedosa nobleza de algunos diarios parece obligarlos a oponerse a las retenciones no sólo para aliviar la situación del pequeño productor sino también para paliar el hambre mundial. Véase al respecto la nota titulada "Presión mundial para que se libere la exportación de cereales y carne", *Clarín*, 30/4/08.

²⁶ No abordo, por no contar con información suficiente, la denuncia realizada entre otros por el ex diputado nacional Mario Cafiero. La misma sostiene que las exportadoras declararon en forma anticipada ventas al exterior por montos importantes evitando de esa manera pagar por ellas las retenciones a la nueva alícuota.

²⁷ Agradezco la información que me brindaron Martín Burgos y Diego Mansilla para esta sección.

diendo las provincias para financiar sus gastos de la coparticipación. Los impuestos coparticipables son básicamente el IVA, el impuesto a las ganancias y al cheque, no los que gravan el comercio exterior. De ahí que cuando mayor sea la recaudación por retenciones a la exportación mayor es la concentración relativa de los ingresos fiscales en el Estado nacional frente a los provinciales. En el caso de las provincias petroleras la oposición a las retenciones es mayor ya que disminuye su recaudación en términos no ya relativos sino absolutos. Esto es así porque las regalías se obtienen aplicando una alícuota del 12% al precio de mercado descontando al mismo, entre otros componentes, las retenciones.

El conflicto de intereses entre los gobiernos provinciales y el nacional por la aplicación de las retenciones es, por lo tanto, otro elemento a tener en cuenta. Al respecto cabe mencionar que la disminución de las cargas sobre la exportación, si bien mejora relativamente las finanzas provinciales frente a las nacionales y absolutamente las de las provincias petroleras, disminuye la recaudación del Estado como un todo. Los principales beneficiados son, en ese caso, quienes participan en el negocio exportador²⁸.

¿Son ineficientes las retenciones?

Uno de los argumentos frecuentemente utilizados por quienes se oponen a las retenciones es que éstas son *ineficientes o distorsivas*. Esta calificación de los impuestos al comercio exterior tiene sus raíces en la teoría económica neoclásica. En ella el libre mercado garantiza la plena utilización de los recursos y su asignación entre las diferentes actividades económicas de manera tal de brindar el máximo bienestar a los habitantes de cada país. La imposición de retenciones a la exportación (o de cualquier impuesto a una determinada actividad en general) modifica las señales del libre mercado e induce una reasignación de recursos desde la actividad gravada hacia las demás. El carácter ineficiente de esta reasignación viene de suponer que el mercado no se equivoca al estimular una actividad más que otra. Al respecto ya hemos analizado cómo se determina el precio internacional de la soja (y los *commodities* en general) y qué alejado está el mismo de ser determinado por las fuerzas del libre mercado. Pero para un neoclásico ello no cambia el hecho de que para Argentina sigue siendo más conveniente enviar todos sus recursos a la producción de soja

²⁸ Diego Mansilla y Martín Burgos, en un trabajo a publicarse, simulan cuál sería el efecto fiscal directo de no cobrar retenciones a la exportación de petróleo. Entre 2003 y 2007 la Nación hubiera dejado de percibir 2.050 millones de dólares, las provincias petroleras hubieran obtenido 279 millones más por regalías y las empresas del sector habrían pagado 1.770 millones menos.

más allá de las causas del aumento de su precio internacional. Especializándonos en esa producción e importando los demás bienes obtendríamos el máximo nivel de ingreso real posible.

En primer lugar está el punto de sí la imposición de las retenciones desalienta o no la producción del sector gravado. Como señalamos al analizar la cuestión fiscal sobre si se gravan rentas o ganancias, no está claro que la absorción por el Estado de parte de la ganancia extraordinaria del sector afecte el horizonte factible de la frontera agropecuaria argentina. Ello es mucho más improbable para el caso del petróleo. Si no se afecta la producción actual o futura del sector gravado las retenciones no pueden considerarse distorsivas.

En segundo lugar, algunas posibles imperfecciones del mercado pueden volver eficiente la imposición a una actividad en particular. Por ejemplo si los productores de soja no contabilizan, por no tener un mercado ni un precio, parte de los costos ambientales y sociales que esa actividad tiene. El desmonte, la desertización futura de muchas tierras por falta de rotación de cultivos, el uso intensivo de agua, la expulsión de campesinos y comunidades, por nombrar las principales *externalidades* negativas asociadas a la expansión del cultivo, convierten en eficiente el cobro de las retenciones

a las ventas externas de esa actividad²⁹.

Aparte de ello, el otro pequeño supuesto implícito en el concepto de eficiencia que dice que todos los recursos productivos están siendo utilizados al máximo, merece también algún comentario. Es claro que todas las economías no desarrolladas, entre las que se encuentra la argentina, tiene una enorme cantidad de sus recursos productivos (tanto humanos como naturales) sin explotar o subutilizados. En ellas la cuestión central no pasa por reasignarlos de una actividad a otra sino por ver cuál es la forma más veloz y efectiva de lograr su puesta en funcionamiento. De esta manera, si las retenciones forman una parte indispensable de un esquema que viene garantizando el crecimiento de la economía a tasas elevadas, son desde el punto de vista económico eficientes.

Últimos comentarios

En el presente artículo vimos que el análisis de las retenciones no puede ser reducido a una cuestión fiscal. Además de su aporte a la recaudación, su impacto sobre las rentabilidades sectoriales, la distribución del ingreso y la inflación, las convierten en un elemento esencial del actual esquema económico. El conflicto en torno de la resolución ministe-

²⁹ Sobre el contenido de agua implícito en las exportaciones de soja es importante el trabajo de Pengue, W. (2007).

rial del 11/3/08 excede no ya la temática tributaria, sino el plano de la economía. Es el tiempo de la política. Está en disputa el poder, se está peleando por el proyecto de país. Pero si esto es así, ¿cómo se entiende que gran parte de los argentinos no se sienta involucrado? Quienes más tienen que perder, ya por que sus ingresos sean carcomidos por la inflación o por el frío de quienes fomentan el invierno estabilizador, no son protagonistas. Son espectadores, lo miran por TV. Y la tele no es neutral, ¿hace falta decirlo?

Las retenciones son un impuesto con una particularidad: tocan el bolsillo de una parte del poder económico, el ligado con el negocio exportador. Y ese sector está mostrando que tiene poder y que está dispuesto a ejercerlo. Frente a esa realidad, el gobierno eviden-

cia cierta debilidad. La mayoría electoral, el manejo del congreso, el apoyo de los aparatos, los discursos que apelan a la racionalidad de las medidas implementadas no conmueven a quien hoy lo desafía. Para colmo los representantes de pequeños y medianos productores agropecuarios que podrían ser un importante aliado son la punta de lanza de la oposición. El partido es difícil, la cancha está embarrada y las camisetas se confunden. Por lo menos, saquemos una lección. Si queremos un cambio favorable para la mayor parte de nuestra sociedad hay que lograr su comprensión, su participación, su entusiasmo. Y esa tarea no puede delegarse en el gobierno. Es responsabilidad de todos, hasta de los economistas. Si no estamos fritos en aceite de soja.

Bibliografía

- Adámoll, J., Torrella, S. y Ginzburg, R. (2006): "El Proyecto Tres Quebrachos: asociación entre los sectores productivo, conservacionista y académico para la sustentabilidad Charata, (provincia del Chaco)", *XX Congreso Asociación Argentina de la Ciencia del Suelo*, Salta, 21 de setiembre.
- Altieri, M. y Pengue, W. (2007): "GM soybean: Latin America's new coloniser", *Documentos científicos*, Seminario GEPAMA, 5 de diciembre.
- Azcuy Ameghino, E. (2000): "Las reformas económicas neoliberales y el sector agropampeano (1991-1999)", *Ciclos*, vol. 10, N° 20.
- Azcuy Ameghino, E. (2008): Entrevista para el diario *El País*, domingo 23 de marzo.
- Basualdo, E. y M. Teubal (1998), "Economías a escala y régimen de propiedad en la región pampeana argentina", XXI Congreso Internacional de la Latin

- American Studies Association (LASA) (Chicago, 24-26 septiembre).
- Bisang, R. (2003): "Apertura económica, innovación y estructura productiva: la aplicación de tecnología en la producción agrícola pampeana argentina", *Desarrollo Económico*, vol. 43, N° 171, pp. 413-442.
- Borzel, M (2005): "El Manejo de la Cuenta Capital. Enseñanzas recientes y desafíos para Argentina", *documento de trabajo N° 7*, CEFIDAR, diciembre.
- Clarín (2008): "Presión mundial para que se libere la exportación de cereales y carne", miércoles 30 de abril.
- Diamand, M. (1973): *Doctrinas económicas, desarrollo e independencia*, Paidós, Buenos Aires.
- Gerchunoff, P. y Llach, L. (2004): *Entre la equidad y el crecimiento. Ascenso y caída de la economía argentina, 1880-2002*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Llach, J.; Harriague, M.; O'Connor, E. (2004): "La generación de empleo en las cadenas agroindustriales", *Fundación Producir Conservando*, mayo.
- Mansilla, D. (2006): "Una aproximación al problema de la renta petrolera en la Argentina (1996-2006)", *Realidad Económica*, N° 223, p.11-23.
- Mansilla, D. (2007): *Hidrocarburos y política energética*, Ediciones del CCC, Buenos Aires.
- Muchnik, D. (2008): "La crisis de los alimentos, al tope de la agenda económica global", *Clarín*, lunes 21 de abril.
- Noticias AGRO (2008) "Syngenta amplía investigación en China", Asterisco.TV, miércoles 7 de mayo, www.asteriscos.tv/noticia-agro-231.html.
- Paruelo, J.M., Guerschman, J.P. y Verón, S.R. (2005): "Expansión agrícola y cambios en el uso del suelo", *CienciaHoy*, vol. 15, N° 87.
- Pedregosa, J. (2007): "Donde yo vivo nos enjaulan para ir a votar", Agencia *El Naciente*, 8 de agosto, http://www.agenciaelnaciente.com.ar/inicio/det_notas.php?id=216.
- Pengue, W. (2007): "Agua virtual, agronegocio sojero y cuestiones económico-ambientales futuras", *Seminario GEPAMA*, 5 de diciembre, www.gepama.com.ar/pengue.
- Pengue, W. (2007i): "Seguridad Alimentaria: ¿Agricultores sin semillas?", *Documentos de Extensión*, Seminario GEPAMA, 5 de diciembre.
- Prebisch, R. (1952) "El desarrollo económico de América Latina y alguno de sus principales problemas", en CEPAL (1998): *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL. Textos seleccionados*, FCE, México.
- Rodríguez, J. (2005): "Los complejos agroalimentarios y el empleo: una controversia teórica y empírica", *documento de trabajo N° 3*, CENDA, septiembre.

Distinción

Congreso de la Nación Ingeniero Agrónomo Horacio Giberti “Mayor Notable”

En nuestro ámbito de trabajo legislativo se nos ha dado la posibilidad de reconocer a personas de más de 75 años que se hayan destacado por su labor académica, científica, deportiva, cultural, artística o en otra actividad, realizada en forma reconocida o no.

Justamente, el motivo de la presente es el agrado de hacerle saber que hemos promovido al Ing. Agr. Horacio Giberti para este reconocimiento, consiguiendo los avales necesarios para que se lo agasaje en el “Día de los Mayores Notables”.

Esta distinción, otorgada por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, consiste en la entrega de una medalla y un diploma en un acto que se realizará el viernes 22 de agosto de este año en el Salón de los Pasos Perdidos del Congreso Nacional en donde, además, se lo inscribirá en el llamado “Libro de Honor” que registra los nombres de quienes, desde 1995, han sido declarados “Mayores Notables”.

Los argentinos, a pesar de vivir en un país agrícola ganadero casi desde nuestros orígenes, no hemos podido consensuar todavía un modelo agropecuario que nos permita explotar una de las tierras más fértiles del globo de manera sustentable y apropiarnos equitativamente de lo producido. Esta falencia se hace harto evidente en los días de crisis que estamos viviendo por el conflicto generado entre el sector agropecuario y el gobierno nacional mientras transcurre un momento histórico de altísimos precios internacionales para la producción agropecuaria.

Hoy más que nunca nuestro país necesita gente que pueda ayudarnos a pensar y elaborar estrategias agropecuarias a la luz de un modelo social y económico nacional. Esos hombres y mujeres existen en nuestro país, y cuando levantamos la mirada para buscarlos es ineludible encontrarse con el Ing. Giberti. En su trayectoria, imposible de trasladar a un resumen, se destacan algunos hitos: entre 1973 y 1974 fue secretario de Agricultura de la Nación en el gabinete de José Ber Gelbard, el ministro de Economía de Héctor J. Cámpora. Antes, desde 1958 a 1961, presidió el Instituto

Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Fundó, además, el Grupo de Estudios Agrarios (GREA) y es su Director. Preside el Comité Editorial de la revista Realidad Económica, del IADE y es Profesor Honorario de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Ha publicado clásicos como *Historia económica de la ganadería argentina* y *El desarrollo agrario argentino*, libros imprescindibles para analizar las transformaciones de la estructura económica del campo argentino, además de una gran cantidad de estudios y trabajos relacionados con la actividad agropecuaria.

A los 90 años, el Ing. Giberti es un relator vivo de la experiencia agropecuaria del siglo pasado, con vivencias que van desde la década infame hasta la actualidad, pasando por los años de desregulación y deserción estatal. Este hombre conoce, en el sentido literal de la palabra, la realidad agropecuaria argentina, combinando la visión del académico, del estudioso, del funcionario de gobierno y del productor. Esa integración de los conocimientos es la manera correcta para la toma de decisiones inteligentes y el diseño de políticas pensadas en beneficio y defensa de los intereses de la Nación. Es reactivo, sin embargo, a formular soluciones para la coyuntura, porque entiende que sólo con planificación desde el Estado se pueden corregir los actuales desequilibrios del mercado agropecuario, que tienen su origen en el uso y la tenencia de la tierra.

Planes agropecuarios de al menos cinco años de horizonte, campañas crediticias integrales sobre la base de proyectos con metas productivas, incidencia en la comercialización para simplificar los diferenciales de precios internos y externos, y unas pocas medidas que pongan un límite a la apropiación discrecional de la renta de la tierra son el puñado de políticas estatales que, a su juicio, podrían comenzar a revertir la excesiva concentración del manejo de la producción y comercialización de granos, en particular aquella generada por la economía de escala en la siembra directa de soja.

He sido electo Diputado Nacional por el Partido Socialista en la provincia de Entre Ríos y entiendo que el trabajo legislativo también sirve para jerarquizar a personas como ésta. Por la trayectoria y coherencia de vida de quien postulamos, fuimos acompañados por legisladores de diversos partidos y provincias que, con sus avales, hicieron posible el reconocimiento de un verdadero Notable. Ellos son:

Alberto Cantero Gutiérrez ; Felipe Solá; Francisco Delich; Francisco Ferro; Oscar Aguad; Nélida Belous; Claudia Bernazza; Roy Cortina; María Elena Martín.

Ing. Agr. Lisandro Viale

Aniversario

A los hombres libres de Sudamérica Los reformistas de hoy a 90 años del *Manifiesto Liminar**

*Abraham L. Gak***

*Mónica Padlog***

“Hombres de una república libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos; las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana”

del Manifiesto liminar

* Versión ampliada del artículo publicado en *Página 12* el 20/06/08

** Universidad de Buenos Aires

En este año en que se cumplen 90 años de la publicación del *Manifiesto a los hombres libres de Sudamérica*, más conocido como *Manifiesto Liminar*, en cuya redacción tuvo influencia decisiva Deodoro Roca (1890-1942), un joven abogado cordobés que fue uno de los líderes del movimiento conocido como la Reforma Universitaria de 1918, creemos oportuno rescatar la militancia reformista en la universidad y sus implicancias en la difícil realidad actual.

Ese documento no tiene valor sólo por su contenido -de por sí de avanzada para su época- sino porque representa la culminación de un proceso de varios años en el que influyeron, por un lado, la incorporación a la vida política de la Unión Cívica Radical con la asunción en 1916 de Hipólito Yrigoyen a la presidencia de la Nación, quien compartía las ideas que animaron la reforma; por el otro, la presencia activa de un movimiento obrero inspirado en las ideas socialistas de las corrientes inmigratorias y la influencia de la reciente revolución bolchevique rusa.

El valor esencial de este movimiento, que nace en Córdoba contra una universidad escolástica y elitista, y se extiende a todo el país, es la recuperación de libertades conculcadas por la alianza entre los intereses oligárquicos vinculados con la tierra y la iglesia. Acompaña, entonces, el

surgimiento a la vida política de una clase media en ascenso, de la mano de la aplicación de la ley Sáenz Peña que estableció el voto secreto y obligatorio.

Los ejes centrales del reclamo son recogidos y consensuados en el Primer Congreso Nacional de Estudiantes del 21 de julio de 1918 y están referidos a la autonomía para gobernarse, el cogobierno entre docentes, estudiantes y graduados, el libre acceso a clase y la instauración de cátedras paralelas, el régimen de concursos, la periodicidad de cátedras, la gratuidad de la enseñanza y la extensión universitaria como pilar de la vinculación con la sociedad.

Pero su mirada visionaria iba más allá. En realidad lo que querían era que la universidad se integrara a un movimiento social que colocara al pueblo como protagonista de un proceso de cambio basado sobre la justicia y la democracia. Decía Deodoro Roca: "reforma universitaria es lo mismo que reforma social".

Tanto es así que el *Manifiesto* fue leído en América latina como un llamado a una profunda reforma social de la que participaron figuras como Germán Arciniegas en Colombia, Rómulo Betancourt en Venezuela, José Arévalo en Guatemala, José Vasconcellos en México, pensadores del Paraguay, Chile, Bolivia y especialmente en el Perú donde dio nacimiento a un partido político, el APRA, que concentró en sus filas

a la inteligencia de ese país, dando marco a la influencia de hombres como Víctor Haya de la Torre, Luis Alberto Sánchez y José Carlos Mariátegui.

Los jóvenes que participaron de ese movimiento no imaginaron que, tantos años después, sus ideales estuvieran presentes en el Mayo francés del 68, plasmados en el espíritu y la letra de Deodoro Roca en su consigna "Prohibido prohibir", en el Cordobazo del 69, significativa revuelta obrero-estudiantil precisamente en la misma ciudad, y que hoy, a 90 años, rescatáramos su vigencia.

Los postulados de la reforma dieron origen en nuestras universidades a los movimientos estudiantiles reformistas que intentaron, en cada época, dar respuesta a los requerimientos que el contexto planteaba. Esa presencia activa se manifiesta en la defensa permanente de la educación pública con sus pilares de gratuidad y libre acceso, el cogobierno en la universidad, las cátedras paralelas, la libertad académica y de expresión de ideas, la investigación y, sobre todo, en el compromiso con la sociedad.

Es así que la juventud universitaria acompañó las luchas por la institucionalización de la democracia en los '30 y las causas de la libertad y la democracia en los '40. Sin embargo, es de señalar críticamente la indiferencia de gran parte del movimiento estudiantil ante la instauración de los prime-

ros intentos del neoliberalismo en el país, y su incapacidad para entender el proceso de acceso de las clases populares al poder político, aun con sus fuertes connotaciones populistas y autoritarias, fuertemente instaladas en las universidades públicas. Los '60, tan valiosos para la vida universitaria desde el punto de vista académico y de la investigación, tuvieron sin embargo la concepción de "isla y torre de marfil" que conspiraba contra la profundización de los lazos con la sociedad, aun con el desarrollo incipiente de las tareas de extensión.

Quienes hemos militado en las filas del reformismo estudiantil en distintas épocas, sabemos que estas agrupaciones no sólo luchaban por reivindicaciones en el ámbito universitario sino que hacían explícita su aspiración de profundo cambio social. La connotación de la palabra "reforma" -que en otros planos subestimábamos por considerarla parcial e insuficiente- se revalorizaba por las ideas plasmadas en el *Manifiesto liminar* y encontraba eco en nuestras propias aspiraciones.

No podemos pasar por alto los golpes de estado que asolaron a nuestro país y su repercusión en la universidad; los estudiantes jugaron importante papel en la defensa de la democracia y la libertad, particularmente en su lucha contra la última dictadura militar que cobró muchas jóvenes vidas.

Decía el *Manifiesto*: "La juventud vive siempre en trance de heroísmo. Es desinteresada, es pura. No ha tenido tiempo aún de contaminarse. No se equivoca en la elección de sus propios maestros. Ante los jóvenes no se hace mérito adulando o comprando. Hay que dejar que ellos mismos elijan sus maestros y directores, seguros de que el acierto ha de coronar sus determinaciones. En adelante, sólo podrán ser maestros en la futura república universitaria los verdaderos constructores de almas, los creadores de verdad, de belleza y de bien".

Nos duele que hoy la militancia estudiantil haya perdido gran parte de estas características y se encuentre convertida, en muchos casos, -legado de la embestida neoliberal de los '90- en mera actividad burocrática e incluso mercantilizada, desgastada en una lucha mediocre por espacios de poder de distinto signo político pero con el denominador común de no tener proyección y compromiso más allá de esas disputas.

En esta primera década del siglo XXI, el panorama local y latinoamericano presenta situaciones altamente preocupantes pero, al mismo tiempo, aparecen nuevos actores con voluntad de protagonizar cambios sustantivos para sus sociedades.

La desocupación, pobreza y exclusión social de amplios sectores de la población siguen mostrando índices superiores a los de

comienzos de siglo, inclusive a los del período de la crisis mundial del '29. América latina no sólo ha tenido décadas perdidas sino décadas de retroceso.

La concentración económica y financiera de las corporaciones transnacionales, la conformación de poderosos bloques entre las naciones desarrolladas, junto con el progreso científico, la globalización de la economía y el formidable desarrollo de las comunicaciones y la tecnología originan una brecha entre los países de nuestra región y los países centrales muy difícil de salvar.

En nuestra región, aún muchas decisiones se someten a los requerimientos de los grandes centros de poder y se desarrollan políticas regresivas que se traducen en una marcada inequidad en la distribución del ingreso, que nos llevan a inaceptables índices de pobreza con todo lo que ello significa: mortalidad infantil, deterioro en la atención de la salud, limitaciones serias al acceso a la educación, deserción escolar, trabajo infantil y, naturalmente, desesperanza y falta de expectativas en el proyecto de vida de grandes sectores sociales.

Asistimos hoy en la Argentina a una confrontación decisiva entre dos modelos de país: el de quienes sostienen la vigencia del modelo agroexportador -apoyado sobre los más que favorables precios internacionales de los *commodities*- y el de quienes quere-

mos un país con desarrollo de todos sus sectores, que pueda dar cabida y protagonismo al conjunto de sus habitantes.

Y bien, ¿cuál es el papel que debemos desempeñar los reformistas de hoy? ¿cuáles son los objetivos que deben concentrar nuestros esfuerzos, en el actual contexto en el que desde los centros de poder mundial se sigue considerando la educación una mercancía? El conocimiento es la herramienta más importante que un país o una región tienen para generar crecimiento y desarrollo. Pero, ¿qué clase de conocimiento? ¿cómo y dónde producirlo? ¿a quiénes debe beneficiar?

En las respuestas a estos interrogantes están las nuevas metas. Ya no basta la cátedra paralela, ya no basta el cogobierno, ya no basta disponer de un ámbito de libre discusión de las ideas.

Nuestra misión es trabajar para generar igualdad de oportunidades, equidad en la distribución del ingreso, desarrollo sustentable y

conservación de una identidad propia, aun en un escenario de globalización, de tránsito irrestricto de capitales transnacionales y de pautas culturales homogeneizantes.

El movimiento reformista nació como un proceso de rebeldía. Pretendió cambiar la universidad desde sus cimientos y, con ella, la sociedad. Hoy enfrentamos un desafío igual o mayor al de los jóvenes del '18. Sin transgresión y sin utopías y, sobre todo, sin el convencimiento de que existen otros caminos por recorrer que no pasan por la miseria y la inequidad, poco haremos.

Es hora, pues, de sentar las bases para un nuevo *Manifiesto liminar* que sea el compromiso de quienes transitamos o hemos transitado las aulas universitarias -como estudiantes, docentes o graduados- para modificar esta realidad que no aceptamos y para hacer frente a la deuda de honor que contrajimos al abrazar la causa de la reforma iniciada por los jóvenes cordobeses en 1918.

Políticas y estrategias de desarrollo en América latina y Asia (primera parte)

*Héctor Guillén Romo**

En este artículo, que se publicará en dos partes, se analizan comparativamente las experiencias latinoamericana y asiática de industrialización. En el caso de América latina se examina la transición del desarrollo hacia afuera a la industrialización sustitutiva, la implementación de las políticas del Consenso de Washington en su versión original y en su versión con rostro humano (Chile y el Brasil). Finalmente se analizan las experiencias heterodoxas argentina y venezolana donde se está intentando promover una vía alternativa de desarrollo ajena al Consenso de Washington. En el caso de los países asiáticos se analizan las experiencias de industrialización de los denominados “tigres” (Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong) y de los dos gigantes que actualmente sacuden la economía mundial: China e India.

* Universidad de París 8, Departamento de Economía y Gestión, e-mail: h.guillen@wanadoo.fr

Introducción

En 1950 América latina era la región más desarrollada del mundo fuera del grupo de países industrializados: su PIB real medio por habitante era más de 2,5 veces mayor que el de Asia del Este (sin contar China y Japón) y representaba alrededor del 0,263 del PIB americano real por habitante. A inicios del siglo XXI, la clasificación se invirtió: el PIB real por habitante de Asia del Este hizo más que doblar con respecto al americano (pasó de 0,097 en 1950 a 0,215 en 2001) y el de América latina disminuyó en términos relativos pasando a representar sólo 0,208 del PIB americano por habitante (Elson, 2006). A esto hay que agregar que el diferencial de crecimiento entre las dos regiones apareció en el último cuarto del siglo XX. Analizar los factores que explican esta inversión de jerarquías en el seno de la economía mundial es el objetivo del presente artículo.

Del desarrollo hacia afuera a la industrialización sustitutiva

América latina se diferenció de África y Asia debido a que su emancipación política fue precoz remontando a casi dos siglos el ejercicio de las responsabilidades nacionales. La independencia política lograda por la mayoría de los países latinoamericanos a principios del siglo XIX abre defini-

tivamente el continente a productos y capitales europeos mayoritariamente británicos. Los escasos gérmenes de industria local son rápidamente ahogados por el libre cambio reinante y América latina se especializa durante siglo y medio en los productos primarios que demandan de manera creciente los países desarrollados.

Lo anterior no significa la ausencia de un embrión de industria cuyo origen se explica por dos hechos principales (Lambert y Martin, 1971). Por un lado, un lento crecimiento del sistema artesanal y manufacturero apoyado por el crecimiento vegetativo del mercado interno vinculado con la urbanización creciente y a la inmigración provocada por la expansión de la economía exportadora. Por otro lado, un proceso dinamizador que se produjo en momentos de coyunturas favorables al mercado como guerras y crisis en las economías centrales. Las capitales políticas y administrativas fuertemente desarrolladas en los tiempos de la colonización continúan extendiéndose a la par del surgimiento de nuevas ciudades en las regiones donde las producciones primarias alcanzan un gran auge. Estas concentraciones económicas y demográficas suscitan al amparo de protecciones geográficas naturales o de barreras aduaneras impuestas (a pesar de la oposición de los defensores del libre cambio) con motivo de una crisis del comercio internacional, la creación de las primeras

manufacturas de productos industriales simples. Sin embargo, estas diversas actividades industriales no son suficientes para industrializar América latina, ya que son parcelarias, sin ningún vínculo entre ellas, dependientes del exterior para su aprovisionamiento en máquinas, componentes y combustible, fuertemente concentradas en las costas o alrededor de algunas ciudades del interior, frágiles y a la merced de la más mínima modificación del sistema de protección. Se trata de actividades toleradas más que aceptadas por los importadores-exportadores (la burguesía compradora) que manejan el poder económico.

El modelo de desarrollo en virtud del cual los países latinoamericanos lograron insertarse en el comercio mundial a finales del siglo XIX resultó, en buena medida, de la inversión extranjera directa, principalmente británica y estadounidense, en la extracción de recursos naturales para la exportación. América latina vivió su época de **desarrollo hacia afuera** que la condenó al papel de satélite de las metrópolis extranjeras para las que únicamente representaba una reserva de materias primas y un mercado para sus productos manufacturados. Las economías latinoamericanas eran economías esencialmente **impulsadas por las exportaciones** ya que éstas representaban una aportación porcentual de importancia en el

PIB y en el empleo formal.

El sistema se fisura durante la primera guerra mundial y se quiebra durante la gran crisis de los años treinta. La caída del poder de compra en los países industrializados priva a América latina de una parte de sus mercados tradicionales y consecuentemente de su abastecimiento de productos manufacturados. A partir de entonces las diferencias entre los países de América latina se acentúan. Por un lado, tenemos aquellos países que por su dimensión limitada (América central y Caribe), su situación geográfica (Paraguay, Bolivia, Ecuador), su desarrollo urbano y comercial limitado (Venezuela, Colombia, Perú) no disponen de una capacidad de reacción suficiente (Sunkel, 1966). Por el otro, se encuentran aquellos países (Brasil, México, Argentina, Chile, Uruguay) que reaccionan positivamente, ya que se había formado un mercado interno para los productos hasta entonces importados, las actividades manufactureras estaban ya parcialmente listas para responder a una demanda que la industria extranjera ya no podía satisfacer y el crecimiento de los grupos urbanos había erosionado el poder económico y político de los adversarios de la industria. Estos últimos países desarrollaron **espontáneamente** sus industrias de bienes de consumo.

A medida que la industrialización avanzaba, en la mayoría de los

países se manifiesta después de la segunda guerra mundial una creciente preocupación por las estrategias o esfuerzos de planificación a largo plazo, en virtud del nuevo interés del Estado para influir en el desarrollo aunado a la mayor cantidad de recursos a su disposición que facilitó la guerra. Bajo la influencia de la Cepal, los gobiernos latinoamericanos plantean que la solución a los problemas de América latina pasa en mediano y largo plazos por la vía de la industrialización incluso si esto significa violar las reglas del libre comercio y de la libre asignación de los factores recomendadas por las teorías clásica y neoclásica de las ventajas comparativas. De una sustitución de importaciones “natural” o “espontánea” se pasa a impulsar una sustitución de importaciones “deliberada”. Se toma cada vez más conciencia de la necesidad de la intervención estatal en la orientación de los recursos para el desarrollo gracias a la inversión pública en industrias de base (petroquímica de base, siderurgia, producción energética.) y a la aplicación de políticas industriales cuyo componente principal fue la **industrialización por sustitución de importaciones (ISI)**. Como el término planificación socialista se prefería hablar de **planificación del desarrollo**. Desde entonces la denomi-

nada doctrina de la Cepal fue invocada por muchos gobiernos para servir de base a la elaboración de una estrategia de desarrollo (Urquidí, 2005).

Inmediatamente después de la segunda guerra mundial el proceso de industrialización se extiende a otros países que no habían despegado durante la década de los treinta. Pero cualesquiera sea la época de su despegue industrial, los diversos países de América latina pasan sucesivamente de la fabricación de bienes de consumo no durable a la de bienes de capital y de productos intermedios. Sin embargo, como bien lo aclaran Lambert y Martín¹, ninguna de estas categorías es homogénea y la evolución no es lineal: algunas producciones de equipos muy simples como la maquinaria agrícola o piezas de fundición son generalmente emprendidas antes que la de bienes de consumo, sobre todo no durables, más complejos o de aparición más tardía en los países industrializados. Acontece lo mismo en el caso de los bienes intermedios muy diversos tanto en el plano de las tecnologías necesarias para producirlos como en el de las condiciones económicas de su producción (tamaño del mercado, dimensión de las unidades, intensidad de capital, etc). Inspirándose sobre todo en las experiencias argentina y brasileña, los

¹ Autores que a juicio de Don Víctor Urquidí produjeron en Francia los únicos libros importantes y útiles sobre América latina. Urquidí, 2005: 20-21.

economistas franceses antes citados describen la secuencia de la industrialización en los siguientes términos: 1) Bienes de consumo no durable (alimentos, textiles, cueros y pieles, mobiliario). 2) Bienes de capital técnicamente simples (maquinaria agrícola, piezas de fundición, maquinas e instrumentos rudimentarios, equipo para la industria textil). 3) Bienes intermedios de amplia difusión (cemento, acero común, química tradicional). 4) Bienes durables (electrodomésticos, automóviles). 5) Bienes de capital técnicamente complejos (motores diesel, equipo industrial general, construcción eléctrica). 6) Bienes intermedios de difusión restringida o con un umbral de dimensión elevado (aceros especiales, metales no ferrosos, petroquímica) (Lambert y Martin, 1971).

Los gobiernos ofrecieron la protección necesaria (arancelaria y no arancelaria) así como objetivos fiscales y financieros para producir los productos importados sin tomar en consideración los costos de producción. Se publicaban listas de importaciones para alentar a los empresarios a producirlas en el entendido de que se otorgarían los subsidios y se impondrían las medidas superproteccionistas pertinentes. Aunado a lo anterior los gobiernos mejoraron la infraestructura de transporte y otros servicios. En esas condiciones, las empresas transnacionales extranjeras no vacilaron en aprovechar la protección que ofrecía el

mercado interno. Así, la industrialización se acentúa a mediados de los cincuenta con la llegada de capitales extranjeros, predominantemente norteamericanos, orientados hacia la producción de bienes de consumo no durable (cereales, sopas y verduras enlatadas, alimentos para bebés) y durable (automóviles y aparatos electrodomésticos) y bienes de capital (material eléctrico y de transporte). El Estado por su parte invirtió en grandes proyectos, algunos de mucho prestigio e incluso de dimensión faraónica que sólo subsistían al amparo de enormes subsidios y de un exagerado proteccionismo.

Más preocupados por diversificar su producción y conservar sus rentas de monopolio creadas en mercados estrechos pero compartimentados y remuneradores, los grupos industriales nacionales que controlaban una buena parte de las industrias de bienes de consumo no sólo excepcionalmente buscaban alcanzar otros estadios del proceso industrial (bienes intermedios o de capital) sino que se mostraban abiertamente hostiles a su desarrollo. En nivel individual y en una perspectiva de corto plazo este comportamiento era perfectamente racional, ya que cualquier fabricación nueva resultaba más costosa y algunas veces de calidad inferior durante todo el periodo de aclimatación y maduración. Incluso cuando un mercado suficiente se perfilaba para tal o cual produc-

ción “hacia atrás”, aunque fuera por anticipación en el marco de una estrategia a más largo plazo, era captado por la empresa extranjera que hasta ese momento aprovisionaba la industria nacional a través de importaciones. En estas condiciones, no deben sorprender los resultados bien conocidos del proceso de industrialización latinoamericano². Aunque el coeficiente entre las importaciones y el PIB disminuyó, las importaciones totales aumentaron, sobre todo las de bienes de capital y bienes intermedios. Las barreras arancelarias y no arancelarias impusieron mayores restricciones a los bienes de consumo con el resultado de un enorme aumento de la producción y el consumo nacional de dichos bienes. Por lo contrario, se privilegió la importación de bienes de capital (incorporadores de innovaciones tecnológicas) que se necesitaban con urgencia para facilitar una rápida industrialización y el desarrollo de infraestructura. Igualmente, la producción interna de bienes de consumo hizo que las importaciones de bienes finales fueran sustituidas por las de componentes y partes así como por las de diversos bienes intermedios. En estas condiciones, no debe extrañar que entre 1950 y 1970 la participación relativa de bienes de consumo para el conjunto de América latina disminuya de 23 a 15.2% en el total de las

importaciones mientras que la correspondiente a los bienes de capital crezca de 28.6 a 34% y la correspondiente a los bienes intermedios aumente de 48.4 a 50.8% en los mismos años (Urquidí, 2005).

El proceso de industrialización latinoamericano se caracterizó por una estructura de costos elevados, resultado de la inequitativa distribución del ingreso. En efecto, en los años sesenta sólo una fracción pequeña de la población latinoamericana accede al mercado de productos industriales que no son de primera necesidad, lo que repercute de diferentes maneras en el crecimiento industrial. La estructura de ingresos deformó profundamente la estructura de la producción latinoamericana sobre todo a finales del decenio de los cincuenta cuando como resultado de la saturación del mercado de bienes de consumo no durable, las inversiones se orientaron hacia la producción de los bienes de consumo durable. En este tipo de bienes, ya sea que las plantas estén subdimensionadas para adaptarse a la demanda restringida de una fracción de la población o que estén sobredimensionadas en el cuadro de una estrategia de largo plazo, y por lo tanto subutilizadas en el presente, sus costos de producción se mantienen elevados contribuyendo a limitar el mercado.

² Para un tratamiento exhaustivo en el caso mexicano véase Héctor Guillén Romo, 1984.

El proceso de industrialización latinoamericano se caracterizó también por una tendencia a provocar el estrangulamiento externo. Desde que América latina dejó de ser un continente exportador de materias primas e importador de productos manufacturados, no ha escapado a la restricción externa de los intercambios. La restricción externa ha fluctuado a lo largo del tiempo: muy drástica durante la crisis de los treinta y la segunda guerra mundial, se suaviza como resultado de la acumulación de divisas inutilizadas durante algún tiempo y del mantenimiento de precios elevados para las materias primas exportadas (guerra de Corea). A mediados de los cincuenta la situación se vuelve a deteriorar y se agrava en los sesenta. No sólo el monto de la capacidad de importación por habitante no aumenta para el conjunto de América latina sino que disminuye para algunos países. El déficit comercial de América latina aumenta y la deuda pública externa comienza a incrementarse. La restricción externa afecta a los países latinoamericanos directa e indirectamente. Directamente, la ausencia o escasez de divisas puede provocar un freno de la actividad industrial que depende estrechamente del exterior ya sea por sus productos intermedios o por sus piezas de recambio o de nuevas máquinas en caso de proyectar una extensión de actividad. Indirectamente, las dificultades crónicas de la balanza de pagos

repercuten en el crecimiento industrial, ya sea a través de políticas de restricción monetaria que frenan la inversión y el consumo para limitar el déficit externo o a través de devaluaciones periódicas que conducen al mismo resultado: una elevación de los costos internos.

Finalmente, pero no menos importante, el proceso de industrialización latinoamericano se caracterizó también por una falta de orientación hacia el mercado externo. La política industrial se diseñó con la idea de que las empresas locales deberían aprovechar el mercado interno existente e intensificarlo al abrigo de una protección elevada y en algunos casos desmesurada. Con una actitud pesimista fue muy poco lo que se reflexionó acerca de la posibilidad de exportar manufacturas incluso a los países vecinos. A juicio de Urquidí "las posibilidades de exportaciones de manufacturas tampoco fueron atendidas debidamente por la Cepal". Dicho de otra manera, no se tomó en cuenta seriamente "la idea de una ventaja comparativa en las exportaciones de manufacturas, derivada de la disponibilidad de recursos, la mano de obra barata, o inclusive alguna innovación o algún gran adelanto tecnológico propio" (Urquidí, 2005: 152).

En los años sesenta la sustitución de importaciones prosiguió recurriendo a una protección arancelaria y no arancelaria extrema que contrariamente a lo que a

menudo se piensa no fue validada por la Cepal ni por diversos investigadores independientes. De cualquier manera se puede señalar que aunque el modelo de sustitución de importaciones fue efectivo para establecer las bases industriales de los países latinoamericanos condujo, en la terminología del economista cepalino Fernando Fajnzylber, a una **industrialización trunca** o incompleta con grandes y pequeños huecos en las estructuras industriales (Fajnzylber, 1983). Esto último aunado a una serie de problemas estructurales no resueltos tanto en la economía real como en la economía monetaria financiera (explicados parcialmente por una actitud de desidia fiscal y de complacencia con la inflación por parte de los responsables gubernamentales) determinaron que el modelo de desarrollo basado sobre la sustitución de importaciones entrara en crisis en la década de los setenta

El milagro de los países de Asia del este

El viejo desarrollismo caracterizado por un Estado protagonista en lo económico, proteccionista y pesimista con respecto al exterior, desidioso en materia fiscal y complaciente con la inflación (Bresser-Pereira, 2007) promovió un modelo de desarrollo que permitió que América latina alcanzara una tasa de crecimiento media anual del

PIB por habitante entre 1950 y 1973 de 2,52%. Dicha tasa no sólo fue menor a la de las economías de Europa occidental en el mismo periodo (4,08%) sino también a la de los que se comenzaba a denominar como los “tigres asiáticos”: Taiwán (6,65%), Corea del Sur (5,84%), Hong Kong (5,19%) y Singapur (4,40%) (Madison, 2001). Estos países impresionaron no sólo por su elevado ritmo de crecimiento sino por la importante transformación de la estructura productiva en un tiempo muy reducido. A partir de los éxitos logrados, a finales de los setenta se fue afianzando la idea de que dichas experiencias podrían constituir un modelo para inspirar el futuro crecimiento industrial de América latina. Frecuentemente se afirmaba que el éxito de esos países radicaba en una total apertura al comercio internacional, una reducida intervención pública y una presencia masiva de la inversión extranjera. Desde una perspectiva normativa se consideraba que bastaría con que los países latinoamericanos eliminaran su esquema proteccionista, redujeran a su mínima expresión la intervención pública y aumentaran la presencia de la inversión extranjera para que las economías latinoamericanas conocieran el mismo éxito en la exportación de productos manufacturados que las economías del sudeste asiático.

Echar abajo esta versión “vulgar” del éxito de los “tigres asiáticos”

constituyó una de las tareas que se asignó a principios de los ochenta el economista cepalino chileno Fernando Fajnzylber (1983: 103-147). A este respecto Fajnzylber analiza cuatro puntos fundamentales.

El primero se refiere a la estrategia de industrialización a través de la exportación de productos industriales. En efecto, a pesar de las diferencias notables que existen entre, por un lado, las ciudades-Estado de Hong Kong y Singapur y, por el otro, países como Corea del Sur y Taiwan, los cuatro países se caracterizan por un rápido crecimiento de las **exportaciones industriales**. Estos países siguieron una estrategia de industrialización destinada a penetrar los mercados internacionales con efectos dinámicos de arrastre en términos de creación de empleo, calificación de la mano de obra, aumento de productividad, crecimiento de los salarios reales y generación de consenso respecto de la importancia del progreso técnico. Sin duda los efectos dinámicos de arrastre estaban vinculados con el hecho fundamental de que lo que se exportaba eran productos industriales y no recursos naturales ausentes en estos países. No es la exportación por sí misma la que genera efectos dinamizadores sino el hecho fundamental de que la producción exportada, aunque contenga una proporción elevada de insumos importados, está sujeta a un procesamiento local que incorpora y

difunde la "lógica industrial" al patrimonio industrial. En este sentido, como oportunamente lo recuerda Dani Rodrik (2005:8), se puede considerar que los tigres asiáticos confirman la aseveración de Prebisch cuando sostenía que la estructura económica es importante, es decir que lo que producen los países ya sea productos primarios o manufactureros es un factor que influye fuertemente en su desempeño económico.

El segundo punto que subraya Fajnzylber es que la política comercial seguida por los "tigres asiáticos" tuvo un componente importante de **sustitución de importaciones**. Pero a diferencia de América latina la sustitución de importaciones se caracterizó por ser muy selectiva en el nivel sectorial y por modificarse con el paso del tiempo para adecuarse a las modificaciones de las prioridades sectoriales de la política industrial. Esta cuidadosa y selectiva política proteccionista se servía de instrumentos arancelarios y no arancelarios reforzados con medidas relativas al acceso al mercado de divisas. La selectividad no se refería sólo a la identificación de sectores sino incluso de empresas que veían condicionado su acceso a divisas para importaciones a sus exportaciones. Recientemente Rodrik ha insistido en el hecho de que en Corea, Taiwan y Singapur se combinaban incentivos y castigos. Se otorgaban muchos incentivos en

forma de subsidios a las exportaciones, incentivos fiscales y créditos subsidiados pero supeditados a normas de desempeño. En caso de incumplimiento los gobiernos castigaban inmediatamente a las empresas o les suprimían los incentivos (Rodrik, 2005:20).

El tercer aspecto recalcado por Fajnzylber concierne al **papel del Estado**, su carácter no neutral y su estrecha articulación con un sector empresarial dotado de voluntad y vocación industrializadora. Incluso en la ciudad-Estado de Singapur, centro de distribución comercial internacional, la estrategia de industrialización de la posguerra no sólo fue el resultado de la acción de las fuerzas del mercado internacional sino de la presencia y de la acción del Estado. En Singapur el Estado no sólo identifica problemas, formula políticas apropiadas y establece incentivos para una inversión adecuada sino que participa en una amplia gama de actividades económicas realizando una contribución significativa a la formación de capital. En Taiwan se constata la existencia de una política proteccionista "al aprendizaje de la industria nacional" y una estrategia industrial completamente definida en el ámbito gubernamental que orientó la producción hacia los sectores intensivos en capital, en mano de obra calificada y en tecnología desafiando la lógica de las ventajas comparativas estáticas. El Estado en Taiwan ha sido un agente clave del proceso de

acumulación de capital no porque se haya mantenido al margen de dicho proceso sino, muy por lo contrario, por haberlo controlado ampliamente, entre otras cosas, gracias a la creación de empresas públicas. En el caso de Corea del Sur el papel del Estado en el diseño de la estrategia industrial se expresa a través de los diversos esquemas de planificación implementados durante los años sesenta y setenta, para definir prioridades sectoriales y políticas económicas integrales de apoyo a ramas seleccionadas. Igualmente, la vigorosa acción pública del Estado coreano se manifiesta a través de los criterios que norman la presencia sectorial de la inversión extranjera y de los vastos y generosos incentivos a la exportación (financiamiento a tasas subsidiadas y sistema tributario preferencial). En Taiwan, Corea del Sur y Hong Kong cabe hacer notar la presencia moderada (inferior a la que se observaba en América latina en la misma época) de las empresas extranjeras y sobre todo la subordinación de su comportamiento a objetivos internamente definidos. Finalmente, en los cuatro países considerados, sobre todo Taiwán y Corea del Sur, no hay que olvidar el rol jugado por la pasividad laboral y la fragilidad de las organizaciones sindicales explicadas no sólo por la elevada densidad de población con baja productividad en las condiciones iniciales sino por factores político represivos.

El cuarto aspecto considerado por Fajnzylber es el **contexto internacional** en que se operaron las experiencias industrializadoras de los “tigres asiáticos”. El rápido crecimiento de la posguerra favoreció un acelerado aumento de la productividad, la intensificación del comercio internacional y de la competencia entre países desarrollados. Esta competencia alentó la internacionalización de la producción en dirección de los países del sudeste asiático que se convirtieron en plataformas de exportación gracias a su mano de obra barata y disciplinada. Finalmente al economista chileno no le escapan las razones geopolíticas e históricas que explican, cuanto menos en parte, el milagro asiático. Efectivamente, en el marco de una confrontación ideológica-militar Este-Oeste, Taiwán y Hong Kong, y en menor medida Singapur, jugaron una función decisiva en la confrontación con China, al igual que Corea del Sur en el enfrentamiento latente con Corea del Norte. En los casos de Taiwan y Corea del Sur, la ayuda económica estadounidense recibida durante los sesenta contribuyó mucho a la solvencia alcanzada durante la fase crítica en que se gestaron los modelos de industrialización de esos dos países.

Como vemos, en los países del sudeste asiático se concibió la relación entre el Estado y el mercado de manera orgánica. El funcionamiento del mercado sólo fue posible gracias a la existencia de

un Estado que definió las reglas e intervino directamente para que el mercado existiera y funcionara. Se está muy lejos de la relación entre el Estado y el mercado concebida como un juego de suma nula en el cual más Estado significa menos mercado y forzosamente una menor eficacia. A este respecto, Joseph Stiglitz recuerda la especificidad de la estrategia de desarrollo de los cuatro países asiáticos arriba considerados (Stiglitz, 2003: 66-72). En todos ellos el Estado intervino prudentemente pero en todos los planos de la economía. Hizo lo que se espera normalmente de un Estado. Desarrolló simultáneamente la enseñanza primaria y superior porque comprendió que el éxito exigía tanto la alfabetización universal como la disponibilidad de individuos altamente calificados capaces de trabajar con tecnologías de punta. Invirtió masivamente en infraestructuras como puertos, carreteras, puentes, lo que facilitó el transporte de mercancías volviendo menos costosas la actividad de las empresas y la exportación de los productos. Pero no se limitó a la lista de misiones ordinarias del Estado. Los Estados de Asia oriental jugaron un papel central en otros planos: planificaron y estimularon el progreso tecnológico escogiendo los sectores en los cuales el país iba a desarrollarse en lugar de dejarlo en las manos del mercado. A partir de los sesenta, los países del sudeste asiático hicieron un

gran esfuerzo para crear industrias locales. Sus inversiones en el sector de tecnologías de punta ayudaron a Taiwan y a Corea del Sur a volverse actores de primer plano en la electrónica, la informática y los semiconductores. También pasaron a formar parte de los países más eficaces del mundo en industrias tradicionales como la siderurgia y las materias plásticas. Para Stiglitz, no es que el Estado sea "más inteligente que el mercado". Simplemente los responsables de las políticas públicas se dieron cuenta de que había a menudo importantes fenómenos de arrastre y de difusión: los progresos tecnológicos en un campo podían contribuir a estimular el crecimiento en otro. Comprendieron que los mercados frecuentemente no llegaban a coordinar correctamente las nuevas actividades. Los responsables de las políticas públicas también constataron que prestar a las industrias nuevas le interesaba menos a los bancos que financiar la especulación inmobiliaria o simplemente como lo hicieron a menudo en los países subdesarrollados prestar al gobierno. Los países del sudeste asiático creían firmemente en la importancia de los mercados pero comprendieron que debían ser creados y gobernados y que las empresas privadas no hacían siempre lo necesario. Si los bancos no crean filiales en las zonas rurales para coleccionar el ahorro el Estado debe intervenir. Si los bancos privados no otor-

gan crédito a largo plazo el Estado debe intervenir. Si ninguna empresa privada ofrece ciertos productos intermedios indispensables para la producción (acero y plástico) el Estado debe intervenir si puede hacerlo eficazmente. Así, desde 1954 el gobierno de Taiwan contribuyó al lanzamiento de una empresa que tuvo un enorme éxito, la Formosa Plastic Corporation. Igualmente, el gobierno de Corea del Sur actuó prudentemente pero cuando concluyó que podía invertir de manera rentable creó en 1968 una de las empresas siderúrgicas más eficaces del mundo. Si los países del sudeste asiático liberalizaron abriendo sus mercados y reduciendo reglamentos públicos, lo hicieron lentamente a un ritmo compatible con la capacidad de absorción de sus economías. Si los países del sudeste asiático concentraron sus esfuerzos en un crecimiento impulsado por las exportaciones, también recurrieron, sobre todo a inicios de su desarrollo, a limitar las importaciones que corrían el riesgo de comprometer la industria y la agricultura local. Finalmente cuando los países del sudeste asiático aceptaron inversión extranjera lo hicieron condicionándola a transferir tecnología y formar la mano de obra local para contribuir al desarrollo.

En pocas palabras gracias a una industrialización basada sobre una sustitución de exportaciones que permite pasar de la industria ligera a la industria pesada y a un

proteccionismo estratégico los países del sudeste asiático obtuvieron mejores resultados macroeconómicos y en materia de distribución del ingreso que los países de América latina.

El Consenso de Washington

A finales de los sesenta los países de América latina debieron haber empezado a cambiar decididamente su modelo de sustitución de importaciones por uno de desarrollo de exportaciones manufactureras como lo hicieron los “tigres asiáticos” pero no decidieron seguir ese camino. Muy por lo contrario, a excepción de Chile, continuaron con la industrialización sustitutiva con los resultados que todos conocemos: una década de inestabilidad externa e interna que desembocó en la crisis de la deuda (Guillén Romo, 1990). En el marco de esta crisis, los economistas neoclásicos de los países desarrollados que en su mayoría adoptaron una ideología neoliberal, redefinieron en esos términos sus recetas para los países en vías de desarrollo. En América latina durante los años ochenta la estrategia nacional de desarrollo centrada sobre la sustitución de importaciones entra en crisis y es reemplazada progresivamente con una estrategia importada de ortodoxia convencional denominada el Consenso

de Washington que exalta las formas de una integración económica y financiera mundial, llevando la dependencia hasta su paroxismo³.

La historia del Consenso de Washington remonta a 1989. En dicho año, John Williamson organiza una conferencia en el Instituto de Economía Internacional invitando a connotados especialistas de varios países latinoamericanos (entre los que se encontraba Víctor Urquidí) con el objetivo de que expusieran la situación económica de sus respectivos países. Para que todo el mundo reflexionara sobre las mismas cuestiones, Williamson prepara un documento enumerando diez reformas (auténticos mandamientos) para América latina sobre las cuales existía un total acuerdo entre la mayoría de los economistas que trabajaban en Washington para los organismos internacionales.

Williamson decide denominar a dicho documento “El Consenso de Washington” sin imaginar que se volvería un auténtico grito de guerra en los debates ideológicos durante más de una década. Las diez reformas consideradas en la lista eran las siguientes: 1) **Disciplina presupuestaria**; 2) **Redefinición de prioridades en materia de gasto público** tratando de reorientarlo a favor de la inversión en infraestructura, sa-

³ Williamson, 1991 y 2003. Para una aplicación de las políticas del Consenso de Washington en el caso de México véase Guillén Romo, 1997 y 2005.

lud, educación y subsidios a grupos vulnerables en detrimento del papel económico del Estado; 3) **Reforma fiscal** que combine una amplia base, reglas muy simples para permitir un eficiente cumplimiento y moderados porcentajes de impuestos marginales; 4) **Liberalización de las tasas de interés** y abandono de tasas preferenciales con el objetivo de eliminar la represión financiera y mejorar gracias a un aumento de las tasas de interés la selección de las inversiones; 5) **Tipo de cambio competitivo** que promueva una tasa de crecimiento de las exportaciones sin indicar si debe ser fijo o flexible; 6) **Liberalización del comercio exterior** mediante una drástica reducción de aranceles, el fin de los contingentes y el abandono de las autorizaciones administrativas; 7) **Liberalización de la inversión extranjera directa** gracias a la supresión de procedimientos administrativos largos y costosos para establecerse y a la autorización de repatriar beneficios, dividendos y otras regalías; 8) **Privatización de las empresas públicas**; 9) **Supresión de reglamentos** tendientes a instituir barreras a la entrada y a la salida de los mercados que favorecen

los monopolios disminuyendo la movilidad;¹⁰ **Garantía de derechos de propiedad** seguros y enajenables sobre bienes de producción y de consumo a fin de que puedan ser objeto de intercambio, a precios de mercado, con bajos costos de transacción y de manera jurídicamente nítida⁴.

En mayor o menor medida los países de América latina se plegaron paulatinamente a los mandamientos del Consenso de Washington a partir de la década de los ochenta y con más vigor en la década de los noventa. Aunque la mayoría de los países tuvieron éxito en controlar la inflación y en algunos casos la hiperinflación, los límites de esta estrategia ortodoxa de desarrollo se volvieron evidentes: el crecimiento de los años noventa sólo representó la mitad del de las décadas que precedieron 1980 y una parte desproporcionada de este modesto progreso fue acaparado por las capas favorecidas de la población. Al considerar que las causas del fracaso no radicaban en las limitaciones y sesgos de los planteamientos originales sino en las carencias institucionales se fue elaborando una nueva versión del Consenso de Washington centrada sobre la primacía de las institu-

⁴ Vale la pena hacer notar la falta de consenso que se manifestó entre los economistas en materia de movimiento de capitales. Por un lado, el FMI preconizaba una liberalización de la cuenta de capital y, por el otro, economistas como Robert Mc Kinon la consideraban un peligro. La ausencia de consenso se observaba también en materia de tipo de cambio con el FMI apoyando durante los noventa una política de tipo de cambio fijo mientras que la mayoría de los economistas ortodoxos defendían los cambios flotantes.

ciones⁵. En efecto, bajo la influencia de Douglas North (2005), los reportes de numerosas agencias de la O.N.U y gran cantidad de universitarios entre los cuales destacan Rodrik y Subramanian comenzaron a considerar que la madurez institucional es una de las claves de la estabilidad económica (Rodrik y Subramanian, 2003).

Para Rodrik y Subramanian, los trabajos recientes sobre las instituciones y el desarrollo económico insisten en la importancia de las instituciones que protegen los derechos de propiedad y garantizan la ejecución de los contratos. A éstas se les podría llamar instituciones **creadoras de mercado** ya que en su ausencia los mercados no existen o funcionan muy mal. Pero el desarrollo económico de largo plazo exige más que un simple estímulo a la inversión y al espíritu de empresa. Es necesario desarrollar otros tres tipos de instituciones para sostener la dinámica del crecimiento, reforzar la capacidad de resistencia a los choques (*shocks*) y facilitar una distribución de cargas socialmente aceptables en caso de choques. Se puede hablar de instituciones: 1) **de reglamentación de mercados** que se ocupan de los

efectos externos, de las economías de escala y de las informaciones imperfectas (por ejemplo, los organismos de reglamentación de las telecomunicaciones, transportes y servicios financieros); 2) **de estabilización de los mercados** que garantizan una baja inflación, reducen al mínimo la inestabilidad macroeconómica y evitan las crisis financieras (por ejemplo, bancos centrales, regímenes de cambio, reglas presupuestarias); 3) **de legitimación de los mercados** que proveen protección y seguridad social, organizan la redistribución y administran los conflictos (por ejemplo, sistemas de jubilación, seguros contra el desempleo y otros fondos sociales).

En vez de modificar o perfeccionar las proposiciones originales, se fueron agregando progresivamente diez recomendaciones a la lista inicialmente propuesta por los partidarios del Consenso de Washington con el propósito de mejorar el marco institucional a imagen y semejanza de los complejos institucionales alcanzados evolutivamente en el Primer Mundo (Rodrik, 2003): 11) mejorar el gobierno de empresa; 12) luchar contra la corrupción; 13) liberalizar el mercado de trabajo; 14) adherir a los principios de la

⁵ Los economistas ortodoxos se sirven de las instituciones para explicar por qué fracasaron "buenas" políticas económicas fundamentadas sobre teorías "correctas". Todo lo reducen a un problema de ausencia de "buenas" instituciones protegiendo así los principios económicos fundamentales frente a su incapacidad de explicar lo que acontece en el mundo real. Ha-Joon Chang, "Sur la relation entre les institutions et le développement économique" *L'Economie politique*, abril-mayo-junio 2006; David Ibarra, « Reforma e instituciones » *Economiaunam* vol. 3 N°8 mayo-agosto 2006.

OMC; 15) adherir a los códigos reguladores de las finanzas; 16) abrir prudentemente la cuenta de capital 17) evitar regímenes de cambio intermedios entre el tipo de cambio fijo y el flotante; 18) independizar los bancos centrales y establecer metas en materia de inflación; 19) constituir redes de protección social; 20) reducir la pobreza absoluta. Las últimas dos proposiciones tienen por objeto generar un nuevo **Consenso de Washington con rostro humano** que anunciaría lo que algunos denominan la emergencia de **“una economía política de lo posible”** (Santiso, 2005) capaz de combinar la ortodoxia fiscal y monetaria con una buena dosis de política social⁶.

En algunas ocasiones las veinte reformas consideradas por el nuevo Consenso de Washington se ven complementadas por una serie de **reformas en dirección de los países desarrollados** en materia de comercio exterior y ayuda (Boughton y Qureshi, 2003). En materia de comercio

exterior se propone: 1) la liberalización de la agricultura⁷; 2) la ampliación de los mercados para las exportaciones de textiles y ropa de los países en desarrollo⁸; 3) la abolición progresiva de derechos aduaneros⁹. En materia de ayuda se propone: 1) aumentar sustancialmente la ayuda pública al desarrollo; 2) mejorar la distribución de la ayuda y alinearla sobre las estrategias nacionales de reducción de la pobreza; 3) armonizar las prácticas de los donadores; 4) aligerar la deuda de los países pobres muy endeudados; 5) apoyar oportunamente los programas en materia de lucha contra el sida, educación para todos, agua limpia, etc. Desgraciadamente todas estas reformas dirigidas en dirección del mundo desarrollado no han pasado de ser un **catálogo de buenas intenciones** sin mucha incidencia práctica.

Todos los países latinoamericanos se plegaron en mayor o menor medida, al menos durante un cierto tiempo, a los consejos y

⁶ Lo que hay detrás de esta idea de Consenso de Washington modificado es el concepto de convergencia condicional presentado por Robert Barro. A este respecto se piensa que si no hay convergencia absoluta entre los países ricos y los países pobres, sí podría existir convergencia (cierre de la brecha entre países ricos y países pobres) con la condición de que se apliquen buenas políticas económicas (claro está, liberales) y se creen las instituciones sólidas y adecuadas. R. J. Barro y Sala-Martin, 1995.

⁷ Los subsidios agrícolas de los países de la OCDE superan 300.000 millones de dólares lo que representa seis veces la ayuda pública al desarrollo.

⁸ Se estima que los obstáculos a las exportaciones de textiles hacen perder 27 millones de empleos a los países en desarrollo.

⁹ No sólo los derechos promedio sobre los productos provenientes de los países en desarrollo son cuatro veces superiores a los derechos sobre las importaciones provenientes de los países desarrollados sino que derechos progresivos afectan a las exportaciones de productos transformados.

presiones del Norte lo que determinó diferentes grados de sumisión al Consenso de Washington. La diversidad de situaciones se extiende desde una sumisión total al decálogo del Consenso en el caso de Chile, sobre todo en la época de Pinochet, hasta su total rechazo en el caso Venezuela durante el período de Chávez.

Diversas trayectorias de desarrollo en América latina: del ultraneoliberalismo chileno a la alternativa venezolana

Tras un periodo de represión sangrienta que decapitó en sentido propio como figurado a la Unidad Popular chilena, la junta de Pinochet encabezó por primera vez en el mundo una revolución ultra-neoliberal. El régimen militar del general Pinochet desde 1973 combinó una intensa represión política con una dedicación casi religiosa a la economía de libre mercado (Sheahan, 1990: 274-314). Entre 1973 y 1981 **los Chicago boys pioneros del ultra neoliberalismo** emprendieron una serie de "reformas" totalmente compatibles con el decálogo de la primera versión del Consenso de Washington propuesto a finales de los ochenta: libertad total de precios; apertura indiscriminada a las importaciones; liberalización del mercado financiero tanto en términos de tasas de interés como de asignación de crédito;

amplia liberalización de los flujos internacionales de capitales; reducción del tamaño del sector público; privatización de empresas públicas tradicionales; supresión de la mayoría de los derechos sindicales; reforma tributaria para reducir los impuestos directos y más progresivos. Para Ricardo Ffrench-Davis, la experiencia ultraliberal de 1973 a 1982 "generó una sociedad con una acrecentada desigualdad en numerosos frentes y un predominio del economismo financiero... La consecuencia fue que, junto con la generación de un valioso segmento de alta productividad, empobreció a amplios sectores. Profundizó el problema del desempleo en forma notable, desestimuló la inversión y, en general, privilegió las tendencias especulativas y financieras en desmedro de las actividades proclives al incremento de la productividad y de la capitalización nacional. Intensificó la vulnerabilidad frente al exterior, como lo atestigua en forma indesmentible la mayor fuerza que la recesión de 1982 adquirió en la economía chilena en comparación con el resto de América latina" (Ffrench-Davis, 2003:98).

La dureza de la crisis y las quiebras masivas que la acompañaron generalizaron el descontento político y las manifestaciones de oposición a una dictadura férrea incluso entre quienes habían aprobado las "reformas". En este contexto, según Ffrench-Davis, el gobierno

de Pinochet y los *Chicago boys* se vieron obligados trasgredir los preceptos neoliberales introduciendo una cierta dosis de **pragmatismo** en la política económica seguida entre 1982 y 1989. Chile se adentra en lo que se ha dado en denominar como la **economía política de lo posible** sin dogmas ni impacencias, es decir, limitándose a hacer lo que es posible...sin molestar demasiado a las clases dominantes. Entre las medidas adoptadas por la dictadura en la década de los ochenta destacan el aumento de aranceles, el fomento a las exportaciones, la estatización de la deuda privada, la renegociación de los vencimientos de los créditos externos con los acreedores bancarios, las ayudas financieras masivas al sector privado y el rescate del sistema financiero (según el principio bien conocido de privatización de las ganancias y de socialización de las pérdidas). Con respecto a este último punto, el Estado se vio obligado a intervenir haciéndose cargo de la gestión de algunos bancos y en otros casos los liquidó o los apoyó directamente inyectándoles fondos o por intermedio del Banco Central (Tiano, 1991: 363). De hecho se trataba como lo hizo notar Carlos Díaz-Alejandro de una total nacionalización del sistema bancario¹⁰. En virtud de las

fuertes presiones empresariales, este periodo se caracterizó por su fuerte sesgo en el sentido de medidas abiertamente favorables a los sectores de altos ingresos: subsidios voluminosos, reprivatización de las empresas intervenidas tras la crisis de 1982, privatización de grandes empresas públicas como la eléctrica. Por lo contrario, en materia social se mantuvo una posición dura contra las organizaciones laborales y populares. En estas condiciones no nos debe sorprender que haya habido una recuperación económica pero con un deterioro suplementario en la distribución del ingreso. Para Ffrench-Davis, “1987 es el año que registra la peor distribución del ingreso desde que existen estadísticas” (Ffrench-Davis, 2003: 31).

Con el regreso a la democracia en 1989 se inicia una nueva etapa de **reformas a las reformas** en la que a pesar del viraje político y de cambio de régimen se observa una relativa continuidad que consolidó la herencia económica de la dictadura. En palabras de Ffrench-Davis, “los gobiernos de la Concertación, dentro de un enfoque deliberado de continuidad y cambio, impulsaron **reformas a las reformas**, para corregir el modelo heredado, con el objetivo de introducirle pragmatismo y progresividad” (Ffrench-Davis,

¹⁰ Refiriéndose a este hecho el economista cubano Carlos Díaz-Alejandro señaló que “Chile, un país guiado por economistas adictos al *laissez-faire*, mostrará al mundo otra vía nacionalizando de hecho todo su sistema bancario”. Citado por Javier Santiso, 2005: 74.

2008: 75). Se trataba de perfeccionar el modelo de mercado heredado de la dictadura pinochetista, en la línea de la segunda versión del **Consenso de Washington**, es decir un consenso **con rostro humano** que fortalece el componente social con programas sociales focalizados y corrige fallas graves de la política económica. Los nuevos dirigentes chilenos surgidos de la Concertación de Partidos por la Democracia en lugar de rechazar la herencia económica de la dictadura continuaron combinando privatizaciones y regulaciones, apertura a los flujos comerciales y mantenimiento de una parte importante del sector minero bajo control estatal, liberalización financiera y control de capitales gracias al famoso sistema de encajes (desgraciadamente casi completamente eliminado en 2002). Se fue así instaurando de manera **pragmática** o **realista**, bajo la orientación de los **neoes-tracturalistas** y más particularmente de un egresado de la universidad de Chicago, Ricardo Ffrench-Davis, lo que se ha dado en denominar el célebre **crecimiento con equidad**. En esta perspectiva, los nuevos regímenes democráticos han tratado de combinar la ortodoxia monetaria y fiscal sin olvidar el componente social gracias a políticas compensatorias dirigidas a los grupos más vulnerables. Las políticas sociales se financiaron a través de reformas tributarias que elevaron

la recaudación para mejorar el gasto social. Gracias a los subsidios monetarios que perciben los estratos más pobres de la población a través de pensiones asistenciales y otros mecanismos, la brecha de ingreso respecto de los sectores más ricos de la población disminuyó considerablemente. Aunque no se puede negar dicha mejoría, no se debe perder de vista que los estratos más pobres que representan más de la mitad de la población pagan ellos mismos esos beneficios a través del impuesto al valor agregado (IVA) fijado en 19% del valor de los bienes consumidos. Como los sectores más pobres de la población no sólo no ahorran sino que se endeudan para hacer frente a sus necesidades básicas de bienes de consumo, de hecho están financiando a través del IVA los beneficios monetarios que perciben del Estado e incluso una buena parte de los subsidios estatales a la educación y a la salud pública. En estas condiciones, “el aparente mejoramiento en la distribución del ingreso a través del gasto social, no es otra cosa que una especie de devolución de impuestos pagados por las clases medias y bajas. Por bienvenida que sea esta devolución, ella parece constituir más bien un mero maquillaje de la grave situación social que vive la mitad o más de la población chilena” (Schatan, 2006). Pero la denominada **economía política del pragmatismo o de lo posible** que llevaba a que los

gobiernos latinoamericanos adoptaran el Consenso de Washington en su versión renovada con rostro humano (una especie de neoliberalismo avergonzado) no sólo se volvió dominante en Chile sino que se extendió al Brasil.

La llegada de Fernando Henrique Cardoso, reputado sociólogo, durante un tiempo defensor de la estrategia de desarrollo auto-centrado, a la cabeza de la Secretaria de Hacienda marca la entrada del Brasil al **pragmatismo económico**. El antiguo y renegado teórico de la dependencia se rodea de un grupo de jóvenes tecnócratas que introducen en 1994 un programa de reformas ortodoxas imaginativas y pragmáticas: el plan Real. El éxito de dicho plan en materia de control de la inflación conduce a Cardoso a la presidencia del Brasil. Desde ahí emprende una amplia y decidida reforma a favor del mercado haciendo que en el Brasil emerja la **“economía política de lo posible”**: rigurosa en lo monetario y lo fiscal pero con un componente social focalizado. La llegada al poder en 2003 de un presidente surgido de la clase obrera Luis Ignacio *Lula* da Silva auguraba una ruptura radical con la política económica seguida por Cardoso gracias a una política social voluntarista y de resistencia a los dictados del FMI. Los mercados financieros no tardaron en ponerse nerviosos reclamando gigantescas primas de riesgo ante la eventualidad de la llegada al

poder de un gobierno abiertamente de izquierda sinónimo de desorden monetario y laxismo fiscal. En los meses que precedieron la elección de Lula se constataron salidas masivas de capitales con las consecuencias habituales: caída de la Bolsa y del tipo de cambio, endurecimiento brutal de la política monetaria, intervención del FMI y cuasi recesión en 2003. Incluso antes de llegar al poder y contra todos los pronósticos, Lula conquistó la confianza de los mercados financieros gracias a una multitud de pruebas de ortodoxia pragmática. Entre estas destaca el nombramiento a la cabeza de la Secretaria de Hacienda y del Banco Central de individuos que mostraron rápidamente su visión ortodoxa de la economía fundamentada sobre dos anclas de credibilidad: el control de la inflación con medidas monetaristas y una extrema austeridad presupuestaria. En efecto, en materia presupuestaria el nuevo gobierno de Lula, “más papista que el Papa”, fue más allá de las recomendaciones del FMI aumentando el excedente primario del presupuesto (el excedente de los ingresos sobre los gastos sin considerar los intereses de la deuda pública) por encima de lo exigido por este organismo internacional. A una política presupuestal que hizo poco caso de los programas sociales prometidos (incluso el famoso plan de lucha contra el hambre) se agregó una política monetaria ferozmente restrictiva¹¹.

La tasa de interés interna real una de las más elevadas del mundo en los últimos años (entre 12% y 13%) pesó fuertemente sobre el servicio de la deuda interna del Estado federal y de los Estados. En estas condiciones, el servicio de la deuda interna y externa se estabilizó en alrededor de 7% del PIB representando de lejos el más importante gasto del presupuesto estatal por encima de los gastos de educación y salud (Salama, 2006: 82-83). Además, el gasto público en infraestructura se resintió haciendo que las exportaciones agroalimentarias brasileñas se vieran limitadas por la mala calidad de los caminos y del equipamiento portuario (Sgard, 2006). Como era de esperar, el costo de esta política fue extremadamente elevado en términos de crecimiento y de degradación de las políticas sociales que mantuvieron un alto nivel de desigualdad (el más alto de América latina) todo ello en aras de alcanzar el tanpreciado “investment grade” de los mercados financieros. En materia social el gobierno de Lula se limitó a emprender políticas sociales compensatorias con el único objetivo de reducir el costo social de la política económica neoliberal. Se trata de políticas sociales subordinadas a la política económica neoliberal incapaces de modificar

eficazmente la cuestión social, es decir, combatir estructuralmente la miseria, la pobreza y la exclusión.

Fuera de los ejemplos chileno y brasileño que de una u otra manera se acercan a las propuestas neoestructuralistas de “crecimiento con equidad” o de “economía política de lo posible”, otras experiencias en materia de política económica y social se están experimentando en el Cono Sur del continente latinoamericano. Tal es el caso de las experiencias argentina y venezolana.

En la Argentina, después de una campaña *antiestablishment* y antiliberal, el peronista Carlos Menem tras una conversión **pragmática** puso en marcha, cubierto de elogios por el FMI, una de las reformas neoliberales más radicales de los años noventa en América latina: privatización, relajamiento de las barreras al comercio internacional y de los movimientos financieros, apertura del sector financiero a los inversionistas extranjeros, independencia del banco central, etc. Como lo hizo notar un connotado teórico francés de la escuela de la regulación, “el peronismo de Menem estaba muy lejos de ser el peronismo de Perón, en el sentido de que la estrategia de apertura desestabili-

¹¹ Según los economistas consejeros de Lula, la elevación de la tasa de interés debería frenar el alza de precios y enviar una señal clara a los mercados financieros de la “seriedad” de la política seguida. Acompañada de la búsqueda de la elevación del saldo primario del presupuesto dicha política debería aumentar la “credibilidad” del país conduciendo a una reducción del riesgo país. Kliass y Salama, 2007: 15.

zó los compromisos institucionalizados anteriores en relación con el sistema asalariado, con el capital nacional y con todo lo referido a la cobertura social” (Boyer, 2003). No sólo eso sino que Menem, aconsejado por su ministro Cavallo, no vaciló en lesionar la soberanía monetaria con la implantación en 1991 del “currency board”¹², auténtica camisa de fuerza tendiente a yugular la hiperinflación y a impedir que el gobierno monetice su déficit o en el lenguaje consagrado de los neoliberales “controle su tentación de adoptar una macroeconomía populista”. Hasta 1998 las cosas aparentemente marcharon bien: crecimiento fuerte, entrada de capitales, buena resistencia frente a la crisis mexicana de 1995, reforzamiento del sistema bancario. Sin embargo, después de algunos años se volvió evidente que este crecimiento no podía durar, ya que reposaba en préstamos exteriores masivos y en privatizaciones que liquidaban los activos nacionales en beneficio de los extranjeros sin que los ingresos se reinvirtieran. Se produjo un *boom* del consumo. El PIB aumentó pero la riqueza nacional

disminuía. El crecimiento sólo duró siete años antes de dejar lugar a la recesión y al estancamiento. El crecimiento de los años noventa sólo representó la mitad del de las décadas que precedieron 1980 y una parte desproporcionada de este modesto avance fue acaparado por los ricos. En estas condiciones, con el choque de la devaluación brasileña de 1999, la situación se deterioró aceleradamente (una drástica caída de los ingresos del trabajo y un incremento de las desigualdades) hasta llegar a su clímax con las manifestaciones insurreccionales del 19 y 20 de diciembre de 2001 que no solamente hicieron caer a dos gobiernos sino que, sobre todo, abrieron un formidable período de experimentación y de innovación económica, social y política: bloqueos de calles por los piqueteros, cacerolazos de las clases medias urbanas, acoso sistemático de los bancos por los ahorristas, asambleas de barrios e interbarrios, autogestión de fábricas en quiebra, redes de economía solidaria, etc (Negri y Cocco, 2007: 65). Finalmente, el “currency board” es abandonado en enero de 2002

¹² El *currency board* reposa sobre el principio de una cobertura de 100% de la emisión de la base monetaria sobre las reservas de cambio, en términos de *stocks* o de flujos: todo aumento del agregado interno en pesos supone un crecimiento equivalente de reservas en dólares; inversamente, toda pérdida de reservas implica una contracción monetaria y, por lo tanto, un efecto multiplicador negativo sobre el crédito. Entre otras consecuencias, este régimen, tiene por efecto la transmisión directa de los choques internacionales sobre los agentes, la prohibición de la intervención de un prestamista en última instancia y la dificultad de ajustar la competitividad externa. Guillen Romo, 2005.

comenzando un proceso de pesificación (lo contrario de la dolarización) después de cuarenta y dos meses de recesión, salidas de capitales de por lo menos 20.000 millones de dólares, una contracción masiva del crédito bancario, el incumplimiento sobre la deuda externa de 142.000 millones de dólares y una larga suspensión de las actividades bancarias (Sgard, 2002: 132). La llegada de un nuevo presidente, Néstor Kirchner, marca un punto de ruptura. Aunque conserva una política presupuestaria ortodoxa¹³ manifiesta una total heterodoxia en sus relaciones con el FMI y las firmas multinacionales. Renacionaliza la política económica con dos grandes líneas de conducta: exportar gracias a un peso débil y nunca más depender de los capitales extranjeros. Los resultados de la política económica de Kirchner no se hicieron esperar. Entre 2003 y 2006 la tasa de crecimiento promedio anual del PIB fue de 8,87%. Esta tendencia se confirma en 2007. Por su parte, en el mismo periodo el PIB por habitante registró una tasa de crecimiento promedio anual de 7,82%. Esto representa un marcado repunte de la economía en un intervalo de cinco años a partir de 2002 lo cual según la Cepal "es un fenómeno poco común en el país"

(Cepal, 2007a: 109). Por otro lado, en materia de lucha contra la pobreza y la indigencia el gobierno de Kirchner logró avances importantes. En efecto, en tanto que en 2002 las tasas de pobreza y de indigencia se situaban en 45,4% y 20,9% respectivamente, para 2006 dichas tasas habían disminuido a 21,0 % y 7,2 %. Así, en este período la Argentina (datos del área urbana) -según la Cepal- presentó el progreso más importante en América latina en materia de reducción de la pobreza y de la indigencia, ya que redujo 24,4 puntos porcentuales la tasa de pobreza y 13,7 puntos porcentuales la de indigencia. De esta manera, el gobierno de Kirchner logró contrarrestar el deterioro sufrido entre 1999 y 2002, ya que la tasa de pobreza es 2,7 puntos porcentuales inferior a la de 1999, aunque la tasa de indigencia supera aún a la de ese año por 0.6 puntos (Cepal, 2007b: 10-11). En estas condiciones, la salida de la crisis en la Argentina se confirma día a día mostrando no sólo la capacidad de Kirchner para restaurar la posibilidad de gobernar un país que durante un tiempo estuvo a la deriva sino sobre todo la existencia de una vía alternativa al pragmatismo neoliberal chileno y brasileño.

¹³ El presupuesto permanece extremadamente débil como porcentaje del PIB dejando poco margen para un mejoramiento de la salud, de la educación, de ayuda a los más necesitados, de inversiones públicas significativas en infraestructura. En estas condiciones, a pesar de un importante crecimiento, el gasto público dista mucho de estar a la altura de las necesidades. Salama, 2004.

Finalmente, analicemos el caso de lo que los comentaristas neoliberales consideran como el último brote populista latinoamericano¹⁴: el gobierno venezolano de Hugo Chávez. Este último, electo democráticamente en 1998, con la promesa explícita de redistribuir la riqueza de la oligarquía y de iniciar un proceso de ruptura con el neoliberalismo, asume la presidencia en 1999. Hasta entonces a pesar de los cuantiosos ingresos petroleros obtenidos durante tres décadas y del descubrimiento continuo de nuevas reservas, el ingreso del venezolano medio bajó 22% desde 1970 (Easterly, 2007: 322-323). Los primeros cuatro años de su gobierno se caracterizaron por una inestabilidad política extrema fomentada por la asociación de cámaras empresariales de Venezuela que organizaron una huelga general de la empresa privada contra el gobierno. Dicha situación afectó muy negativamente a la economía venezolana. Chávez fue fustigado por su supuesto populismo económico¹⁵, ya que había prometido a los pobres el acceso a la educa-

ción y a la salud y además había optado por políticas económicas que no sólo aportarían un crecimiento más elevado sino que permitirían que sus frutos fueran ampliamente compartidos (Stiglitz, 2003: 73-74). El desenlace de la inestabilidad política fue el intento de golpe de Estado militar que desalojó por 48 horas al gobierno constitucional en abril de 2002. Vale la pena hacer notar que durante dicho intento, realizado con el consentimiento de los Estados Unidos y España, la reacción de los mercados fue cuasi eufórica con un alza muy importante de la cotización de las acciones más líquidas de la bolsa de valores. No sólo eso, sino que, los *spreads* venezolanos (las primas de riesgo exigidas por los inversionistas extranjeros) se beneficiaron del entusiasmo, cayendo cerca de 200 puntos de base, reajustándose inmediatamente al alza una vez conocida la noticia de la reinstalación de Chávez (Santiso, 2005: 129). El intento de golpe fue seguido por una devastadora huelga petrolera encabezada por la oposición que se

¹⁴ Aquellos dirigentes que supuestamente ofrecen todo e inmediatamente, lo que las clases dominantes rara vez están dispuestas a conceder.

¹⁵ A diferencia del concepto de populismo imperante entre los politólogos, el cual pone el acento en una jefatura carismática y en las alianzas entre las diversas clases, economistas como Dornbusch y Sachs subrayan una mala política macroeconómica. Para Sachs y Larraín, los gobiernos populistas "tratan de generar apoyo popular poniendo en marcha vastos programas de gasto aun si los costos de estos programas están mas allá de la capacidad de pago de los gobiernos". Este no es el caso de Chávez que ha contado con cuantiosos recursos petroleros para financiar su política económica. Sachs y Larraín, 1994: 702; Dornbusch y Edwards, 1991; Cardoso y Helwege, 1993: 211-229.

extendió desde diciembre 2002 hasta febrero 2003 precipitando al país a una severa recesión económica. El PIB disminuyó 8.9% en 2002 y 7.8% en 2003 (Cepal, 2007a: 174-175).

Pero cuando la situación política comenzó a estabilizarse en el segundo trimestre de 2003 se inició un periodo de excepcional expansión económica: el PIB creció 18,3% en 2004, 10,3% en 2005 y 10,3% en 2006. Las políticas fiscales y monetarias expansionistas al igual que los controles sobre el tipo de cambio aplicados por el gobierno contribuyeron al auge económico. El gasto del gobierno central pasó de representar 27,8% del PIB en 2003 a 30% en 2006 (Cepal, 2007a). Una parte de este aumento se explica por el crecimiento del gasto social que pasó de representar 12,1% del PIB en 2003 a 13,6% en 2006. De hecho el aumento fue superior ya que las cifras anteriores no incluyen el gasto social efectuado por la empresa estatal venezolana, Petróleos de Venezuela S.A que representó el 7,1% del PIB en 2006. Cumpliendo con sus promesas, el gobierno de Chávez ha incrementado muy significativamente el gasto en educación (del 4,6% del PIB en 2003 al 5,1% en 2006), salud (del 1,5% del PIB en 2003 al 1.8% en 2006), vivienda (del 1,1% del PIB en 2003 al 1,6 % en 2006) y seguridad social (del 3,4% del PIB en 2003 al 3,6% en 2006) (Weisbrot y Sandoval, 2007:12) . Así, el presidente Hugo

Chávez ha tenido éxito en implantar los servicios de educación y de salud sobre todo en los barrios de Caracas que por primera vez en la historia de Venezuela recibieron algo de la riqueza petrolera del país. En estas condiciones, no debe sorprender que la tasa de pobreza haya disminuido de 48,6% de la población en 2002 a 30,2% en 2006 en tanto que la de indigencia haya disminuido de 22,2% de la población en 2002 a 9,9% en 2006, lo que representa la disminución más importante en América latina después de la de la Argentina (Cepal, 2007a:11). Así, el modelo seguido por Venezuela desde la llegada de Chávez al poder constituye un auténtico *contra Consenso de Washington* que no ha vacilado en recurrir a la nacionalización de sectores estratégicos como las comunicaciones, la energía eléctrica y a la recuperación de la posición dominante del Estado en los campos petroleros donde habían dominado previamente las firmas multinacionales. En efecto, a principios de 2007 el gobierno anunció la nacionalización de dos empresas de servicios públicos, la Electricidad de Caracas S. A, y la Compañía Anónima Nacional de Teléfonos de Venezuela. Igualmente no renovó la licencia de operación de un antiguo canal de televisión por haber contribuido a fomentar el fallido golpe de Estado. Por otro lado, las cuatro asociaciones estratégicas que operan en la Faja Petrolífera del Orinoco se

transformaron en empresas controladas por el Estado y Petróleos de Venezuela S. A. asumió el control mayoritario. Finalmente, el gobierno de Chávez impulsó la creación del Banco del Sur, una institución multilateral que contará con recursos de países de América latina para financiar a los países latinoamericanos.

Contrariamente a lo que a menudo afirman los que acusan a Chávez de populismo, la expansión que vive Venezuela desde 2003 está lejos de representar una gran "bonanza petrolera" pasajera estimulada por los altos precios del petróleo pero que va camino a la bancarrota. Contra lo que se supone, el fuerte crecimiento de la economía venezolana se concentró en el sector no petrolero de la economía, ya que la industria petrolera no creció casi nada en 2005 (2,6%) y tuvo un decrecimiento en 2006 (-1,9%) (Weisbrot y Sandoval, 2007:10). Los sectores que han tenido un mayor crecimiento fueron el financiero y de seguros, las comunicaciones, la industria manufacturera y el sector de transporte y almacenamiento. Por otro lado, en contradicción con lo que señalan los críticos de Chávez, en los últimos ocho años el sector privado ha crecido más rápidamente que el sector público y en consecuencia representa hoy una mayor parte de la economía que lo que representaba antes de que Chávez asumiera el poder. Por si lo anterior fuera poco, la reducción de la

deuda pública como porcentaje del PIB (de 46,3% en 2003 a 24,3% en 2006), el importante superávit en cuenta corriente de la balanza de pagos (27.167 millones de dólares en 2006) y la acumulación de reservas en moneda extranjera (37.440 millones de dólares en diciembre de 2006) constituyen un sólido blindaje contra una eventual, aunque improbable, caída de los precios del petróleo (Cepal, 2007a:174-175, 177).

Lo anterior no quiere decir que la economía venezolana no enfrente algunos problemas entre los cuales destacan dos: la inflación y el tipo de cambio (Weisbrot y Sandoval, 2007:19-21). En cuanto al primer problema, hay que señalar que el mayor gasto fiscal aunado a un aumento de la demanda privada y a una menor disponibilidad de bienes provocó una reversión de la tendencia a la disminución de la inflación que se observaba desde 2002. La inflación medida por la variación de los precios al consumidor fue de 17% en 2006 que, aunque es muy inferior a la inflación existente en los años anteriores al gobierno de Chávez, es aún alta. El segundo problema es una significativa sobrevaluación de la moneda fuente de dificultades. En efecto, el tipo de cambio fijo sobrevaluado combinado con la alta inflación observada puede representar un problema importante a mediano plazo, en la medida en que desalienta el desarrollo de los sectores no petroleros, en particular, el

manufacturero (“enfermedad holandesa”¹⁶). En este sentido los dos principales desafíos en el mediano plazo a los que se enfrenta la política económica venezolana son la reducción de la inflación y el reajuste de la moneda nacional. Sin embargo, gracias a los factores ya mencionados (importante superávit en cuenta corriente, grandes reservas en moneda extranjera, deuda externa pequeña) el gobierno dispone de diversas herramientas para reducir la inflación y reajustar la moneda sin tener que sacrificar el crecimiento económico.

Lo anterior nos permite concluir

que el desempeño de la economía venezolana en tiempos de Chávez no se ajusta a la idea de “una gran bonanza petrolera condenada a la bancarrota” sostenida por los defensores de las políticas económicas pragmáticas como la chilena, la brasileña y más recientemente la peruana bajo Alan García. Muy por lo contrario, las conquistas obtenidas por Chávez en materia de reducción de la pobreza, mejora de la educación y de la salud muestran la posibilidad de la existencia de políticas económicas que no sólo garantizan un extraordinario crecimiento económico sino que sus frutos sean ampliamente compartidos.

¹⁶ El caso de los países exportadores de materias primas con monedas sobrevaluadas y los daños asociados con dicha sobrevaloración se conoce como “enfermedad holandesa” en referencia a la experiencia holandesa tras el descubrimiento de gas natural en la década de los sesenta.

Bibliografía

- Barro, R. J. y Sala-Martin, X. (1995), *Economic growth*, Mc Graw-Hill.
- Boughton, James y Zia Qureshi (2003), “Garder le cap Objectifs de développement pour le Millénaire: des jalons pour suivre les progrès”, *Finances et Développement*, septiembre.
- Boyer, Robert (2003), “La crisis argentina: un análisis desde la teoría de la regulación”, *Realidad Económica*, N° 192.
- Bresser-Pereira, Luiz Carlos (2007), “El nuevo desarrollismo y la ortodoxia convencional”, *Economíaunam*, N° 10, enero-abril.
- Cardoso, Eliana y Helwege, Ann (1993), *La economía latinoamericana, Diversidad, tendencias y conflictos*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Cepal (2007a), Estudio Económico de América latina y el Caribe 2006-2007.
- Cepal (2007b), *Panorama social de América latina*, 2007.
- Chang Ha-Joon (2006), “Sur la relation entre les institutions et le développement économique”, *L’Economie politique*, abril-mayo-junio.

- Dornbusch, Rudiger y Edwards, Sebastian (1991), *Economic Populism in Latin America*, Chicago, Chicago University Press.
- Easterly, William (2007), *Les pays pauvres sont-ils condamnés à le rester?*, Paris, Eyrolles Editions d'Organisation.
- Elson, Anthony (2006), "Que s'est-il passé?", *Finances et Développement*, junio.
- Fajnzylber, Fernando (1983), *La industrialización trunca de America latina*, México, Nueva Imagen.
- Ffrench-Davis, Ricardo (2003), *Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad Tres décadas de política económica en Chile*, Buenos Aires Siglo XXI.
- Ffrench-Davis, Ricardo (2008), "Los desafíos actuales de la economía chilena", *Investigación Económica*, N° 263, UNAM, enero-marzo.
- Guillén Romo, Héctor (1984), *Orígenes de la crisis en México 1940/1982*, México, ERA.
- Guillén Romo, Héctor (1990), *El sexenio de crecimiento cero, México, 1982-1988*, México, ERA.
- Guillén Romo, Héctor (1997), *La contrarrevolución neoliberal en México*, México, ERA.
- Guillén Romo, Héctor (2005a), "Caja de convertibilidad, dolarización e integración monetaria en América latina", *Realidad Económica*, N° 212-213, mayo-junio.
- Guillén Romo, Héctor (2005b), *México frente a la mundialización neoliberal*, México, ERA.
- Ibarra, David (2006), "Reforma e instituciones", *Economíaunam* vol. 3, N° 8, mayo-agosto 2006.
- Kliass, Paulo y Salama, Pierre (2007), "La globalisation au Brésil: responsable ou bouc émissaire?", mimeo, París.
- Lambert, Denis.-Clair y Martin, Jean-Marie (1971), *L'Amérique Latine Economies et Sociétés*, Armand Colin, París.
- Madison, Angus (2001), *L'économie mondiale une perspective millénaire*, OCDE.
- Negri, Antonio y Cocco, Giuseppe (2007), *Global Luttet et biopouvoir à l'heure de la mondialisation : le cas exemplaire de l'Amérique Latine*, Paris, Editions Amsterdam
- North, Douglas (2005), *Le processus du développement économique*, Paris, Editions d'Organisation.
- Rodrik, Dani (2003), *Growth strategies*, School of government, Harvard, mimeo J.F. Kennedy, Harvard University, Boston.
- Rodrik, Dani (2005), "Políticas de diversificación económica", *Revista de la Cepal*, N° 87, diciembre.

- Rodrik, Dani y Subramanian, Arvind (2003), "La primauté des institutions (ce que cela veut dire et ce que cela ne veut pas dire)", *Finances et Développement*, junio.
- Sachs, Jeffrey D. y Larraín, Felipe B. (1994), *Macroeconomía en la economía global*, México, Prentice Hall Hispanoamericana.
- Santiso, Javier (2005), *Amérique Latine, Révolutionnaire, libérale, pragmatique*, Paris, CERI, Autrement.
- Salama, Pierre (2004), "Crecimiento asiático y excluyente en Argentina", *Oikos* N° 22, EAE, Universidad Católica Silva Henríquez.
- Salama, Pierre (2006), *Le défi des inégalités Amérique Latine/Asie: une comparaison économique*, Paris, La Découverte.
- Schatan, Jacobo (2006), "América latina en movimiento: construyendo alternativas al neoliberalismo", *Coloquio SEPLA*, Santiago de Chile, Universidad ARCIS, noviembre.
- Sheahan, John (1990), *Modelos de desarrollo en América latina, Pobreza, represión y estrategia económica*, México, Alianza Editorial Mexicana.
- Sgard, Jérôme (2002), *L'économie de la panique Faire face aux crises financières*, Paris, La Découverte.
- Sgard, Jérôme (2006), "Lula 2: quelle politique économique?", *La Lettre du Cepii*, N° 258, agosto.
- Stiglitz, Joseph (2003), *Un autre monde, Contre le fanatisme du marché*, Paris, Fayard.
- Sunkel, Oswaldo (1966), *El trasfondo estructural de los problemas del desarrollo latinoamericano*, Santiago de Chile, ILPES.
- Tiano, André (1991), *A bas le dogmatisme, Les politiques de développement des pays du tiers-monde*, Paris, Economica.
- Urquidi, Victor L. (2005), *Otro siglo perdido, Las políticas de desarrollo en América latina (1930-2005)*, México, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México.
- Weisbrot, Mark y Sandoval, Luis (2007), "La economía venezolana en tiempos de Chávez", Documento mimeografiado, Center for Economic and Policy Research, julio.
- Williamson, John (1991), *El cambio en las políticas económicas de América latina*, México, Gernika.
- Williamson, John (2003), "Un train de réformes devenu un label galvaudé", *Finances et développement*, septembre.

La institución: ¿escándalo o necesidad?*

*Michel Volle***

Toda institución tiene una misión, y para actuar requiere tener una organización.

Una misión sin organización sólo sería palabras en el aire, una invocación sin efectos. La organización *encarna* la misión y la hace penetrar en el mundo real: reúne a individuos en edificios, les brinda los equipos y suministros necesarios para su actividad, de manera que la misión pueda alcanzar su objetivo al concretarse en productos (bienes o servicios).

La implementación de una organización es una inversión que demanda un gran esfuerzo. Por eso después no se cuestionará fácilmente el resultado de tal esfuerzo. Esta es la razón de que la institución tienda naturalmente a estabilizarse, a prolongarse en el tiempo: exige perennidad. La distribución de los poderes legítimos (el “territorio” de las diversas direcciones), la definición de los procedimientos y los hábitos de trabajo, cuya elección inicial fue libre, se convierte enseguida en algo sólido como el cemento. En algunas instituciones, esos procedimientos, esos hábitos y la jerarquía de los poderes legítimos serán sacralizados hasta tal punto que el hecho de volver a discutirlos parece algo blasfemo. Una ley sociológica tan implacable como una ley física dice que la organización, al desarrollarse, da prioridad a su propia perennidad y olvida la misión.

* <http://www.volle.com>. Consultado el 4.06.2008. Traducción de Lucía Vera para RE.

** Ecole Polytechnique, Ecole Nationale de la Statistique et de l'Administration Economique. Gerente de VOLLE Systemes d'information.

A toda institución le llega el momento de ser un objeto de escándalo: pensemos, por ejemplo, en los escandalosos episodios de la historia de la iglesia que, por ser en Europa la más antigua de las instituciones, sirvió de modelo para todas las otras: asesinatos, prostituciones, prevenciones, etc.

El individuo se indigna, ya que tales escándalos evidentemente contradicen el Evangelio que la Iglesia tiene la misión de transmitir. Pero cuando esa indignación incita a “cuestionar” la institución, como se decía en los años sesenta, a pretender que dado que ya no es perfectamente pura no debería ni siquiera existir, uno siente que eso es excesivo.

Hay que encontrar un camino intermedio entre la exigencia de pureza absoluta y la tolerancia al escándalo, pero no es posible quedar satisfecho con un compromiso blando; por lo cual necesitamos una comprensión más profunda de lo que es una institución, de la manera en que funciona, y de lo que debe esperarse de ella.

¿Qué es una institución?

Es una *persona moral*, como dicen los juristas, es decir, una entidad jurídica en la cual varios individuos (personas físicas) cooperan en la acción.

La institución se define 1) por su misión, expresión del objetivo que es su razón de ser, y 2) por la

organización con que se dota para alcanzar ese objetivo, con una distribución de los poderes de decisión legítimos, normas y procedimientos para la acción, un lenguaje, etc.

La Iglesia es, como ya dijimos, la más antigua de las instituciones de Europa; cada orden religiosa es, dentro de la Iglesia, una institución más pequeña, que obedece a las reglas de la Iglesia y, además, a sus propias reglas.

El feudalismo era una institución basada sobre la concesión de los feudos y la fidelidad que juraba el siervo a su señor. El Estado es una institución cuya organización, calcada de la Iglesia, reemplazó progresivamente al feudalismo. La empresa es una institución y cada empresa concreta es una pequeña institución que retoma el marco general de la empresa al cual le agrega las particularidades de su propia organización. Cada ministerio, cada organismo público, cada uno de los “grandes sistemas” que organizan los servicios públicos (sistema educativo, sistema de salud, etc.) son instituciones.

Existe un orden entre las instituciones; el Estado encabeza los ministerios y servicios públicos, la Iglesia las órdenes religiosas, y la Empresa a cada empresa; las normas de la institución de mayor nivel se imponen a las instituciones de menor nivel, que agregan sus propias normas, de acuerdo con un mecanismo que se parece

a la "herencia" en el esquema de la modelización objeto (N. de la T.: la modelización objeto consiste en crear una representación abstracta, bajo la forma de objetos...).

La creación de una institución es necesaria cuando el objetivo que se busca excede las posibilidades físicas o mentales de un individuo, pero está al alcance de una cooperación entre varios individuos.

Así definido y descrito, el mundo de las instituciones es desapasionado, racional y frío. Resulta difícil imaginar que pueda ser objeto de tantos escándalos, y que pueda suscitar a veces tanto malestar.

Para comprender esto, hay que ver que cada institución es el lugar de un drama, de un sacrificio humano; y también que ese drama, ese sacrificio humano son inevitables, debe ser asumido, aun cuando resulte doloroso; este sufrimiento es el precio que se debe pagar por la existencia y el funcionamiento de las instituciones y los servicios que éstas brindan.

El drama de la institución

Toda institución tiene una misión, y para actuar requiere tener una organización.

Una misión sin organización sólo sería palabras en el aire, una invocación sin efectos. La organización *encarna* la misión y la hace penetrar en el mundo real: reúne a individuos en edificios, les brinda

los equipos y suministros necesarios para su actividad, de manera que la misión pueda alcanzar su objetivo al concretarse en productos (bienes o servicios).

La implementación de una organización es una inversión que demanda un gran esfuerzo. Por eso después no se cuestionará fácilmente el resultado de tal esfuerzo. Esta es la razón de que la institución tienda naturalmente a estabilizarse, a prolongarse en el tiempo: exige perennidad. La distribución de los poderes legítimos (el "territorio" de las diversas direcciones), la definición de los procedimientos y los hábitos de trabajo, cuya elección inicial fue libre, se convierte enseguida en algo sólido como el cemento. En algunas instituciones, esos procedimientos, esos hábitos y la jerarquía de los poderes legítimos serán sacralizados hasta tal punto que el hecho de volver a discutirlos parece algo blasfemo. Una ley sociológica tan implacable como una ley física dice que la organización, al desarrollarse, da prioridad a su propia perennidad y olvida la misión.

La organización es necesaria para la realización efectiva de la misión, pero tiende inevitablemente a olvidarla.

Los ejemplos que ilustran este fenómeno son innumerables: la Iglesia está permanentemente tentada de olvidar el Evangelio, que entonces ya no sirve más que de pretexto para el desarrollo de

una estructura de poder; el Estado se paraliza con una burocracia donde sólo importan los conflictos entre diferentes servicios o unidades, en los cuales cada uno sólo piensa en su "progreso personal"; lo mismo ocurre en las grandes empresas, que con frecuencia otorgan más importancia a su organización interna que a las necesidades de sus clientes, lo que se percibe cuando se examina su sistema de información.

Algunas instituciones, al actuar a contrapelo de su misión, la traicionan; así puede suceder que los ejércitos, cuya misión es defender a su país contra los ataques del extranjero, se adueñen del poder político y exploten el país en beneficio de la corporación de oficiales: es lo que ocurre en Birmania, ha ocurrido varias veces en América latina y también puede explicar la dominación del complejo militar-industrial en Estados Unidos, así como el militarismo alemán a comienzos del siglo XX. También puede suceder que sistemas jurídicos se conviertan en vectores de la injusticia, que la organización del sistema de salud sirva a la corporación de los médicos más que a los enfermos.

Misión y organización forman una pareja inseparable: sin organización no hay realización de la misión; sin misión la organización no tiene objetivo. Pero esta dupla está atravesada por un conflicto, una tensión inevitable: *ese conflicto es lo que constituye el drama*

de la institución.

La palabra *drama* no es demasiado fuerte en este caso porque el conflicto, al ser sostenido por individuos, se soluciona mediante sacrificios humanos. En toda institución se encuentran personas que, ya sea por un prurito de rigor o por ingenuidad (ambos van generalmente juntos), se inquietan por comprender el objetivo de la institución, por saber a qué fines contribuyen sus propias acciones, y así toman conciencia de la misión. Estas personas, que yo denomino *animadores*, se encuentran en todos los niveles jerárquicos, desde lo más bajo hasta lo más alto, y en general constituyen una minoría dentro de la institución (en un orden de magnitud empírico, son el 10%). Fuera de los períodos de crisis aguda, la mayoría, naturalmente conformista, sólo ve en la institución hábitos, una carrera, progreso, etcétera.

Los animadores, en cambio, no son conformistas, sino que evalúan a la organización en relación con las exigencias de la misión.

Algunos de ellos, prudentes y de temperamento calmo, hacen funcionar y avanzar las cosas discretamente; éstos pasan "bajo el radar", ya que la organización seguramente no reconoce su utilidad, no les agradece de ninguna manera sus esfuerzos, pero tampoco los persigue.

Otros, menos prudentes, le recuerdan a la organización su

misión, denuncian sus eventuales traiciones e indican los cambios necesarios; entonces la organización los considera sus peores enemigos y los trata en consecuencia. Si el objetivo ha sido alcanzado, o suprimido, la misión pierde su razón de ser (hoy ya no se construyen castillos-fortaleza, ni barcos de guerra de madera, y la utilidad de los carros de combate se ha vuelto dudosa) y lo dicen, lo que escandaliza. La Iglesia persiguió a aquellos de sus animadores que se hacían notar, aunque los haya canonizado después de su muerte. La empresa los empuja a la desesperación por procedimientos diversos, como ponerlos “en el placard”, jubilación anticipada, puestos no aptos para sus calificaciones, etcétera.

Sin embargo, gracias a los animadores, la misión sigue presente dentro de la institución, sigue expresándose, y la institución puede hacer el esfuerzo necesario, muy penoso, para modificar su organización, adaptarla a los cambios de contexto (cambios jurídicos, culturales, técnicos, etc.) y proseguir la realización de la misión en un mundo que ha cambiado.

Una institución en la cual hubieran desaparecido todos los animadores, en la cual no existiera ningún mecanismo de relación entre la organización y la misión, perdería su razón de ser; esto seguramente no la hará morir inmediatamente —durante un tiem-

po se puede explotar una posición de fuerza o un capital acumulado— pero un día, de pronto, se derrumbará de golpe; piénsese en los imperios coloniales francés y británico, en la Unión Soviética, etcétera.

Comprender lo anterior, o mejor, *darse cuenta*, es decir, comprender que es una cosa real, es algo que se paga con sufrimiento, ya que el corazón se desgarrá cuando pensamos en las personas quebradas por este conflicto, y en las buenas voluntades desalentadas; y se indigna al pensar en la prima que la organización le otorga a la mediocridad, al conformismo y a la hipocresía subyacente.

Pero esta realidad hay que *asumirla*, porque de nada sirve fustigar y mostrar indignación. *Resumo el recorrido del razonamiento:*

- 1) Crear una *institución* es algo necesario cada vez que un objetivo excede las capacidades de un individuo y exige *cooperación* entre varios individuos;
- 2) el objetivo se expresa mediante una *misión*;
- 3) la realización, la encarnación de la misión requieren una *organización*;
- 4) la organización tiende a emanciparse de la misión y a vivir por sí misma;
- 5) sólo una pequeña minoría en la institución, los *animadores*, dan testimonio de la misión;

- 6) en su conflicto con la organización, la mayoría de los animadores resultan sacrificados;
- 7) una institución desprovista de animadores tarde o temprano se derrumbará.

El Estado y las instituciones

Entre las instituciones, el Estado ocupa un lugar particular: es la *institución de las instituciones*, la institución al cuadrado. Tiene la misión de animar el funcionamiento del conjunto de las instituciones, es decir:

- 1) generar la creación de instituciones nuevas cuando es necesario;
- 2) coordinar la arquitectura institucional de manera tal que del funcionamiento del conjunto de las instituciones se desprenda una sinergia;
- 3) definir las reglas (leyes, reglamentos) que se imponen a todas las instituciones;
- 4) volver a traer continuamente a cada institución hacia su propia misión, de manera de equilibrar el poder de su organización.

El Estado, animador del juego institucional, es él mismo una institución dotada de una misión y de una organización; y su propia organización tiende naturalmente a emanciparse de la misión. El frente de la escena es entonces acaparado por el tecnicismo de la

organización, por las particularidades de su funcionamiento, por las luchas de lo que está en juego, así como, en una empresa, las discusiones de la cantina se centran en las disputas entre “jefes”, en las preocupaciones por la carrera, las rivalidades entre las personas, etc.

Consecuente con esto, he oído a Nicolas Sarkozy declarar en 2006, durante un desayuno organizado por *L'Expansion*: “el objetivo, en política, es ganar las elecciones”. Al asimilar la misión a uno de los detalles de la organización, se exponía al riesgo de no saber qué hacer una vez llegado al poder.

Los medios de comunicación se focalizan en las estrategias defensivas de las corporaciones, en la táctica de los partidos y en los conflictos entre dirigentes. Quienes reflexionan sobre la misión de las instituciones (del sistema educativo, del sistema sanitario, etc.), y tratan de hacer evolucionar las organizaciones para que su misión pueda llevarse a cabo en un contexto nuevo, pasan por ingenuos. La palabra “pragmatismo” no se usa para designar la adaptación práctica de la organización a un contexto que cambia, sino la aceptación de la organización tal como es.

Richelieu y Mazarino construyeron el Estado francés para sacar a la nación de las garras de los grandes señores feudales, que no dudaban en traicionar para defender sus intereses: Condé, Ture-

ne, dirigieron ejércitos españoles contra Francia con la complicidad del hermano del rey, Gastón d'Orléans. Así, esos dos grandes ministros dotaron a nuestro país de una estructura institucional sólida, en la cual insuflaron el espíritu republicano del servicio público (la palabra "republicano" se usaba, en el "antiguo régimen", para designar a quienes se interesaban en la cosa pública, la *res publica*).

Estados Unidos, por su parte, no se construyó en torno del Estado sino en torno de la comuna (Tocqueville) y la empresa (Gramsci), ya que ésta última ejercía allí la hegemonía cultural que poseía el Estado en Europa y, de manera aún más profunda, la Iglesia, cuya organización sirvió de referencia para la organización de los Estados europeos y, en particular, del Estado francés.

En Francia resulta fácil denigrar el Estado y los servicios públicos. Como fueron los que estructuraron la nación, son el objetivo natural de todas las exasperaciones, y los defectos de su organización alimentan el descontento. Pero las comunas y las empresas no disponen en Francia de los poderes y de la legitimidad que tienen en Estados Unidos; una política como la de Sarkozy, que emprende la destrucción del Estado,

corre el serio riesgo de tener como consecuencia un retorno al feudalismo, a un *neo-feudalismo*; incluso puede suponerse que es un objetivo oculto, que tal vez no aflora en la conciencia de sus promotores.

Sin embargo, otra política sería posible:

- 1) reconocer efectivamente el lugar y la importancia de la institución "empresa" en la economía contemporánea;
- 2) admitir que algunas empresas deben ser, por razones estratégicas o económicas, servicios públicos, sin renunciar por eso a las exigencias de calidad de los productos (es decir, de adecuación a las necesidades) y de eficacia de la producción; en consecuencia, redefinir el perímetro del Estado;
- 3) confrontar incansablemente las corporaciones, las organizaciones, los sindicatos, con sus misiones respectivas;
- 4) cuidar la calidad de la arquitectura institucional: arbitrar los conflictos entre instituciones, orientar el crecimiento de las instituciones existentes, suprimir las instituciones obsoletas y suscitar la creación de instituciones nuevas cuando sea necesario.

Ciencia y tecnología

Tecnología china 2.0: nuevo balance del complejo científico-tecnológico chino*

*Gian Carlo Delgado Ramos***

A pesar de las dificultades por las que atraviesa la economía mundial, el crecimiento sin precedentes de la economía china desde hace ya varios años sugiere un avance relativo de su posicionamiento en diversos planos, incluyendo el de la ciencia y la tecnología. Si bien es cierto que China se ha convertido en el enclave maquilador más importante del mundo, al mismo tiempo ha ido captando tecnología para estimular ciclos industrializadores endógenos. “Tecnología china 2.0” revisa esta cuestión al ofrecer un nuevo balance sobre el estado de situación del complejo científico-tecnológico chino en el marco de la competencia intercapitalista. El ejercicio incluye una lectura del caso de la nanotecnología como muestra de un nicho de alta tecnología. También lo hace respecto de las acusaciones de espionaje tecnológico y en tanto a las derivaciones y propuestas que se pueden hacer desde la realidad científico-tecnológica e industrial de América latina.

* Este texto es secuela de una evaluación anterior publicada en: Delgado, Gian Carlo. “Alcances y límites del sistema científico-tecnológico chino”. *CONfinés*. Vol. 3. Nº 5. México, enero-mayo de 2007.

** Economista mexicano. Doctor por la Universidad Autónoma de Barcelona. Investigador del programa “El Mundo en el Siglo XXI” del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. Blog: www.giandelgado.blogspot.com

Introducción

Como es de conocimiento público hay una creciente presencia de China en el mercado mundial. Desde ropa, lavadoras y secadoras, hasta coches, chips o televisores plasma de última generación. El avance es tal, que sólo del año 2000 al 2005, el producto industrial bruto se triplicó. Pasó de 1.041.100 millones de yuanes (mdy) a 3.436.700 mdy.¹

En lo que refiere específicamente a la industria de alta tecnología, los datos anotan un crecimiento sostenido al adjudicarse el 0,9% de la producción mundial en 1980; 5,5% en 1999; 8,7% en 2001; y 9,3% en 2003.² Y la tendencia continúa. Según datos oficiales, la balanza comercial tecnológica de 2006 fue positiva con 34.152 millones de dólares (mdd) (**cuadro N° 1**).

El saldo positivo se identificó en los rubros de “computadoras y telecomunicaciones” con 154.205 mdd; “tecnologías de las ciencias de la vida” con 1.204 mdd (un salto de casi 1,200% con respecto al año anterior); “optoelectrónicos” con 2.976 mdd; y “biotecnología” con 103 mdd. El saldo negativo se identifica en “electrónicos” con

94.183 mdd; “manufactura integral de computadoras” con 16.766 mdd; “aeroespacial” con 10.722 mdd; y “materiales” con 2.753 mdd.³

No sorprende que el rubro de “computadoras y telecomunicaciones” sea el de mayor peso pues en 2003, China ya se adjudicaba el 26% de la producción manufacturera de computadoras y equipos de oficina tan sólo después de Estados Unidos (EUA); un posicionamiento que en parte se ha consolidado con la compra de la división de computadoras de IBM (EUA) por parte de *Lenovo Group* (China).

Ahora bien, debe notarse que el posicionamiento chino en la arena de la competencia intercapitalista, no *necesariamente* significa una fortaleza de su sistema científico-tecnológico *per se* puesto que mucha de la investigación realizada en ese país es consecuencia de la intensa penetración de actores empresariales extranjeros, sobre todo de EUA y la Unión Europea (UE), que vienen haciendo uso de la fuerza de trabajo calificada y no calificada de bajo coste de esa nación. Me refiero al bien conocido y, al mismo tiempo, un tanto oscuro fenómeno de *outsourcing* (las multinacionales no

¹ Sin autor. *S&T Statistics Data Book*. Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Popular China. China, 2006.

² NSF. Science & Engineering Indicators 2004. National Science Board. EUA, 2004: 6-10; 2) NSF. Science & Engineering Indicators 2006. National Science Board. EUA, 2006: 6-5.

³ Sin autor. *S&T Statistics Data Book*. Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Popular China. China, 2006.

Cuadro N° 1. Importaciones y exportaciones de productos de alta tecnología (millones de dólares)

Rubro	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Exportaciones de alta tecnología	37.400	46.450	67.860	110.320	165.360	218.250	281.450
Porcentaje del total de exportaciones	14,9%	17,5%	20,8%	25,2%	27,9%	28,6%	29%
Porcentaje del total de manufactura industrial	16,6%	19,4%	22,8%	27,3%	29,9%	30,6%	30,7%
Importaciones de productos de alta tecnología	52.510	64.110	82.840	119.300	161.340	197.710	247.300
Porcentaje del total de importaciones	23,3%	26,3%	28,1%	28,9%	28,7%	30%	31,2%
Porcentaje del total de importaciones de manufactura industrial	29,4%	32,4%	33,7%	35,1%	36,3%	38,6%	40,9%

Fuente: S&T Statistics Data Book. Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Popular China. China, 2006 y 2007.

siempre operan directamente sino mediante contratistas locales por lo que la “cabeza y la cola” del fenómeno no siempre son identificables).⁴

El caso es válido especialmente en aplicaciones de la información, electrónicos, biotecnología y nanotecnología. Un estudio del *Economic Policy Institute* calculaba que de 1989 a 2003, EUA había perdido 1,5 millones de empleos, siendo los de mayor crecimiento porcentual precisamente los de la industria electrónica, de computadoras y de telecomunicaciones.⁵ Y es que los cálculos indican que el 60% de las exportaciones totales chinas están vincula-

das con la maquila de una multinacional extranjera, mientras que, eso mismo sucede en un 80% para el caso de las exportaciones de alta tecnología cuya plataforma tecnológica radica, sobre todo, en unos 700 centros multinacionales de investigación.⁶

No obstante, es de notar que tal proceso no es unidimensional pues, al mismo tiempo se viene vigorizando la acumulación de *know-how* en tecnología occidental que, a la par del histórico desarrollo científico chino y al crecimiento de la economía nacional, viene *posibilitando* el exponencial estímulo de los distintos actores del sistema científico-tecnológico

⁴ Para una revisión detallada del fenómeno en relación con el caso chino, léase: Ross, Andrew. *Fast Boat to China*. Vintage Books. EUA, 2006.

⁵ Ross, 2006. Op cit: 27.

⁶ Ibid: 62.

doméstico. Ello sugiere que, con sus diferencias, se está en un proceso de fortalecimiento de ese sistema a la usanza de EUA, la Unión Europea (UE) y el Japón; algo que ya comienza a reflejarse en importantes avances en ciencia y tecnología (CyT) de relevancia internacional (muchos resultado de la copia y, a veces mejora y/o adaptación, de la tecnología extranjera o lo que se denomina "ingeniería en reversa").⁷

Se destaca, entre otros, el caso de la industria automotriz china. La empresa Chery, por ejemplo ha registrado números crecientes de exportaciones del orden del 69% sólo en el primer cuarto del 2008 pues pasó de 22.498 a 37.976 unidades. Se trata de una compañía automotriz cuyas exportaciones a 69 países, representan apenas el 34,9% de sus ventas.⁸ Con expectativas de ventas foráneas por un millón de automóviles para 2010, la empresa ha logrado penetrar el mercado estadounidense y latinoamericano por la vía de una asociación con Chrysler y su marca Dodge.

El avance del "dragón rojo" no se limita a tecnología media, también se identifica en ciertas áreas de alta tecnología. Por ejemplo, de mención obligada es la activa participación china en el *Proyecto Genoma Humano*; su exitoso desciframiento del genoma del arroz; sus importantes avances en nanotecnología (véase más adelante); y su naciente carrera del espacio y la prometedora industria aeroespacial vinculada.⁹

En este último caso, los encadenamientos productivos ya son evidentes. No es casual que a semanas del famoso lanzamiento de la nave espacial *Shenzhou 6*, la segunda misión china con tripulantes, se anunciara que *Costind* (China), empresa estatal que desarrolla tecnología militar, pretende desarrollar en el lapso de 10 años un avión de alcance medio para competir con Boeing (EUA) y Airbus (Reino Unido/Francia).¹⁰ Y es que actualmente China maquila un buen número de partes de los aviones de esas multinacionales¹¹; una situación que ya es aprovechada como plataforma de

⁷ Para una revisión detallada de los casos de EUA, la UE y el Japón, incluyendo el caso específico de la nanotecnología, léase: Delgado, Gian Carlo. Guerra por lo Invisible: negocio, implicaciones y riesgos de la nanotecnología. Ceiih, UNAM. México, 2008.

⁸ Sin autor. "Chery Automobile reports export surge in Q1". *China Daily*. China, 13 de abril de 2008.

⁹ El sector aeroespacial chino ha crecido de menos del 1% en 1980 al 10% en 2003, fenómeno que tiene como contraparte la abrupta caída en ese sector por parte del Brasil al desplomarse del 15% al 3% en el mismo período.

¹⁰ "China plans to build its own passenger jet." *News Daily*. 10 de enero de 2006.

¹¹ Por ejemplo, se sabe que Xi'an Aircraft Industry produce los flaps del B747-8; Chengdu Aircraft Industry maquila los alerones del B747-8; BHA Aero Composites de Tianjin, una alianza entre las estadounidenses Boeing y Hexcel con China Aviation Industry Corporation I (AVIC-I) (China), produce paneles de composites para el B787;

lanzamiento de una industria civil aeroespacial endógena que eventualmente pueda competir en nivel mundial. Con tal motivo, Shaanxi Aircraft Industry, una subsidiaria de la estatal Corporación China de la Industria de la Aviación (AVIC) II, ha firmado acuerdos para establecer un centro de diseño para la versión china de un avión de 150-200 plazas y una capacidad de carga de unas 100 toneladas. El entendimiento con la aeroespacial ucraniana Antonov, es también parte de las prioridades del *11vo Plan Quinquenal de China* (2006 - 2010) que planea tener resultados para el 2020. Se suma un centro de ingeniería aeronáutica en alianza con Airbus.¹²

Las expectativas chinas en este rubro no están fuera de lugar pues AVIC I y AVIC II (enfocada más a la aeronáutica militar) ya cuentan con su propia experiencia. Además de maquilar partes para Airbus y Boeing, AVIC I produce los jets endógenos ARJII1 de 70-100 pasajeros, así como el turbo-prop MA60 de 50 pasajeros. Asimismo, AVIC II produce de modo exclusivo helicópteros militares como el ERJ 145 que ha

sido producto de una alianza estratégica con la brasileña Embraer.¹³

Algo similar se puede decir de la industria satelital-espacial fuertemente vinculada con la anterior. Se identifican pues una serie de alianzas como lo es el acuerdo firmado por la estatal *China Galileo Industries* con la UE para acceder a los servicios que ésta ofrecerá por medio de su sistema de navegación satelital Galileo. El objetivo: la captación de tecnología. Así lo ha reconocido Li Jiahong, un oficial del *National Remote Sensing Center of China* del Ministerio de Ciencia y Tecnología de China, cuando precisó que:

...la cooperación entre China y Europa en el proyecto será útil para el desarrollo independiente chino en la investigación para su propio sistema de navegación satelital.¹⁴

El denominado *Beidu* consistirá, según informa el gobierno chino, hasta en 35 satélites (5 geoestacionarios y 30 de mediana altura u órbita terrestre) que cubrirían durante 2008/9 todo el continente asiático y después gradualmente se extenderían en escala global. Al cierre de 2006, China tenía ya 4

AVIC I y II operan la primera línea de ensamblaje del Airbus 320 (emplazada en Tianjin China); entre otros casos. Véase: a) Haoting, Lu. "Chinese firms to supply parts for Boeing aircraft". *China Daily*. China, 30 de junio de 2007; b) Haoting, Lu. "European aviation suppliers set sights on China". *China Daily*. China, 18 de septiembre de 2007.

¹² Sin autor. "AVIC II, Antonov to design aircraft." *China Daily*. China, 20 de septiembre de 2007.

¹³ Dashan, Xu y Haoting, Lu. "AVIC I and AVIC II to be restructured". *China Daily*. China, 3 de enero de 2008.

¹⁴ "China's state company obtains contract to develop Galileo Technologies", *People's Daily Online*. 10 de mayo de 2005.

satélites del Beidu en órbita; todos desarrollados desde la Academia China de Tecnología Espacial y la Academia de Tecnología de Vehículos de Lanzamiento, ambas parte de la Corporación China de Ciencia y Tecnología Espacial. Para principios de 2008, el gobierno había puesto en operaciones el Yuanwang-6, una versión mejorada del buque Yuanwang-5 de septiembre de 2007.¹⁵ Ambos, junto con el Centro de Lanzamiento Satelital de Jiuquan, serán centros operativos clave para el lanzamiento y operación de unos 17 satélites, así como para el de la nave espacial Shenzhou-7, todos programados para el presente año.¹⁶

Desde luego, se suman otros satélites producidos desde la iniciativa satelital sino-brasileña (los denominados CBERs). Me refiero particularmente al satélite marino Haiyang 1B y a un nuevo satélite meteorológico de última generación puesto en órbita al cierre de 2007.¹⁷

En resumen, de consolidarse en el corto-mediano plazo la innovación y el desarrollo en CyT endógeno con sus correspondientes sinergias con actores domésticos,

China bien podría consolidarse en el rubro de la alta tecnología como un actor de relevancia internacional; aunque los obstáculos son mayores. Para tener más clara tal afirmación, veamos entonces la capacidad científico-tecnológica actual de ese país.

El sistema científico-tecnológico chino

La capacidad científica-tecnológica china no es despreciable, por lo contrario, en el grueso de áreas de alta tecnología se coloca a la cabeza del resto de la periferia (aunque no sucede así en el caso de la investigación básica donde registra todavía una relativa debilidad).

Su gasto total en CyT se ha incrementado sustancialmente. Sólo el gasto gubernamental en CyT pasó de 34.900 mdy en 1996 a 70.330 mdy en 2001, y a 168.850 mdy en 2006.¹⁸ En lo que respecta al gasto bruto en IyD, se pasó de 89 mil mdy en el 2000 (unos 11,2 millardos de dólares); a 104.250 mdy en 2001; a 196 mil mdy en 2004 (24,5 millardos de dólares); y a 300.310 mdy en 2006 (unos 37,7 millardos de

¹⁵ Los "yuanwang" han sido utilizados en las misiones espaciales chinas desde 1999 a la fecha. Véase: Sin autor. "New space tracking ship to serve Shenzhou VII". *China Daily*. China 13 de abril de 2008.

¹⁶ Sin autor. "China to launch 15 rockets this year". *China Daily*. China, 7 de enero de 2008.

¹⁷ Para una revisión de los sistemas satelitales mundiales, léase: Delgado, Gian Carlo. "Competencia Intercapitalista en Tecnología Estratégica y su Militarización". *Revista de Sociología e Política*. N° 29. Brasil, noviembre de 2007.

¹⁸ Sin autor, 2007, *Op cit*: 12.

Cuadro Nº 2. Gasto total en CyT - 2005 (millardos de dólares)

EUA	343,7*
UE	200**
Japón	151
China	37,7

* cifra de 2006. ** En 2005 sólo Alemania, Francia, Reino Unido e Italia sumaban unos 172 millardos .

Fuente: MCyT-RPC. S&T Statistics Data Book. Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Popular China (MCyT-RPC). China, 2007: 2

dólares o poco más de la décima parte de lo que destinó ese mismo año EUA; **cuadro Nº 2**).¹⁹

Es de precisarse que de lo gastado por China en 2006, el gobierno destinó 48.120 mdy a institutos de investigación; 9.680 mdy a empresas; 15.150 a centros de educación superior; y el resto a otros entes.²⁰ El sector empresarial lo hizo para los mismos rubros en el orden de 1.730 mdy; 194.600 mdy; 10.120 mdy; y 920 mdy.²¹ Y la inversión extranjera directa en IyD en el orden de 260 mdy; 4.180 mdy; 380 mdy; 2 mdy.²² Las regiones más dinámicas en IyD al cierre de 2006 eran Beijing, Jiangsu, Guangdong, Shangai, Zhejiang y Shandong.

Lo anterior implica que en términos generales, el 71,1% del gasto de 2006 fue ejecutado por el sector privado, el 18,9% por los centros de investigación, 9,2% por entes de educación superior y el resto por otros actores.²³ De ello se deriva que hay una relativa compenetración del Estado y el empresariado (nacional e internacional), aunque en términos de mercado, las limitaciones del avance científico-tecnológico todavía son importantes puesto que el 78% del gasto fue dirigido a “investigación experimental” y el 5,2% a “investigación básica”; esto es que sólo el 16,8% se enfocó a la “investigación aplicada” o la que se puede comercializar en el corto plazo²⁴.

¹⁹ MCyT-RPC. S&T Statistics Data Book. Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Popular China (MCyT-RPC). China, 2007: 2; Sin autor. “China’s spending on scientific R&D hits record 24.58 billions US dollars”. *People’s Daily Online*. 28 de diciembre de 2005.

²⁰ Ibid: 4.

²¹ Ibidem.

²² Ibidem.

²³ Ibid: 43.

²⁴ Datos de, Ibid: 44.

En términos humanos, China contaba en 2001 con 3,1 millones de personas vinculadas directa e indirectamente en actividades científicas y tecnológicas. Al cierre de 2006, ésas eran 4,13 millones de las cuales 1,5 millones realizaban algún tipo de funciones de investigación y desarrollo y 1.224 millones eran científicos e ingenieros.²⁵ Una tercera parte de ese último contingente se concentraba en Beijing, Jiangsu, Guangdong y Shanghai.

Comparativamente, los cálculos denotan que sus nuevas generaciones de ingenieros son 3 veces más grandes que las de EUA (ya desde fines del siglo pasado estancadas e incluso decrecientes). Ya en 2001 el 39% del total de graduados en China provenían de las ciencias y las ingenierías, mientras que en EUA sólo lo fueron en un 5%. Y si bien con respecto a la proporción de su población, China produce la mitad de graduados que EUA y sólo una octava parte se especializa en IyD²⁶, lo cierto es que en términos absolutos, se trata de una fortaleza más que una debilidad. Consecuentemente las estimaciones sugieren que de mantenerse la tendencia actual en la que

China está a la cabeza de Asia, ésta podría producir para 2010 más doctorantes en CyT que EUA.²⁷ Además debe tomarse nota de que de 1983 a 2003, China se perfiló como el país con mayor número de estudiantes en EUA que han recibido títulos doctorales, de los cuales sólo el 60% permaneció trabajando al menos por un tiempo en ese país norteamericano.²⁸

Si se considera también el monto de estudiantes chinos en Europa y otros países, para 2001 China registraba 84 mil estudiantes en el extranjero, cifra que llegó en 2006 a 134 mil. La tasa de retorno aumentó al pasar de 12 mil estudiantes repatriados a 42 mil, respectivamente.²⁹

Datos más recientes precisan que para 2006, el 35,54% de los graduados chinos provenían de las ingenierías, mientras que el 5,22% de las ciencias puras y el 6,71% de la medicina. La tendencia a la alza parece pues mantenerse.³⁰

En publicaciones científicas, China se adjudicó, en 2006, el 8,37% mundial, lo que la coloca en segundo lugar después de EUA si se consideran los países

²⁵ Ibid: 20.

²⁶ Liu, Melinda. "How High". *Newsweek*. Edición especial. Diciembre de 2005 – Febrero de 2006: 34.

²⁷ Cálculos de Richard Freeman, Harvard University, EUA (Einhorn, Bruce y Carey, John. "A new lab partner for the US?" *BusinessWeek*. 22-29 de agosto de 2005: 86).

²⁸ Véase NSF, 2006. Op cit: 2-25.

²⁹ MCyT-RPC, 2007. Op cit: 26.

³⁰ Ibid: 25.

Europeos por separado. Si se contabilizan únicamente las publicaciones indexadas, el posicionamiento cae a la quinta ubicación con el 5,87 por ciento.

En número absolutos lo que tenemos entonces es que en 2001 China publicó 203.229 artículos; para 2004 unos 311 mil; y en 2006 casi los 405 mil artículos. De éstos, 64.526; 111.356 y 172.055 respectivamente, eran indexados.³¹

Sin embargo, vale precisar que en el caso de ciertas áreas, como la de nanociencias y nanotecnología, China ha visto un aumento de publicaciones del orden del 300% en el periodo de 2001 a 2006, lo que la coloca en la tercera posición mundial con poco menos del 20 por ciento.³² Según se indica, esa fortaleza es relativa pues EUA con el 24% y la UE con el 31% siguen estando a la vanguardia, sobre todo en lo que respecta a la calidad y número de citas. Ello también es aplicable, se advierte, para la UE con respecto a EUA.³³

En materia de patentes, la *State Intellectual Property Office of the People's Republic of China* (SIPO), tenía para 2004 un total de más de dos millones de solicitudes de patentes, de las cuales

1,8 millones provenían de actores domésticos. Tan solo en el periodo de 1985 a 2004 se registraron y otorgaron 1,2 millones de patentes de las cuales 162 mil correspondían a solicitudes del extranjero.³⁴ Se trata de una tendencia que se mantiene ya que para 2005, la SIPO recibió 476 mil patentes de las cuales 383 mil fueron domésticas. Al siguiente año, las cifras aumentaron a 573 mil y 470 mil respectivamente. De éstas, 214 mil y 268 mil patentes fueron otorgadas para esos años, correspondiendo 171 mil y 223 mil de tipo doméstico.³⁵

En nivel internacional también se reconoce un aumento de la presencia china, particularmente en la *European Patent Office* con la cual ya tiene acuerdos de cooperación y donde registró en la última década del siglo pasado una tasa de crecimiento del 25 por ciento.³⁶

Lo arriba indicado sugiere ser producto, entre otros factores, de un fortalecimiento de los diversos actores del sistema científico-tecnológico chino. Desde el polo del **Estado**, la planeación data desde finales de la década de 1970 cuando se diseñó lo que sería, pri-

³¹ Ibid: 32-3.

³² Youtie, Jan; Aspira, Philip; Porter, Alan L. "Nanotechnology publications and citations by leading countries and blocs". *Journal of Nanoparticle Research*. SpringerLink. Holanda, 2008.

³³ Ibid.

³⁴ www.sipo.gov.cn/sipo_English/ndbg/nb/ndbg2004/t20050902_53480.htm

³⁵ MCyT-RPC, 2007. Op cit: 28.

³⁶ Comisión Europea. *Third European Report on Science & Technology Indicators*. Bruselas, 2003: 333.

mero, el “programa de IyD en tecnologías clave” (1982), y luego, en 1986 el actual “Programa 863” que tiene el objetivo específico de “beneficiar el desarrollo chino de alta tecnología en el mediano y largo plazos” en áreas como la biotecnología y las tecnologías aeroespaciales, de información, de láser y de automatización, de energías y materiales avanzados/nanotecnología.³⁷ A esa estructura de planeación se han ido luego insertando una serie de proyectos específicos como el “programa 973” de proyectos clave de investigación básica o el de “12 mega-proyectos”.³⁸

Se identifican entonces los siguientes actores claves por parte del Estado en el desarrollo de la CyT: el *Ministerio de Ciencia y Tecnología* (MOST), la *Academia China de Ciencias* (CAS), la *Fundación Nacional China de la Ciencia* (NSFC) y el *Ministerio Nacional de la Defensa* de China; todos propietarios parciales o totales de centros e institutos de investigación y/o de industrias de tecnología estratégica (civil y militar).

Desde tales entidades, el gobierno ha impulsado múltiples *clusters de trabajo* para el avance de la CyT y diversos proyectos de infraestructura (e.g. parques científico-

industriales) que han sido funcionales, no sólo para atraer capital extranjero, sino también para convocar a expatriados que ahora tienen la opción de fungir como funcionarios y administradores. Lo mismo ha sucedido con la creación de nuevos entes de investigación, muchos de los cuales son dirigidos por representantes de la **industria** e investigadores expertos. Tal es el caso del laboratorio de nanotecnología del *Engineering Research Center for Nanotechnology* en Shanghai donde su director, Han Jie, fue empleado de IBM y del centro *Ames* de nanotecnología de la NASA (EUA).

Tales espacios, asumidos como “incubadores industriales de alta tecnología” (debido a que son responsables de más de la mitad de las ganancias generadas por tal industria³⁹), han sido favorecidos por acciones de política económica como la exención de hasta el 50% de los impuestos a aquellas industrias que logren un crecimiento real de por lo menos 10%. En el mismo tenor se colocan los proyectos de financiamiento de la *Small and Medium S&T Business Innovation Fund* o los también ya mencionados préstamos blandos otorgados por el *National Development Bank* y el *Huaxia Bank* en acuerdo con el MOST.

³⁷ <http://www.most.gov.cn/eng/programmes/programmes1.htm>

³⁸ Consúltase: <http://www.most.gov.cn/eng/programmes/>

³⁹ El porcentaje llega al 65.4% para el caso de las empresas nacionales de alta tecnología. Véase: “Hi-tech zones account for half of revenue of China’s hi-tech industry.” People’s Daily Online. 8 de enero de 2006.

En adición, a modo de enlazar los **centros de producción de conocimiento** con el empresariado, una serie de entidades universitarias han sido seleccionadas por el gobierno como “centros nacionales de transferencia tecnológica”.

Por lo indicado, se puede decir que el rumbo parece estar bien definido para el caso de la alta tecnología, pero llama la atención que China, a la par, también está correctamente desarrollando, bajo el *11vo Plan Quinquenal*, su industria de manufactura de maquinaria. Consecuentemente la *China Machine Tool and Tool Builders' Association* se viene posicionando por el mejoramiento de la capacidad de innovación independiente y el desarrollo de tecnologías estratégicas pues, como indica su presidente, Wu Bailin, “...uno puede introducir tecnología avanzada, pero no comprar las tecnologías estratégicas ni las capacidades de innovación.”⁴⁰

La nanotecnología⁴¹ en China y su potencial posicionamiento en el negocio de los nuevos materiales

Antes que nada, es preciso aclarar que la razón de incluir esta sección, a primera vista muy especializada, responde a dos cuestiones. Primero, que el rol que juegan las nacientes tecnologías de punta es fundamental en el potencial posicionamiento de China en alguno(s) de sus nichos pues se trata de áreas tecnológicas en las que aún no se ha consolidado del todo ningún actor hegemónico (por más que unos tengan claras ventajas sobre otros). Segundo, porque en particular la nanotecnología se coloca a la vanguardia del desarrollo tecnológico de principios del siglo XXI.

Entrando en materia, los primeros pasos de China en nanociencias y nanotecnología (NyN) se dieron en la segunda mitad de la década de 1980, particularmente mediante un par de proyectos para el desarrollo del *Microscopio*

⁴⁰ Yu'an, Zhang. “Innovation the watchword for tool industry.” *China Daily*. 11 de enero de 2006: 10.

⁴¹ Las definiciones oficiales en general coinciden en que se trata de una tecnología que opera a la nano escala, es decir que trabaja en dimensiones de entre 10-6 a 10-9 metros, o siendo más precisos, aquella que opera manipulando estructuras y sus interacciones de entre los 100 nanómetros (nm) hasta el tamaño de los átomos (aproximadamente 0,2 nm) (Royal Society. *Nanoscience and nanotechnologies: opportunities and uncertainties*. Reino Unido, 2004). Para una revisión detallada de las potencialidades, implicaciones y riesgos de la nanotecnología, léase: Delgado, Gian Carlo. *Guerra por lo Invisible: negocio, implicaciones y riesgos de la nanotecnología*. Ceiih, UNAM. México, 2008.

de *Efecto Túnel* (STM, por sus siglas en inglés), uno de los instrumentos clave en la manipulación en escala nanométrica. Los proyectos fueron entonces llevados a cabo por el *Instituto de Química de la CAS* y el *Laboratorio de Electro Microscopía de Beijing*. A partir de entonces, se registran unos cuantos proyectos más para, por ejemplo, el desarrollo del también ya existente *Microscopio de Fuerza Atómica* (AFM, por sus siglas en inglés), entre otros instrumentales básicos de manipulación y medición.

Las actividades de investigación nanotecnológica comenzaron a girar entonces en torno del *Programa Nacional de Prioridades de Investigación Básica* cuando, en 1992, se formuló un (sub)programa de investigación básica en nanomateriales. En 1998 (cuando comenzó el ya mencionado "Programa 973") y hasta 2003, la CAS financió cinco proyectos mayores en áreas como la investigación en propiedades de microestructuras y

nanomateriales, fabricación de materiales espintrónicos⁴², *Band-gap*⁴³ y de materiales/dispositivos nanoelectrónicos para la computación.⁴⁴ Con dichos proyectos, la CAS se colocó individualmente como el principal articulador del financiamiento de grandes grupos, mientras que en colaboración con la NSFC, otorgó financiamiento individual, sobre todo para el desarrollo de pequeños proyectos (e.g. en nanosondas y nanotubos).⁴⁵

En 2000, se acordó la formación del Centro de Nanociencia y Nanotecnología de la CAS, con el fin de integrar las actividades de investigación y promover su comercialización, pero fue hasta 2003 que la CAS, junto con el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MOST, por sus siglas en inglés) y las universidades de Beijing y Tsinghua, acordaron la creación del Centro Nacional de Nanociencia y Tecnología. Además, en ese momento China formalizó los mecanismos para la estandarización y comercialización de la

⁴² También conocidos como materiales magneto-electrónicos, se caracterizan por explotar tanto la carga del electrón como su espín (número de giros que da sobre sí mismo), una propiedad que se manifiesta como estado de energía magnética. Son materiales que se están usando por ejemplo para el almacenamiento y transmisión de datos. Se asumen como fundamento del desarrollo de la próxima generación de computadoras (las computadoras cuánticas).

⁴³ Característica que refiere a la presencia de un intervalo de energía de un electrón, entre el nivel de valencia y el nivel de conducción de un material.

⁴⁴ Peng, Zilong., Meng, Wei., y Liu, Peihua. "An anaysis of the Function and Status of CAS in National Nanotechnology Research." *Bulletin of the Chinese Academy of Sciences*. Vol. 19. N° 4. Beijing, 2005: 227.

⁴⁵ Véase: www.wtec.org/loyola/nano/IWGN.Worldwide.Study/ch8.pdf. De 1990 a 2002 se financiaron 990 proyectos por medio de la NSFC con un valor de 220 millones de yuanes o 27,5 millones de dólares (de 2005).

nanotecnología mediante el establecimiento de un comité nacional y una comisión especializada, con lo que obtuvo una relativa ventaja, ya que en el resto del mundo, el proceso de estandarización comenzó a fines de 2005, con el establecimiento del Comité Técnico 229 de la Organización Internacional para la Estandarización (ISO, por su siglas en inglés).⁴⁶

Estadísticas nacionales incompletas indican que hay unas 50 universidades y 20 institutos de investigación de la CAS realizando I+D en NyN.⁴⁷ Asimismo, figuran 700 compañías registradas bajo el rubro de nanotecnología, y unas 300 efectivamente realizando I+D en la materia.⁴⁸ En total, se presumía que en nivel nacional había al menos 3 mil científicos e

ingenieros involucrados en esas actividades.⁴⁹ Geográficamente, Beijing y Shanghai se perfilan a partir de ese momento como los centros medulares de la investigación nanotecnológica.⁵⁰ En lo que respecta al financiamiento gubernamental (chino-taiwanés), en 2005, éste sumó unos 230 millones de dólares.

En cuanto a publicaciones especializadas se refiere, China ya se colocaba en 2003 en el cuarto lugar con el 6,3% (si se consideran los países europeos por separado), una posición que, como se indicó, pasó en 2006 al tercer lugar si se asumen los países europeos como un solo bloque y si se contabilizan todos los autores y no solamente al autor principal (**cuadro N° 3**).

⁴⁶ American National Standards Institute. "ISO Nanotechnologies TC 229 Meets in London", ANSI News and Publications. Nueva York, 15 de noviembre de 2005.

⁴⁷ Sin autor, "China Gaining Momentum in Nanotech R&D and Business." Asia Pacific Nanotech Weekly. Vol. 1-2. Artículo 3. Japón, 28 de enero de 2003. Para una identificación de los centros más relevantes, véase: Sin autor, "Nanotechnology Centers in China." Asia Pacific Nanotech Weekly. Vol. 2. Artículo 11. Japón, 19 de marzo de 2004.

⁴⁸ Datos del Asia Pacific Nanotech Weekly provenientes de la consultora nABACUS Ltd (China/Australia) indican más de 700 empresas registradas como nanotecnológicas, de las cuales, 17 estaban listadas en las Bolsas de Valores de China y Hong Kong (Asia Pacific Nanotech Weekly, 28 de enero de 2003. Op cit). Por su parte, Bai alude a 300 empresas involucradas en I+D nanotecnológico (Bai, Chunli. "Ascent of Nanoscience in China". Science. Vol. 309. EUA, julio de 2005: 61-63). nABACUS en su "China Industrial Nanotechnology Report 2006" habla de 600 empresas (con capital o ganancias mayores al millón de dólares) que fueron consultadas durante 2005. De éstas, categorizó 80 como relevantes y de merecida atención en el corto plazo (www.nabacus.com).

⁴⁹ Bai, 1 de julio de 2005: 62.

⁵⁰ Beijing viene otorgando trato preferencial a las empresas nanotecnológicas que se emplacen en los campos tecnológicos de la ciudad y su periferia, mientras que Shanghai hace lo propio con vísperas a consolidarse como la meca nanotecnológica nacional para 2010. Véase: a) Jing, Fu. "Nano-tech needs major capital injection." China Daily. 21 de mayo de 2004; b) Tianle, Chang. "Lack of scientists may hamper city." China Daily. 1 de septiembre de 2004.

Cuadro N° 3. Posicionamiento en publicaciones de Nanotecnología por autores (1995 – 2005)

País	Todos los autores (1995)	Primer autor (1995)	Todos los autores (2005)	Primer autor (2005)
UE (27)	3.797 (25,3%)	3.476 (23,2%)	17.343 (31,0%)	14.806 (26,4%)
EUA	3.112 (20,8%)	2.836 (18,9%)	14.247 (25,4%)	12.183 (21,8%)
Japón	1.146 (7,6%)	1.031 (6,9%)	6.191 (11,1%)	5.342 (9,5%)
China	507 (3,4%)	472 (3,1%)	9.859 (17,6%)	9.252 (16,5%)
Alemania	1.077 (7,2%)	894 (6,0%)	4.910 (8,8%)	3.458 (6,2%)
Tigres Asiáticos	351 (2,3%)	315 (2,1%)	5.366 (9,6%)	4.760 (8,5%)

Fuente: Youtie, Jan; Aspira, Philip; Porter, Alan L. "Nanotechnology publications and citations by leading countries and blocs". *Journal of Nanoparticle Research*. SpringerLink. Holanda, 2008.

En el número de patentes registradas, aunque también es un dato que se destaca, no es algo comparable con el anterior. Según estimaciones de 2005, China ocupaba el 20vo lugar mundial.⁵¹

Conviene recordar que los avances chinos en nanociencia y nanotecnología se concentran en ciertas áreas y en un tipo de aplicaciones caracterizadas por tener, **en su gran mayoría**, un potencial comercial de corto plazo, pues en tales casos no se trata de innovaciones científico-tecnológicas que

lleven a un mayor desarrollo de conocimiento científico y tecnológico o en particular de la nanotecnología, sino de productos ya existentes con ciertas propiedades innovadoras. Tal es el caso de los nanomateriales empleados en la industria textil o de pintura.⁵²

Además, al menos por el momento, China está limitada en términos técnicos pues falta el suficiente equipo de alta resolución electrónica que permite la "observación" de las muestras en

⁵¹ Sin autor, "Government raises nano-tech funding." *China Daily*. 10 de junio de 2005. Véase el posicionamiento de China para el caso específico de la USTPO en: Huang et al., "International nanotechnology development in 2003". *Journal of Nanoparticle Research*. N° 6. EUA, 2004.

⁵² Por ejemplo China ha desarrollado técnicas exitosas de producción de nanotubos (de gran aplicación en la industria de los electrónicos y nuevos materiales –útiles, por ejemplo, en la industria aeroespacial), de fibras y otros materiales de uso textil (caso de la empresa U-right), de materiales novedosos para la construcción, o de pinturas de alta resistencia (útiles en la industria automotriz), entre otros ejemplos. Tal vez de los más sofisticados avances es el de mecanismos de entrega de medicamentos en escala nanométrica como el desarrollado por el CAS Shanghai Institute of Ceramics.

tiempo real. Y aunque ya negocia con multinacionales extranjeras para tener acceso a instrumental de última generación, ello sigue siendo un factor que restringe, entre otras cosas, la preparación de ciertos elementos y componentes para el desarrollo de nanodispositivos.⁵³ Por tanto, es de esperarse que el grueso de investigaciones de alto grado de sofisticación e *input* tecnológico (que requieren de equipo especializado y de disponibilidad usualmente restringida a países capitalistas centrales) se queden en manos de los grandes actores: EUA, UE y, en menor medida, Japón. Se trata de aquellas investigaciones que usualmente son más caras y que están llenas de incertidumbres puesto que, generalmente, tienen rangos de aplicación que van del mediano al largo plazo, pero que también, en muchos de los casos, resultan ser las de mayor impacto y encadenamientos productivos.

Al considerar las dimensiones geoeconómicas de China, además de lo anteriormente expuesto, es innegable que este país cuenta con posibilidades de avance, a partir del fortalecimiento y expansión de su investigación en NyN; no obstante, lleva años de atraso en múltiples especialidades⁵⁴ y difícilmente podrá ahí com-

petir (a menos que haya un desarrollo sin precedentes en tales o cuales nichos o que sea producto de un “golpe de suerte” en el que-hacer investigativo).

Es un hecho reconocido por los actores chinos involucrados el avance de la nanotecnología. Como indican Peng, Meng y Liu del CAS,

...sería irreal para nosotros lanzarnos a una competencia en todos los planos con los países desarrollados en este aspecto [la carrera nanotecnológica], y además, lo más probable es que esa competencia no haría ningún bien para el sano y ordenado desarrollo de éste en China. Por lo contrario, tenemos nuestros propios puntos fuertes en la preparación de nanomateriales y tecnologías de detección asociadas, y hemos desarrollado nuestra propias reservas tanto humanas como de equipo que nos permitirán hacer algo de excelencia.⁵⁵

Espionaje tecnológico y el negocio de la propiedad intelectual

El ‘preocupante’ ascenso del dinamismo de China, desde los ojos de los países capitalistas centrales, ha llevado a acusaciones sobre la existencia de programas de espionaje tecnológico plausiblemente financiados por el

⁵³ Peng, Meng y Liu., 2005. Op cit: 231.

⁵⁴ Tal es el caso de los mencionados nanodispositivos y su integración a nanoestructuras mayores para aplicaciones en nanomedicina, nanorobótica, etcétera. Me refiero a estructuras adaptativas y nanoestructuradas avanzadas, a ensamblajes moleculares, nanobiosensores, etcétera.

⁵⁵ Peng, Meng y Liu, 2005. Op cit: 228.

gobierno y ejecutados por empresas encubiertas, estudiantes u otros “agentes”. El jefe de operaciones de contrainteligencia del *Federal Bureau of Investigation* (FBI), David Szady, asegura que, “...el espionaje ha ayudado a que Beijing adquiera en tan solo un par de años lo que normalmente toma una década lograr.”⁵⁶ Por su parte, el *Deputy Undersecretary of Defense for Technology and Counterproliferation* ha testificado que hay entre 2 mil y 3 mil compañías chinas encubiertas que operan en EUA para recolectar información secreta o de propiedad, mucha de la cual es asunto de seguridad nacional.⁵⁷

Esos argumentos se sostienen, según se afirma, en una docena de casos actualmente en revisión que involucran individuos que supuestamente han contrabandeado tecnologías como las de los sistemas de visión nocturna o de códigos para la proyección de imagen sísmica, entre otras de carácter militar como la de sistemas de propulsión submarina de tipo QED (*quiet electronic drive*) desarrolladas por Power Paragon (EUA).⁵⁸

El panorama es aún más detallado por Larry Wortzel, ex-embajador de EUA en China, quien sostiene desde la *Heritage Foun-*

dation que,

...la tendencia de robar propiedad intelectual y secretos de alta tecnología en China empeora cuando las leyes de propiedad intelectual no son ejercidas ahí. Y el problema es aún más exacerbado cuando los programas centralizados del gobierno chino, como el Programa 863, están específicamente diseñados (sic) para adquirir alta tecnología extranjera de aplicación militar. Esto solo crea un clima dentro de China que recompensa el robo de secretos.⁵⁹

Entre los casos que levantan tales sospechas está el de la multinacional de las telecomunicaciones Huawei (China) que nació prácticamente de operaciones de ingeniería en reversa y que ha sido acusada (en 2001) por el aparato de inteligencia de la India por su presumible función en operaciones de espionaje dado que se cree que la multinacional tiene estrechos vínculos con el aparato militar y de inteligencia chino ya que su fundador proviene de las filas de oficiales de alto rango del ejército. Añádase que Huawei fue demandada en 2003 por Cisco (EUA) debido a que copió los códigos que esta última usa en sus *routers* (máquinas que conectan redes en línea) y que permitía al usuario cambiarse a la versión de Huawei -más económica- sin problemas de compatibilidad. La

⁵⁶ Liu, diciembre de 2005 – febrero de 2006. Op cit: 30.

⁵⁷ Wortzel, Larry M. “Sources and Methods of Foreign Nationals Engaged in Economic and Military Espionage.” *Heritage Lectures*. N° 907. EUA, 4 de noviembre de 2005.

⁵⁸ Liu, diciembre de 2005 – febrero de 2006. Op cit: 32.

⁵⁹ Ibid.

demanda al final fue retirada a cambio de que Huawei cambiara los códigos de sus *routers*.

En términos de la competencia intercapitalista, lo relevante del caso y del calibre de las acusaciones (independientemente de su veracidad) es que Huawei está presionando, junto con otros socios domésticos del sector, para la implementación internacional de un estándar doméstico de conexión inalámbrica (*wireless*) denominado WAPI (*WLAN Authentication and Privacy Infrastructure*) de modo que no tengan que pagar regalías a multinacionales extranjeras por el uso de sus estándares (WLAN), y más aún, que por lo contrario, esas últimas tengan que pagar a las chinas si desean operar en el país. Ante tal propuesta, las multinacionales estadounidenses y europeas, y sobre todo el gobierno de EUA, por obvias razones se han opuesto a aceptar la validez de tal estándar.⁶⁰ No obstante, ya es un hecho la implementación de otros estándares de propiedad intelectual china como el TD-SCDMA para las telecomunicaciones de tercera generación (3G) – que incluye audio y video-, o los de protocolos de Internet o de protección de información.

Otro caso llamativo es el de la pujante empresa automotriz china. Por ejemplo, Chery que ha

sido acusada por General Motors - Daewoo de haber copiado el diseño del modelo “Matiz” para su versión “QQ”. La misma acusación, legalmente fallida, ha sido interpuesta por Honda contra Shuanghuan al sostener que ésta copio su modelo “CR-V” y que desde entonces comercializa bajo el nombre de “Laibao SRV”. Lo mismo se dice del modelo “Noble” de Shuanghuan similar al “Smart for Two” de la Mercedes Benz o del modelo CEO de Shuanghuan que es muy similar al frente de un Toyota *land cruiser* y al trasero de un BMW X5.

Ante las acusaciones anteriores, entre otras, vale recordar un importante rasgo histórico de similitud. Como escribe Chalmers Johnson, pionero en materia de “capitalismo asiático”:

...dejando de lado a la entonces Unión Soviética, los principales países desarrollados y los países del este de Asia, todos se hicieron ricos más o menos del mismo modo. Independientemente de cuán tan justificadas eran sus políticas, en la práctica concreta, protegieron sus mercados domésticos usando altas barreras tarifarias y barreras ‘no-tarifarias’ al comercio. Por ejemplo, Inglaterra no aceptó el libre comercio hasta 1840. Entre 1790 y 1940, EUA tal vez fue el país con la economía más protegida del mundo. En las décadas de 1970 y 1980, el único país en el mundo sin un solo automóvil japonés era Corea del

⁶⁰ Lemon, Sumner. “Despite shelving WAPI, China stands firm on chip tax.” InfoWorld. 22 de abril de 2004. www.infoworld.com/article/04/04/22/HNshelvingwapi_1.html También véase: Simons, Craig. “The Huawei Way.” *Newsweek*. 16 de enero de 2006: 33-36.

Sur, dado que estaba estimulando su propia industria automotriz. Todos estos países mendigaron, compraron y robaron tecnología de punta avanzada a países innovadores y luego aplicaron ingeniería en reversa y dirigieron sus recursos para mejorarla. Usaron el poder del Estado para apoyar y proteger capitalistas nacionales que tenían el potencial de convertirse en exportadores.⁶¹

Lo anterior muestra nítidamente que, en contra de la filosofía del “libre mercado” que asocia la competitividad con la apertura indiscriminada, con la minimización del papel del Estado y consecuentemente con la ausencia de ordenamientos estatales de corte económico, fiscal o político, entre otros rubros, por lo contrario, los países en cuestión han regulado, subsidiado, penalizado y protegido a sus actores empresariales estratégicos tanto en niveles nacional como internacional.

Es por ello que para el mundo desarrollado, el peligro que representa China, es que ese país sí está fomentando el ascenso de su empresariado como un competidor de dimensiones crecientemente importantes. No sorprende entonces que desde la *Organiza-*

ción Mundial de Comercio (OMC) se esté presionando a China para que cumpla todas las regulaciones internacionales de propiedad intelectual (no así las de derechos laborales), todo al tiempo que se busca implícitamente restringir el desarrollo de estándares y regulaciones domésticas sobre propiedad intelectual, sean en telecomunicaciones u otra.⁶²

Lo cierto es que China puede obtener información tecnológica por mecanismos legales, más allá de las plausibles y potenciales operaciones de espionaje tecnológico. Tal es el caso de la industria nuclear pues los proveedores extranjeros de reactores nucleares, para poder operar en China, deben permitir trabajar a ingenieros y técnicos chinos junto con los extranjeros.⁶³

América latina de cara al caso chino

El fracaso de industrialización de AL, patente si se hace un balance entre logros y fallas en términos de la dinámica nacional y/o regional de industrialización endógena y desarrollo de CyT, obliga el replanteo de alternativas.⁶⁴ Se

⁶¹ Johnson, Chalmers. *The Sorrows of Empire*. Metropolitan. Nueva York, EUA., 2004: 263.

⁶² Véase: “China sometida a escrutinio en la OMC por su aplicación del régimen de PI.” *Intellectual Property Watch*. 30 de noviembre de 2005.

⁶³ Véase: 1) Ying, Wang. “more sectors to Benedict from nuclear tech.” *China Daily*. 11 de enero de 2006:9. 2) Guterl, Fred. “Another Nuclear Dawn.” *Newsweek*. EUA, 6 de febrero de 2006: 36-44.

⁶⁴ Por ejemplo, México pasó de una balanza de -307 mdd en 1990 al sólo exportar 73 mdd en ese rubro o poco menos que la quinta parte de las importaciones (380 mdd);

trata de un ejercicio en el que debe tomarse nota de que un eventual éxito, depende de una serie de factores fundamentales como la regulación de flujos de capital e inversión; un sistema bancario nacional ligado al estímulo de tal industrialización endógena; un integral y amplio sistema educativo formador de futuros científicos e ingenieros en todas las áreas, una política económica reguladora y estimuladora de la micro, pequeña, mediana y gran industria nacional en nichos estratégicos y de mayor efecto multiplicador; así como el establecimiento de sólidos parámetros de propiedad intelectual *ad hoc* a la realidad y las necesidades nacionales/regionales.

En tal aproximación, el ejercicio comparativo resulta de gran utilidad por lo que el caso de China es significativo, no sólo por su actualidad, sino por su peculiaridad. Es un punto en el que debe aclararse que aun cuando México es considerado por la “sabiduría convencional” como *país emergente* al igual que China, tal no es el caso aún cuando ambos países en efecto mantienen fuertes grados de explotación y miseria. Mientras

México está fuertemente endeudado, sometido a flujos mayores de inversión extranjera y empréstitos, y es dependiente tecnológicamente; China en cambio, tal y como se ha visto, está inmersa en un proceso acelerado de industrialización endógena, de agresivo desarrollo de la CyT y, además, se coloca como acreedor internacional. De ahí que esté conformando una agencia de inversiones internacional y presione su ingreso al BID como mecanismo para canalizar su inversión a AL.

Por tanto, lo relevante del caso chino para AL es que constantemente se alude en nuestra región a la imposibilidad de desarrollar domésticamente tales o cuales nichos industriales porque se carece del conocimiento y la tecnología apropiada y consecuentemente lo propio es que las multinacionales extranjeras cubran esas necesidades sin ningún tipo de cortapisas.

A contracorriente, AL como mercado de dimensiones importantes y un área con vasta capacidad humana y rica en recursos naturales, debería estimular amplios ciclos industrializadores basados sobre rangos de consumo mode-

a una balanza en 2004 de -511 mdd y exportaciones de 43 mdd o menos de la décima parte de las importaciones (555 mdd). Esto es que en 15 años la dependencia tecnológica cuanto menos se duplicó. La situación es similar en el resto de AL, tanto en lo que respecta al gasto público en CyT, como en lo que refiere a la escasa innovación en CyT. La excepción es el Brasil con una BPT ligeramente positiva desde 2001 cuando registraron 1.704 mdd en importaciones tecnológicas y 1.867 mdd en exportaciones de ese tipo. Aun así, su dependencia sigue siendo considerable, sobre todo en áreas clave de la economía.

rados (al menos en un principio)⁶⁵; el fomento del mercado interno nacional y regional; y el estímulo permanente de encadenamientos productivos endógenos tanto horizontales como verticales.

El ahorro interno, la conformación de bancos nacionales y de un banco regional de fomento industrial e innovación en CyT, son factores nodales para lograr una independencia financiera y que usualmente es estrangulada mediante el amplio y bien conocido paquete de préstamos altamente condicionados de las llamadas “instituciones financieras internacionales”.

La propuesta de la conformación del *Banco del Sur* u otro similar puede servir como semilla para dichos fines libres de la condicionalidad metropolitana -si es que ese ente maneja sus reservas en una moneda regional común-. Interin, cualquier tipo de “asistencia” externa deberá, como en el Japón de la posguerra, ser estrictamente condicionada a su aplicación productiva endógena y de ningún modo como mecanismos de “alivio” que, por principio, hacen negociable y comprometen la soberanía nacional popular.

Ahora bien, tal estructura financiera regional, deberá estar vinculada con la conformación de una

Fundación Latinoamericana de Ciencia y Tecnología (FLCyT) encargada de coordinar, como en Europa, un “Área Latinoamericana de Infraestructura Científica-Tecnológica” útil a dicho proceso endógeno industrializador.

Esto es, por un lado, la coordinación de inversiones para la construcción binacional o multinacional de Centros o Institutos latinoamericanos de IyD en tal o cual nicho tecnológico, en los cuales se formarían cuadros endógenos de científicos e ingenieros de toda la región. Y, por el otro lado, la conformación de áreas virtuales de trabajo conformadas por grupos multidisciplinarios de IyD en áreas consideradas estratégicas con miembros, trabajando desde su lugar de origen, de por lo menos tres países latinoamericanos y con derecho a “patente latinoamericana” que permita su implementación y uso de modo privilegiado y extendido en la región y que la comercialice exógenamente con ganancias para los países inventores. Ello, desde luego obligaría una revisión acerca de la compatibilidad de los actuales lineamientos nacionales en materia de propiedad intelectual de cada uno de los países latinoamericanos miembros por parte de una comisión evaluadora.

⁶⁵ La experiencia muestra que la presión de un consumo descontrolado puede constituir un límite mayor al desarrollo industrial endógeno y su planeación de largo plazo puesto que favorece las importaciones de bienes de consumo y, en su caso, de bienes de capital relacionados con la producción de los primeros.

En materia de propiedad intelectual debería implementarse una *Oficina Latinoamericana y del Caribe de Patentes* – OLCP cuyos principios operativos básicos serían: 1) Fungir como punto de encuentro de los distintos intereses latinoamericanos de modo de estimular y proteger tanto la propiedad como el mercado latinoamericano; y 2) Representar los intereses nacionales y regionales de cara a las oficinas de patentes internacionales de modo tal que sea la punta de lanza de negociación para la captación de tecnología extranjera con la finalidad de crear cuadros nacionales de científicos e ingenieros y sus respectivas industrias domésticas.

Por tanto, la OLCP en lugar de someterse a los lineamientos de la OMC o la OMPI, más bien deberá colocarse en la vanguardia de la discusión al fungir como una *instancia de coalición* para la negociación colectiva con otras oficinas de patentes y los propios organismos “internacionales” en cuestión.

De lo que se está hablando entonces es de la construcción institucional de mecanismos aptos, pero necesarios, para la implementación concreta de medidas pro-industrializadoras endógenas tanto nacionales como

regionales. Si bien es cierto que tal construcción institucional, en términos regionales, implica el establecimiento de instrumentos burocráticos (que tendrán que mantenerse lo más reducidos posible y con financiamiento totalmente austero y transparente), es de notar que resultan fundamentales de cara a la competencia intercapitalista en CyT, un contexto en el que difícilmente los países latinoamericanos aislados podrán engancharse en tal dinámica y competir como iguales.

Ello consecuentemente exige el desarrollo e implementación de una serie de mecanismos para dar “cuentas claras” a los gobiernos latinoamericanos y sus pueblos; dígase, por ejemplo, a través de la implementación de una oficina de auditoría colectiva.⁶⁶

Si bien el proceso tomará un cierto tiempo y requerirá amplios esfuerzos de coordinación y decisión, los primeros pasos podrían darse mediante la conformación de un *fondo regional* para la IyD en áreas de CyT específicas, dígase por mencionar una, la medicina; ciertamente una prioridad para la región. Dicho fondo fungiría como el precursor de la FLCyT y, consecuentemente podría comenzar con el establecimiento del (los) primeros Cen-

⁶⁶ Esto presupone una oficina de auditoría colectiva (multinacional de los países latinoamericanos miembro) y la publicación sin restricción alguna de tales evaluaciones en medios electrónicos. Asimismo, implica la instauración de procedimientos legales para la denuncia de parte de cualquier ciudadano latinoamericano de potenciales desfalcos o malos manejos de los fondos.

tro(s) o Instituto(s) Latinoamericano(s) en Medicina –por seguir el ejemplo-. Desde luego, el Fondo deberá operar a la par de una serie de políticas gubernamentales de apoyo, regionales y nacionales como las ya antes indicadas.

A modo de reflexión final

Por todo lo aquí abordado, se puede decir que China no se perfila en el corto-mediano plazo como nuevo líder en el plano de la CyT civil, mucho menos en la militar. No obstante, de mantenerse la actual tendencia, el potencial chino en el mediano plazo como actor importante, cuanto menos en ciertos ámbitos del plano tecnológico, es indiscutible.

Las actuales limitaciones del potente sistema científico-tecnológico chino son bien identificadas por la propia cúpula de poder de ese país. Según confirma Xin, miembro del Congreso y presidente de la Academia China de Ciencias,

...la mayoría de los recursos para el progreso industrial en CyT en China recae fuera del país y la capacidad doméstica no puede proveer un apoyo efectivo para el desarrollo nacional.⁶⁷

Ello se debe, agrega, a una pobre coordinación entre los departamentos del gobierno y a un inadecuado rol del mecanismo de mercado, a una baja capacidad de innovación técnica en las empresas, a débiles instituciones de investigación, a recursos poco consolidados y a un deficiente papel de las universidades y de las inmaduras agencias intermedias.⁶⁸

Sin embargo, justo por ello, en China se vienen formulando e implementando una serie de medidas -ya señaladas- que buscan revertir la mencionada evaluación que hace Xin, o en otras palabras, una serie de mecanismos que estructuralmente los países capitalistas centrales implementan y que el resto de la periferia debería cuanto menos tomar según su propio contexto y necesidades pero en armonía socio-ambiental.

Es que lo que China viene mostrando al resto de la periferia (y al mundo), con todas las críticas que ciertamente se le pueden hacer, es la conformación de una clase política relativamente nacionalista y una elite empresarial altamente ambiciosa.⁶⁹ No es casual que en este contexto se sugiera desde la cúpula gubernamental, "...[la

⁶⁷ Xin, Fang. "From imitation to innovation: a strategic adjustment in China's S&T development." *Bulletin of the Chinese Academy of Sciences*. Vol. 19. N° 2. Beijing, 2005: 100.

⁶⁸ Ibid: 100-1.

⁶⁹ Véase esta misma percepción en: Weisman, Steven R. "China's preference: Chinese goods". *International Herald Tribune*. Paris, 15 de noviembre de 2007.

necesidad de] imponer controles racionales a los monopolios extranjeros que atentan contra los intereses nacionales en tecnología clave.⁷⁰ Y se añade,

...en la medida de proteger al máximo los beneficios e intereses del país y sus empresas, serán necesarios esfuerzos flexibles para aplicar 'cláusulas de escape' en protocolos internacionales como el de la OMC.⁷¹

Finalmente, ha de aclararse que el caso chino no es ningún modelo social y ecológicamente armónico, aunque sí un buen ejemplo de fortalecimiento de la cúpula empresarial y de poder periférica que se niega a subordinarse del todo con el Norte. Los ritmos de explotación de su población⁷² y de consumo de recursos naturales⁷³ son de orden mayor y la ideología nacional capitalista que se viene forjando lo es aún más.

En tal sentido, debe advertirse que si bien las propuestas pro-

ciclos endógenos de industrialización en AL no necesariamente figuran como críticas antisistémicas, sí son claramente reprobaciones al capitalismo oligárquico-imperial imperante en la región. Por tanto, el principal objeto de su señalamiento es dar cuenta de que las oligarquías latinoamericanas han demostrado una amplia incapacidad y desinterés en abrir causa a un genuino desarrollo nacional independiente y más equitativo.

Por ello, en la construcción social de alternativas, cada Estado nación y/o región tendrá que desarrollar sus propios mecanismos para asegurarse de que tales ciclos industrializadores en efecto se vean reflejados en un desarrollo nacional/regional en todo el sentido de la palabra, es decir, en términos económicos, humanos, ambientales y culturales.

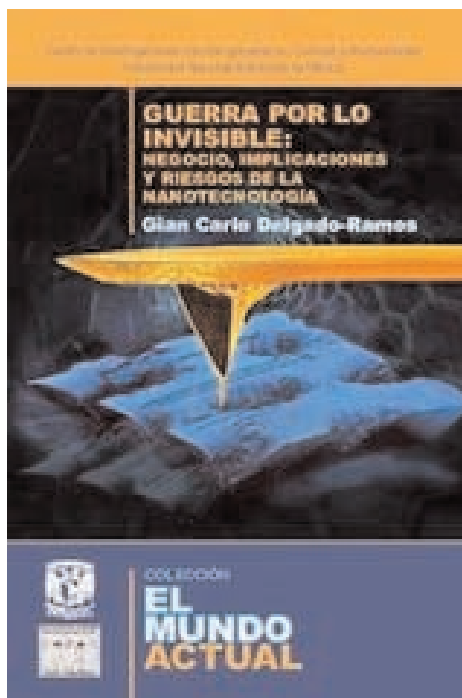
⁷⁰ Xin, 2005. Op cit: 1001.

⁷¹ Ibid.

⁷² A modo de ejemplificar vale señalar que para 2005, el ingreso per capita era de mil dólares, no obstante el salario mínimo legal, o el del grueso de la población, era de 565 yuanes o poco más de 70 dólares. Pero, los datos anteriores no dejan ver el tipo, ritmos e intensidad del trabajo. A las largas e intensas jornadas de trabajo se suman desgastes corporales invaluable como lo son la vista para el caso de los soldadores de componentes electrónicos (el grueso mujeres). La brecha entre miserables y ricos es patente hasta en los mejores barrios de las cosmopolitas ciudades como Shanghai o Beijing. Y es que se trata de una explotación que se logra mantener, entre otras razones, por el nutrido ejército industrial de reserva con el que cuenta dicho país y que funge como herramienta de presión sobre el ejército industrial en activo.

⁷³ En 2004, China devoró alrededor del 8% del petróleo mundial, el 10% de la electricidad, el 19% del aluminio, el 20 del cobre, el 31% del carbón y el 33% del acero (Ross, 2006. Op cit: 9).

Gian Carlo Delgado Ramos es autor de *Guerra por lo Invisible: negocio, implicaciones y riesgos de la nanotecnología* (Ceich, UNAM. México, 2008. ISBN: 9789703252459. pp.430) Disponible en: www.etienda.unam.mx



Análisis

La situación del trabajo asalariado industrial durante la posconvertibilidad.

Aproximación a sus características según la inserción externa de las actividades*

*Clara Marticorena***

El presente artículo aborda las características del trabajo asalariado industrial durante la posconvertibilidad en relación con la inserción externa de las actividades que integran el sector manufacturero, en el marco de las limitaciones que se observan para lograr una reversión sustantiva del deterioro en las condiciones de empleo consolidado en las últimas décadas.

A lo largo del trabajo se analiza de qué modo las actividades más dinámicas en la generación de empleo han determinado las formas predominantes del trabajo asalariado en el sector y su reciente evolución. Las características que en ellas asumen las formas de compra-venta y consumo de la fuerza de trabajo nos permiten profundizar la comprensión sobre la evolución del empleo no registrado, de los niveles salariales y de la productividad en un sector de crucial relevancia en el reciente crecimiento del Producto Interno Bruto, y, a la vez, problematizar las implicancias que la consolidación del perfil exportador influye sobre las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera.

* Agradezco los valiosos comentarios realizados por Enrique Arceo a diversas versiones preliminares de este trabajo como también las sugerencias de Matías Eskenazi y la ayuda brindada por Nicolás Arceo. Desde ya, se les exime de cualquier responsabilidad en cuanto a errores u omisiones existentes.

** Lic. en Sociología, Becaria del CONICET, docente de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Correo electrónico: claramarticorena@ciudad.com.ar

I. Introducción

La crisis de la convertibilidad ha dado lugar a diversos estudios que procuraron analizar si las transformaciones económicas, sociales y políticas que le sucedieron permiten hablar de un nuevo “modelo”, y, de ser así, en qué medida se distancia o asemeja del instalado durante el último cuarto del siglo XX en nuestro país.

Más allá de los contrapuntos que es posible establecer, en el presente artículo nos interesa profundizar el análisis sobre aspectos de continuidad y ruptura en la relación capital-trabajo, centrándonos sobre el plano de las condiciones objetivas en las que se encuentra la clase trabajadora ocupada en la industria manufacturera, sector de

significativa relevancia en la recuperación y excepcional crecimiento del PIB en los últimos años y donde la evolución del empleo pone de manifiesto una clara diferencia respecto de su comportamiento en la década de los '90, dados los elevados niveles de elasticidad empleo-producto que presentó en los años recientes.

Para avanzar en torno de esta problemática abordamos las características que asumen las formas de compra-venta y consumo de la fuerza de trabajo¹ en el sector industrial durante la fase actual (2002-2006) distinguiendo las actividades del sector en función de su inserción externa. La agrupación de las ramas se basa sobre el análisis del peso de las exportaciones de cada una de ellas sobre el valor de su producción², delimitándose tres conjun-

¹ Los dos momentos que pueden distinguirse en la relación entre el capital y el trabajo asalariado, el intercambio de fuerza de trabajo por dinero (en tanto capital) y el consumo de trabajo vivo por el capital, constituyen una unidad en dicha forma social. Dentro de las condiciones de compra-venta de la fuerza de trabajo incluimos los aspectos relativos al plano del intercambio, en particular, nos referiremos al precio de la fuerza de trabajo (del cual forman parte los aportes jubilatorios) y a la estabilidad de la relación laboral. Dentro de las condiciones de consumo se inscriben aspectos vinculados con la extensión e intensidad de la jornada de trabajo, que, junto con el salario, pero ahora analizado desde el punto de vista de los costos, permiten aproximarnos al movimiento de la explotación.

² La clasificación se realizó tomando las ramas a dos dígitos, producto de la reelaboración propia de datos publicados por el Centro de Estudios para la Producción, adoptándose para la delimitación de los grupos los criterios utilizados por Arceo, Monsalvo y Wainer (2007). Así, dentro de las actividades exportadoras agrupamos aquellas que exportan más del 35% de su producción, dentro de las actividades medianamente exportadoras a las que exportan entre un 10 y un 35%, y dentro de las actividades mercado internistas a las que exportan menos de un 10% de su producción. Resulta pertinente señalar que al agrupar las ramas a dos dígitos se introduce cierta simplificación dado que una mayor desagregación evidencia diferencias sustanciales en una misma rama, pero el mayor nivel de agregación facilita el análisis de datos a través de la Encuesta Permanente de Hogares.

tos: actividades exportadoras, actividades medianamente exportadoras y actividades mercado-internistas.

Este abordaje permite avanzar en torno del conocimiento de los “resortes” objetivos que configuran las características del trabajo asalariado industrial, intentando profundizar la discusión sobre las características del empleo y buscando aportar al análisis de sus determinaciones.

Con el fin de ordenar la exposición, abordamos en primer término el carácter de los cambios en la relación entre el capital y el trabajo atendiendo a la evolución de los salarios y el empleo en el marco de la dinámica de largo plazo, e incorporando aspectos referidos a las modificaciones operadas en la regulación de las relaciones laborales. En segundo lugar, indagamos la evolución y características de las condiciones de empleo industrial introduciendo el análisis de la inserción externa de las actividades del sector como un aspecto explicativo de las condiciones objetivas en las que se encuentran inmersos estos trabajadores. Finalmente subrayamos, a modo de conclusión, algunos elementos que consideramos particularmente relevantes para la caracterización de la etapa actual.

II. Sobre el carácter de los cambios en la relación capital-trabajo

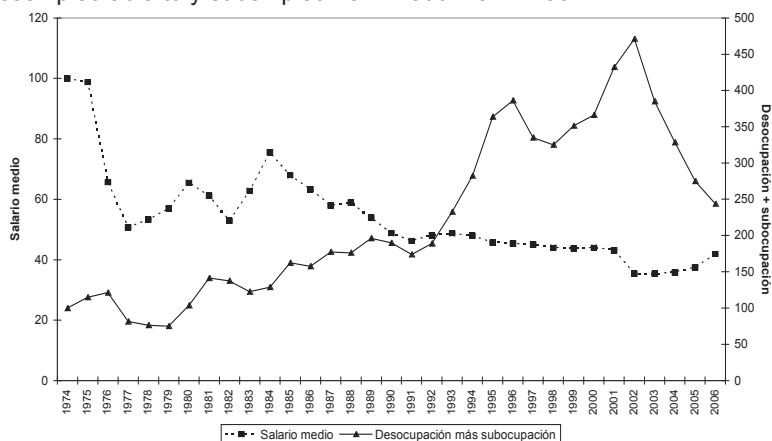
II.1. Las limitaciones para el incremento de los salarios y la reversión del deterioro en las condiciones de trabajo

El cambio en el contexto internacional, favorable a las exportaciones, y la revitalización de sectores ligados con la sustitución de importaciones y el abastecimiento de la demanda interna, derivado de la modificación en la estructura de precios relativos a partir de la devaluación, han sido señalados como elementos característicos de esta etapa de expansión económica, donde la industria adquiere un papel más que relevante dentro de los sectores productores de bienes, en el marco de bajas tasas de interés en el mercado financiero local e internacional (Arceo, Monsalvo y Wainer, 2007; Damill y Frenkel, 2006).

La aguda crisis precedente permitió una fuerte expansión de la actividad y del empleo basada sobre la utilización de capacidad ociosa, siendo determinante en la evolución del empleo la caída en los costos laborales que abaratan la contratación de fuerza de trabajo, y la reactivación de sectores de baja productividad.

El dinamismo que presentan la economía y el empleo sin duda plantea condiciones favorables a la lucha de los trabajadores. En

Gráfico N° 1. Evolución del salario horario medio real y de las tasas de desempleo abierto y subempleo 1974-2006. 1974=100



Fuente: Elaborado sobre la base de información del Área de Economía y Tecnología de FLACSO.

efecto, los salarios reales para algunas porciones de la clase obrera han recuperado, e incluso superado levemente, los niveles previos a la devaluación. Sin embargo, esto se produce en el marco de una tendencia de largo plazo signada por la pérdida de capacidad adquisitiva de los salarios, como podemos observar a partir del **gráfico N° 1**, y por la pérdida de participación de los asalariados en el producto (Lindenboim, Graña y Kennedy, 2005; Lindenboim, 2007).

Este movimiento se vincula con el proceso de reconfiguración de la relación al interior de y entre las clases sociales fundamentales que opera desde el último cuarto de siglo en nuestro país, en el marco de un proceso de reestructuración mundial capitalista. Dicha reestructuración ha supuesto un

avance sustantivo en la subsunción del trabajo al capital, cuyos efectos han sido la creciente pauperización de los trabajadores y el deterioro de sus condiciones de trabajo posibilitada tanto por el aumento de los trabajadores que constituyen el ejército de reserva para el capital como por el cambio en las relaciones de fuerza políticas, a través de la represión directa y los procesos de ajuste económico.

La recuperación de los salarios durante la fase actual se inscribe en una tendencia a la reducción de los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, que ha determinado la pérdida de componentes histórico morales y también fisiológicos, si atendemos a la situación de pobreza en la que se encuentran amplias porciones de los trabajadores ocupados.

Durante la convertibilidad, la fijación del tipo de cambio permitió que los salarios se mantuvieran relativamente estables en términos reales, aunque en niveles deprimidos, debido al crecimiento de las tasas de desempleo y subempleo, que actuaron como el mecanismo disciplinador por excelencia de la fuerza de trabajo, agudizándose, a su vez, la intensificación de la jornada laboral y su extensión. En este contexto, el capital logró institucionalizar la flexibilización de las condiciones de trabajo y “a pesar” de los beneficios que le fueron otorgados en forma legal, durante la década pasada hubo también un continuo ascenso del empleo no registrado.

Lo que resulta llamativo durante la posconvertibilidad es precisamente que aun en momentos en que el desempleo abierto y el subempleo se reducen en forma considerable, los ingresos horarios reales para el conjunto de los asalariados no hacen más que recuperar los niveles deprimidos previos a la devaluación.

La conjunción de estos procesos, cuyas raíces hay que buscarlas en la reconfiguración de las relaciones sociales de las últimas décadas, tiene un vínculo particular con el modo a través del cual fue posible reanudar un ciclo de acumulación ampliada en los años recientes y con las condiciones que permiten mantener los elevados niveles de rentabilidad capitalista.

En efecto, el ajuste devaluatorio provocó una abrupta caída del salario real que garantizó la recomposición y aumento de la tasa de ganancia. Sobre esta base, los trabajadores registrados tuvieron cierto margen para recuperar la capacidad adquisitiva previa tanto por el progresivo descenso de la tasa de desempleo como por los niveles totalmente deprimidos de sus salarios, presentando un claro retraso en virtud de la evolución de la inflación. A su vez, el notable incremento del empleo no registrado profundizó el deterioro salarial del conjunto, siendo que los salarios reales para este grupo de trabajadores se encuentran todavía claramente por debajo de los niveles predevaluación.

Las dificultades para modificar esta dinámica se agravan en tanto el mantenimiento de los excepcionales niveles de rentabilidad obtenidos por el capital sobre la base de un tipo de cambio real competitivo -sustentado sobre una alta relación entre tipo de cambio y salario real (Amico, 2006)-, requiere la contención de los aumentos salariales en función del aumento de la productividad, limitando la posibilidad de una reversión en las condiciones de empleo. Esto se expresa, como veremos más adelante, no sólo en la relación entre los salarios y la productividad sino también en el peso considerable del empleo no registrado como forma de reducción de los costos laborales.

II.b. Acerca de las modificaciones en la regulación estatal sobre la relación capital-trabajo

La reestructuración capitalista operada en las últimas décadas impulsó la transformación de los parámetros que regulaban las relaciones laborales. En este marco, se implementaron mecanismos de disminución del costo laboral, formas flexibles en materia de contratación y nuevas figuras referentes a la negociación colectiva (Novick, 2000). Los principales cambios introducidos en los años '90 en la legislación sobre contratos por tiempo determinado, períodos de prueba, regímenes de preaviso, indemnizaciones por despido, contribuciones patronales, accidentes de trabajo y ámbitos y contenidos de los convenios colectivos (Beccaria y Galín, 2002) institucionalizaron una mayor vulnerabilidad de la clase trabajadora dentro y fuera del lugar de trabajo de modo de adecuar las formas de compra-venta a las necesidades cíclicas del capital.

Durante la fase actual se modificaron algunos aspectos de la legislación de contenido "flexibilizador" sancionada durante la convertibilidad³, se implementaron mecanismos para limitar el despido de trabajadores⁴ y políticas salariales que implicaron cierta recuperación de la capacidad adquisitiva.

Ello estuvo acompañado de cambios en la jurisprudencia a través de fallos favorables a los trabajadores en relación con la aplicación de la ley de Accidentes de Trabajo (pese a que la misma ley, ampliamente cuestionada, no haya sido derogada), y el restablecimiento del principio de solidaridad entre empresas en relación con los trabajadores subcontractados por proveedores y clientes integrados en sus cadenas productivas (Palomino y Trajtemberg, 2006: 57). Finalmente, cabe señalar el reciente establecimiento del carácter remunerativo de los vales almuerzo, alimentarios y canasta de alimentos, aunque de forma escalonada.

Estas políticas se despliegan en

³ De acuerdo con Giosa Zuazua (2005), esta modificación ha implicado de hecho una "institucionalización de la precariedad". En efecto, la ley de Ordenamiento Laboral (Nº 25877), sancionada en el año 2004, introdujo nuevos mecanismos de reducción de aportes patronales ante la incorporación de trabajadores (de un 33%) para empresas con una dotación de hasta 80 trabajadores y de cierto monto de facturación y ante el empleo de beneficiarios del Plan Jefas y Jefes de Hogar (de un 50%). Además, se mantienen los contratos de pasantía, que permiten a las empresas y al mismo Estado contratar fuerza de trabajo por una "asignación estímulo" y estar exentos del pago de contribuciones patronales.

⁴ Nos referimos al establecimiento de la doble indemnización en 2002, que fue luego reducida al 80% en 2004 y al 50% en 2005. La misma quedó sin efecto a partir de septiembre de 2007 en función de la evolución de la tasa de desempleo abierto.

un contexto signado por la necesidad de contrucción de hegemonía, luego de la crisis social y política que estalló en el año 2001, y en un contexto en el cual la reconfiguración del balance de fuerzas al interior del 'bloque en el poder' es acompañada por un aumento de la autonomía relativa del Estado, aunque sobre la base de la correlación de fuerzas entre las clases sociales fundamentales alumbrada en las últimas décadas (Piva, 2007).

En este sentido, no puede negarse que las disposiciones señaladas poseen efectos concretos en las condiciones de compra-venta de la fuerza de trabajo, aunque principalmente limitados y restringidos a los trabajadores registrados. El problema radica en analizar cómo esta intervención se conjuga, se sitúa y se articula con el deterioro a largo plazo de las condiciones de explotación del trabajo por el capital.

Sin duda, la modificación de algunos de los contenidos más controvertidos de la legislación laboral implementados por la comúnmente denominada ley "Banelco"⁵ tuvo como condición de posibilidad la previa reducción de los costos laborales, resultado de la devaluación y la consecuente contracción de los salarios rea-

les. Aun así, la ley de Ordenamiento Laboral configuró mecanismos de reducción de las contribuciones patronales, aunque restringiendo su alcance, estando sus disposiciones principalmente vinculadas con la regulación del ingreso y egreso de la relación laboral.

Por su parte, el renovado dinamismo que adquirió la negociación en el nivel de rama de actividad no ha implicado un retroceso de la negociación en el nivel de empresa, sino que ésta mantiene su predominio dentro del total de negociaciones. A su vez, la mayoría de las negociaciones se han centrado sobre los contenidos salariales sin que se observe una clara reversión de los contenidos flexibilizatorios introducidos en los convenios colectivos durante la década pasada, ya sea porque se sustancian acuerdos salariales manteniendo vigentes aquellos convenios o porque se vuelven a negociar contenidos similares.

Estos aspectos subrayan que no son las formas institucionalizadas las que se encuentran en el origen de la flexibilidad laboral sino, fundamentalmente, la correlación de fuerzas entre las clases sociales. Según Gramsci (1998) podemos entender esta correlación como el resultado de la relación entre la

⁵ Los elementos más relevantes introducidos por esta ley (N° 25250) se vincularon con la extensión del período de prueba, la implementación de un régimen permanente de reducción de las contribuciones patronales, la prioridad otorgada a la descentralización de la negociación colectiva permitiendo que convenios de ámbito menor modificaran a otros de mayor ámbito y la derogación del principio de ultraactividad para las rondas de negociación de 1975 y 1988.

disposición de fuerzas objetivas y la correlación de fuerzas políticas en un período históricamente determinado.

Concentrándonos en el primer aspecto, debemos señalar que la magnitud del empleo no registrado como también los aún considerables niveles que presenta el ejército industrial de reserva⁶, operan como contrapeso de las posibilidades de revertir los procesos de flexibilización “de hecho” de la fuerza de trabajo. Claramente, las condiciones objetivas no alcanzan para explicar estos procesos, sino que es preciso analizar la organización y grado de autonomía de la clase obrera, la representatividad de las organizaciones gremiales, la orientación de éstas, su homogeneidad o fraccionamiento interno, entre otros aspectos de crucial relevancia.

Si bien la revitalización de la lucha de tipo reivindicativo, en el

marco de una redefinición de las bases sociales sobre las que se sustenta la hegemonía de la clase dominante, permitió a los trabajadores registrados revertir la caída salarial posdevaluación y habilitó cierto avance en la modificación de la legislación laboral previa, las características que asume este proceso también expresan las dificultades y los límites para modificar tendencias de largo plazo inscriptas en las relaciones laborales.

III. Las características del trabajo asalariado industrial⁷ durante la posconvertibilidad

III.a. Salarios y empleo no registrado en el conjunto sectorial

Luego de una profunda caída de los salarios reales -del 31.8% para los asalariados registrados y del 36.5% para los no registrados⁸

⁶ Consideramos como aproximación a la magnitud del ejército industrial de reserva las tasas de desempleo y subempleo. Lógicamente, esta aproximación subestima el grado de subutilización de la fuerza de trabajo y el peso de la sobrepoblación relativa -para lo cual, al menos, deberíamos también tener en cuenta a quienes por encontrarse desalentados no buscan activamente empleo y son clasificados como inactivos, denominados inactivos marginales-. Para el total de aglomerados urbanos la sumatoria de las tasas de desocupación y subocupación horaria se ubicaba en el 8,0% de la PEA en octubre de 1974, en el 13,9% para octubre de 1991, 18,6% en octubre de 1993, 26% en octubre de 1998, 40,1% en mayo de 2002 y 20,9% en el IV trimestre de 2006, incluyendo a la totalidad de los beneficiarios del Plan Jefas y Jefes de Hogar como desocupados. Fuente: EPH (INDEC)

⁷ Para el análisis excluiríamos del conjunto de los asalariados industriales a quienes cumplen funciones de dirección y jefatura, teniendo en cuenta que al ocupar cargos jerárquicos dentro del proceso capitalista de producción constituyen personificaciones de las funciones propias del capital relativas a la dirección y control de dicho proceso.

⁸ Elaborado a partir de la EPH, tomando como período base octubre de 1998.

entre octubre de 2001 y octubre de 2002-, la recuperación de los ingresos de los trabajadores industriales ha sido considerablemente lenta y recién en el año 2006 los asalariados registrados han recuperado el nivel de su capacidad adquisitiva correspondiente a octubre de 1998. Dicha recuperación estuvo ligada en un principio con aumentos de carácter no remunerativo, basándose posteriormente sobre la regulación del salario mínimo y la reactivación de la negociación colectiva.

La política salarial desplegada por el gobierno (primero de Duhalde y luego de Kirchner) consistió, hasta mediados del año 2003, únicamente en el otorgamiento de bajas sumas de carácter no remunerativo que fueron incorporadas al básico mediante la negociación colectiva posterior. Este retraso permitió al capital industrial comenzar un nuevo ciclo expansivo sobre la base de costos salariales particularmente bajos.

La política de aumentos no remunerativos fue parcialmente reemplazada desde julio de 2003 por la regulación del salario mínimo vital y móvil (SMVM), que se encontraba “anclado” en \$ 200

desde septiembre del año 1993. Esta regulación, sin embargo, partió desde niveles inferiores a la línea de indigencia para una familia tipo⁹, encontrándose hacia fines de 2006 por debajo de la línea de pobreza¹⁰. Finalmente, desde el gobierno se adoptó la política de establecer, de hecho, pautas que disponen un “techo” a los aumentos salariales en la negociación paritaria, situación que permite limitar el impacto de los aumentos nominales de salarios sobre el costo salarial real.

La recuperación salarial, a su vez, pone de manifiesto significativas diferencias entre trabajadores registrados y no registrados. Si bien los trabajadores no registrados han logrado cierta recuperación a partir de 2005, sus salarios reales se encontraban a fines de 2006 aún un 26.8% por debajo de los niveles correspondientes a octubre de 1998.

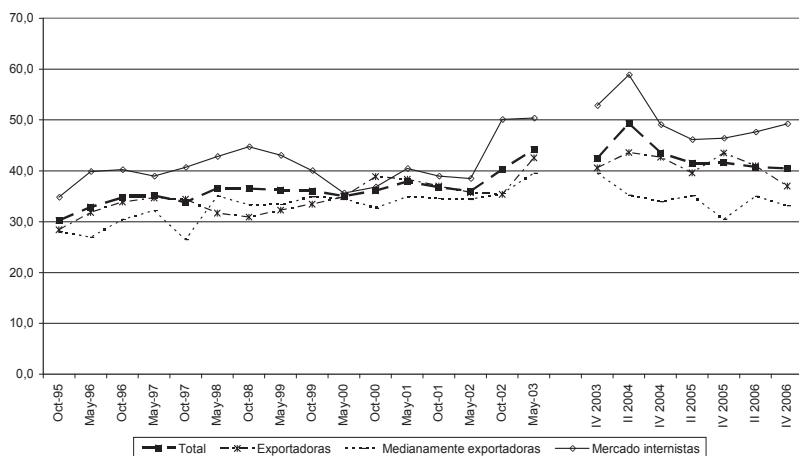
Cobra particular relevancia en este contexto la evolución y magnitud del empleo no registrado, que lejos de poner de manifiesto una ruptura con las condiciones de la década previa plantea su profundización, como puede observarse en el **gráfico N° 2**.

Así, durante la fase actual se

⁹ Se consideró una familia de cuatro miembros compuesto por un jefe varón de 35 años, una mujer de 31 años, un niño de 5 y una niña de 8 años. En julio de 2003 la canasta básica alimentaria (CBA) para un hogar de estas características ascendía a \$ 316,13 mientras que la canasta básica total (CBT) lo hacía a \$ 701,83.

¹⁰ Mientras que el SMVM se fijó para noviembre y diciembre de 2006 en \$ 800, la CBT se ubicó para la familia tipo que hemos tomado en \$ 879,07 y \$ 899,43 respectivamente.

Gráfico N° 2. Evolución del trabajo asalariado no registrado total y según inserción externa de las actividades en la industria manufacturera. 1995-2006



Fuente: Elaboración propia sobre EPH (INDEC)

*A los efectos de su comparación, se ha tomado la agrupación de los bloques definidos para el período 2002-2006 para el análisis del período 1995-2001. Esto implica que aquí comparamos dicha agrupación de ramas pese a que se observan algunas diferencias en cuanto a la orientación de la producción en el período de la convertibilidad que tomamos como referencia.

observa para el conjunto de los trabajadores industriales niveles de empleo no registrado que, aunque con una leve tendencia descendente, se sitúan en un nivel superior respecto de la anterior fase expansiva.

El empleo no registrado, lejos de mantenerse como resabio del “neoliberalismo”, se presenta como un mecanismo estructural que permite abaratar los costos laborales no sólo mediante la evasión de los componentes de salario indirecto sino a través del pago de salarios considerablemente por debajo de los que perciben los trabajadores registrados.

La diferencia porcentual entre los salarios nominales de los registrados y no registrados se ha ampliado en forma considerable -aunque en el IV trimestre de 2006 se reduzca con respecto al mismo período de los años 2004 y 2005-. Ésta era de 43,1% en octubre de 1995, de 34% en octubre de 1998, de 50,5% en octubre de 2002 y de 56% en el IV trimestre de 2006.

Por otro lado, los salarios nominales de los trabajadores no registrados recién comienzan a distanciarse de los niveles que delimitan la línea de indigencia a partir del IV trimestre de 2005, manteniéndose

dose claramente por debajo de la línea de pobreza (para la familia 'tipo' que hemos definido), en condiciones que no les permiten reproducir completamente su fuerza de trabajo.

Parece claro que el empleo no registrado, como mecanismo estructural de la explotación del capital sobre el trabajo, constituye una de las formas más difundidas que asume la venta de la fuerza de trabajo por debajo de su valor y ha tenido un papel más que significativo durante los años de recuperación del producto¹¹, aspecto que podría resultar llamativo dada la abrupta caída de los costos laborales operada a partir de la devaluación.

En efecto, hasta el año 2005 la tasa de crecimiento del empleo no registrado en el sector superó ampliamente la variación de los asalariados registrados. Mientras que los primeros aumentaron un 38% entre mayo de 2002 y mayo de 2003, los segundos caen un 1,7%. A su vez, entre mayo de 2003 y el II trimestre de 2004 los registrados crecieron un 9,4% frente a un 34,5% de los no registrados.

El incremento del empleo no registrado en estos años, se presenta como una forma de garantizar la adecuación del plantel de trabajadores en función del nivel de actividad eludiendo la doble indemnización en caso de despido, en el marco de aún altas tasas de desempleo y subempleo. Sin embargo, cabe suponer que se mantiene elevado incluso durante la fase de crecimiento debido a que garantiza la reducción de los costos laborales, en tanto las conquistas salariales de los trabajadores registrados afectan los amplios márgenes de ganancia obtenidos por el capital industrial a partir de la devaluación.

III.b. Las condiciones de compra-venta de la fuerza de trabajo industrial según la inserción externa de las actividades

Dadas las características de la fase de expansión actual, los niveles de empleo han aumentado de manera generalizada en los tres conjuntos de actividades definidas, aunque en distintas proporciones. En las ramas mercado internistas¹² su crecimiento ha sido del 62,5% entre mayo de

¹¹ Hasta 2004 (inclusive) debemos considerar que el producto industrial recupera los niveles previos abriéndose una etapa de crecimiento a partir de 2005 cuando logra superar los niveles de 1998 (anterior punto máximo), tomando los datos a precios de 1993.

¹² Las ramas que componen este grupo son "Elaboración de productos de tabaco", "Fabricación de prendas de vestir...", "Actividades de edición e impresión...", "Fabricación de productos de caucho y plástico", "Fabricación de otros productos minerales no metálicos", "Fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo" y "Reciclamiento".

2002 y el IV trimestre de 2006, en las medianamente exportadoras¹³ del 43,3% y en las exportadoras¹⁴ del 22,5%. Mientras que del total de puestos de trabajo asalariados creados en este período las ramas mercado internistas explican el 43,48%, las medianamente exportadoras explican el 36,25% y las exportadoras el 20,27% restante.

La distribución del trabajo asalariado sectorial no presenta grandes diferencias entre los tres grupos, sin embargo su participación en la producción difiere considerablemente. Mientras el valor de la producción de las ramas exportadoras representa alrededor del 50% de la producción industrial, las ramas medianamente exporta-

doras explican alrededor del 35% y las mercado internistas participan en torno del 15% restante¹⁵.

Si vinculamos la participación en el producto sectorial durante la fase actual con la participación en la creación de empleo notamos la relación inversa que se establece entre estas variables. A su vez, dado que el volumen físico de producción se incrementa entre 2002 y 2006 en las ramas exportadoras un 50,2%, en las medianamente exportadoras un 59,8% y en las mercado internistas un 65,5%¹⁶, se puede apreciar que las actividades que predominan en el producto sectorial han sido las menos dinámicas en la creación de empleo.

Dichas actividades, ligadas prin-

¹³ Las ramas incluidas aquí son "Fabricación de productos textiles", "Producción de madera...", "Fabricación de papel y de productos de papel", "Fabricación de sustancias y productos químicos", "Fabricación de metales comunes", "Fabricación de maquinaria y equipo ncp", "Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática", "Fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos ncp", "Fabricación de equipo y aparatos de radio, tv y comunicaciones", "Fabricación de otros tipos de equipo de transporte", y "Fabricación de muebles; industrias manufactureras ncp" [ncp (not classified product): "producto no clasificado" o "no clasificado en otra parte" (N. de RE)].

¹⁴ Las ramas que conforman el grupo son "Alimentos y bebidas", "Curtido y terminación de cueros...", "Fabricación de coque, productos de la refinación de petróleo y combustible nuclear", "Fabricación de instrumentos médicos, ópticos, y de precisión...", y "Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques".

¹⁵ Información reelaborada a partir de los datos del Centro de Estudios para la Producción. Si bien estos porcentajes presentan variaciones en el período 2002-2006, se orientan en torno de las proporciones aquí presentadas. Cabe apuntar que dentro del conjunto exportador se advierte el notable peso de la elaboración de 'Alimentos y bebidas', que explica el 30% del valor bruto de producción sectorial. Dentro del conjunto medianamente exportador se destaca la participación de 'Fabricación de sustancias y productos químicos' y en segundo lugar la 'Fabricación de metales comunes'. Finalmente, dentro del conjunto mercado internista la actividad con mayor peso es 'Fabricación de productos de caucho y plástico'.

¹⁶ Información calculada sobre la base de la Encuesta Industrial (INDEC).

principalmente con el procesamiento de recursos naturales (como alimentos y bebidas y, en menor medida, la refinación de petróleo) o bien al ensamblado de partes con baja integración de autopartes nacionales (como en el caso de la industria automotriz), dan cuenta del proceso de simplificación y primarización del perfil sectorial (Schorr, 2005) operado en las últimas décadas en el marco de transformaciones en la inserción de la economía argentina dentro de la división internacional del trabajo (Arceo, 2005). Además de ser menos dinámicas en la demanda de fuerza de trabajo, presentan altos niveles de empleo no registrado y la estructura ocupacional pone de manifiesto la importancia que aquí tienen los puestos no calificados¹⁷.

Vemos entonces que el aumento del empleo sectorial durante la fase actual se ha sostenido en primer lugar en la demanda de las actividades mercado internistas. Por ello es particularmente relevante destacar que el crecimiento de los trabajadores asalariados en estas ramas ha estado basado principalmente sobre el aumento del empleo no registrado. En estas actividades, mientras el empleo no registrado se ha duplicado entre mayo de 2002 y el

cuarto trimestre de 2006 (con un incremento del 107.9%), el empleo registrado sólo ha crecido un 34 por ciento.

En cambio, en las actividades medianamente exportadoras el empleo no registrado entre las mediciones indicadas presenta un crecimiento del 38% mientras que el empleo de asalariados registrados se incrementa un 46%. Finalmente, en las ramas exportadoras el empleo no registrado presenta en términos absolutos un crecimiento del 26,9% frente a un 20% de los registrados.

En términos relativos, estos procesos implicaron que el incremento del empleo no registrado manufacturero se explique en primer lugar por la evolución que ha tenido en las actividades mercado internistas y en segundo lugar por su evolución en las ramas exportadoras. Si en éstas presenta una orientación decreciente en el año 2006, en las primeras, en cambio, vuelve a aumentar condicionando la evolución del empleo “en negro” dentro del sector industrial (**gráfico N° 2**).

Sobre la diferencial magnitud y evolución del empleo no registrado es posible observar que en virtud de la menor concentración del capital¹⁸ y, ligado con ello, los

¹⁷ Ver anexo. Aun cuando la estructura de calificaciones presente diferencias importantes entre las ramas agrupadas en este bloque, por la cantidad de asalariados que ocupa es dable suponer que la actividad que imprime aquí sus características al conjunto es ‘Alimentos y Bebidas’.

¹⁸ Si bien los procesos de desintegración organizativa (ya sea a través de la externalización o deslocalización de partes del proceso productivo) que caracterizan la con-

bajos niveles de productividad, los capitales que producen fundamentalmente para el mercado interno hacen recaer su capacidad competitiva sobre un deterioro de las condiciones de compra-venta de la fuerza de trabajo superior al promedio.

Estas condiciones, lejos de mitigarse, se han agudizado durante el actual proceso de sustitución de importaciones, que opera en el marco de una economía abierta y crecientemente concentrada. Pese a que el tipo de cambio "alto" otorga cierta protección sobre las actividades mercado internistas, su reproducción depende principalmente de los precios de las importaciones y en la medida en que los países productores de mercancías similares logran mayor competitividad, estos capitales se ven apremiados a reducir sus costos locales, fundamentalmente la reducción de los costos laborales y el deterioro de las condiciones de empleo.

Del mismo modo, son estas actividades las que presentan los niveles más bajos de empleo estable. Entre el IV trimestre de 2003 y el IV trimestre de 2006 el

promedio de empleo fijo o estable en las ramas exportadoras era del 77,4% y en las medianamente exportadoras del 80,6%, mientras que en las mercado internistas se situaba en el 71,7 por ciento.

Ambas condiciones, es decir, magnitud del empleo no registrado y mayor inestabilidad laboral limitan objetivamente la tasa de afiliación, que a su vez reduce, por un lado, la capacidad de negociación sindical y, por otro, el impacto de los aumentos obtenidos. Asociado con ello, los salarios nominales medios de los trabajadores ocupados en estas ramas se sitúan, desde el año 2003 y hasta el segundo trimestre de 2006, en niveles inferiores a los de los bloques con mayor orientación exportadora y a los que se observan para el conjunto. **(cuadro N° 1)**

Las variaciones salariales totales que aquí se observan entre los distintos grupos de actividades se encuentran también vinculadas con el peso que tienen en la división *técnica* del trabajo los puestos de distinta calificación, introduciendo diferenciales relativos al valor de la fuerza de trabajo¹⁹. Es así como la mayor presencia de

centración y centralización del capital en las últimas décadas dificultan tomar como indicador del tamaño de los capitales a la cantidad de ocupados por establecimiento, sigue siendo una aproximación válida a los fines de esta aclaración. En este sentido, es en el bloque de actividades definidas como mercado internistas donde los establecimientos más pequeños (de hasta 25 ocupados) nuclea un porcentaje mayor de los trabajadores asalariados en relación con los otros grupos.

¹⁹ "Para modificar la naturaleza humana general de manera que adquiera habilidad y destreza en un ramo laboral determinado, que se convierta en una fuerza de trabajo desarrollada y específica, se requiere determinada formación o educación, la que a su

Cuadro N° 1. Nivel y evolución del salario medio nominal total y según inserción externa de las actividades en la industria manufacturera, 2002-2006. (En pesos)

Onda/ año	Registrados				No registrados				Total			
	Total Sector	E	ME	MI	Total sector	E	ME	MI	Total sector	E	ME	MI
May-02	549,5	539,0	536,9	583,0	274,3	279,1	237,7	296,3	452,9	446,2	438,4	472,2
Oct-02	624,6	617,4	589,4	660,2	309,5	416,0	279,5	232,0	488,0	525,1	479,3	440,4
May-03	615,3	556,6	682,7	628,7	304,1	290,7	285,4	325,2	477,7	443,5	525,5	475,4
IV 2003	799,2	687,7	1008,4	656,4	407,4	401,3	465,1	370,5	629,8	579,0	795,9	510,7
II 2004	799,4	797,6	864,5	723,4	380,5	424,2	407,6	360,3	592,7	632,0	695,2	509,1
IV 2004	873,5	965,5	871,2	773,0	365,4	406,6	316,7	377,2	651,0	720,7	678,5	575,5
II 2005	950,3	967,7	1027,9	862,0	417,3	419,5	424,6	431,7	728,3	748,3	816,5	665,3
IV 2005	1002,8	1037,2	1004,7	929,6	416,1	483,7	417,8	390,9	756,8	796,0	826,0	678,8
II 2006	1140,9	1140,1	1175,1	1115,8	489,2	451,6	580,1	475,3	872,4	862,0	965,6	817,4
IV 2006	1296,1	1232,3	1392,4	1249,0	570,4	581,9	625,4	565,7	996,3	976,2	1141,1	913,0

Referencias: E, Exportadoras; ME, Medianamente exportadoras; MI, Mercado internistas

Fuente: Elaboración propia sobre EPH (INDEC)

puestos de calificación profesional y técnica en las ramas medianamente exportadoras²⁰ elevan la media salarial, además de tratarse de ramas que presentan menores niveles de empleo no registrado. En las actividades exportadoras, el peso de trabajadores en puestos no calificados permite explicar, a su vez, que la media salarial sea menor a la de las actividades medianamente exportadoras.

También debemos tener en cuenta el mayor peso que en las ramas mercado internistas posee

la subocupación. En cambio, en las actividades exportadoras, los elevados porcentajes de sobreocupación se presentan como característica distintiva, vinculándose mayores salarios con un mayor desgaste de la fuerza de trabajo que alcanza casi a la mitad de los ocupados. El promedio de sobreempleo en las ramas exportadoras entre 2003 y 2006 es de 47,5%, en las medianamente exportadoras de 38,5% y en las mercado internistas de 35,4%. El subempleo, en cambio, se especifica en estas últimas, ascendiendo

vez insinúa una suma mayor o menor de equivalentes de mercancías. Según que el carácter de la fuerza de trabajo sea más o menos mediato, serán mayores o menores los costos de su formación. Esos costos de aprendizaje, extremadamente bajos en la fuerza de trabajo corriente, entran pues en el monto de los valores gastados para la producción de ésta." Marx (1998: 209).

²⁰ Ver anexo.

Cuadro N° 2. Nivel y evolución del salario nominal medio horario de la ocupación principal para trabajadores registrados y no registrados en puestos de calificación operativa según inserción externa en la industria manufacturera, 2002-2006. (En pesos)

Onda/ Año	Exportadoras	Medianamente exportadoras Registrados	Mercado internistas	No registrados		
				Exportadoras	Medianamente exportadoras	Mercado internistas
May-02	2,6	2,5	3,2	2,0	1,8	1,9
Oct-02	2,8	2,7	3,2	3,1	2,5	1,7
May-03	2,9	2,7	3,2	1,9	2,0	2,0
IV 2003	3,5	4,6	3,4	2,7	3,1	2,7
II 2004	4,0	4,2	3,7	2,4	3,0	2,4
IV 2004	4,7	4,3	4,1	3,1	2,3	2,5
II 2005	5,4	5,0	4,8	3,2	2,6	2,7
IV 2005	5,2	5,2	4,8	3,2	3,4	3,1
II 2006	6,2	6,1	6,1	3,0	3,9	3,2
IV 2006	6,9	6,6	6,8	4,0	4,1	3,5
Tasa de variación						
May 2002- IV 2006	163%	164%	116%	101%	127%	89%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH (INDEC)

su promedio al 19,2%. En las ramas exportadoras se sitúa en el 16,3% y en las medianamente exportadoras en el 14,9 por ciento.

Para ejemplificar la existencia de diferencias salariales según grupos de actividad tomamos el ingreso medio horario correspondiente a los trabajadores en puestos de calificación operativa. De esta forma, despejamos las diferencias relativas al peso de trabajadores de distinta calificación tomando la categoría más representativa (**cuadro N° 2**).

Tal como se observa para el conjunto de los trabajadores asalariados registrados, a partir del IV trimestre de 2003 la recuperación

salarial sitúa en mejores condiciones a los trabajadores en ramas con mayor inserción exportadora quedando retrasados los ingresos de los ocupados en el bloque mercado internista. Sin embargo, en el año 2006 el ingreso horario en estas ramas se acerca a los niveles de las exportadoras.

Esta dinámica puede encontrarse principalmente vinculada con la diferencial reactivación de la negociación colectiva en el contexto de condicionamientos estructurales diferentes entre los bloques. Los movimientos pueden estar expresando el transcurso durante el cual se produjo una revitalización de la negociación colectiva con logros diferenciales

Cuadro N° 3. Evolución del salario real total y según condición de registro en la industria manufacturera.

(Octubre de 1998=100)

Onda/ Bloque	Total				Registrados				No registrados			
	Total Sector	E	ME	MI	Total sector	E	ME	MI	Total sector	E	ME	MI
May-02	66,4	69,0	60,6	70,0	70,1	71,9	63,6	77,3	53,0	61,6	47,9	51,5
Oct-02	64,4	73,1	59,6	58,7	71,7	74,1	62,8	78,8	53,8	82,7	50,7	36,3
May-03	61,3	60,0	63,6	61,6	68,6	64,9	70,7	72,9	51,4	56,2	50,3	49,4
IV 2003	79,8	77,3	95,1	65,4	88,0	79,2	103,1	75,2	67,9	76,6	81,0	55,6
II 2004	73,0	82,1	80,7	63,4	85,6	89,3	86,0	80,6	61,7	78,7	69,0	52,6
IV 2004	78,0	91,0	76,6	69,7	91,0	105,2	84,3	83,7	57,6	73,4	52,1	53,5
II 2005	82,4	89,3	87,1	76,1	93,5	99,6	93,9	88,2	62,2	71,5	66,0	57,9
IV 2005	81,2	90,0	83,5	73,6	93,5	101,2	87,0	90,2	58,8	78,1	61,6	49,7
II 2006	88,6	92,3	92,5	83,9	100,8	105,3	96,4	102,5	65,4	69,1	81,0	57,2
IV 2006	97,1	100,3	104,8	89,9	109,8	109,2	109,5	110,0	73,2	85,4	83,7	65,3
Tasa de varia- ción Oct 1998- IV 2006 (%)	-2,9	0,3	4,8	-10,1	9,8	9,2	9,5	10,0	-26,8	-14,6	-16,3	-34,7

Referencias: E, Exportadoras; ME, Medianamente exportadoras; MI, Mercado internistas

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH (INDEC)

según las actividades, alcanzando niveles más homogéneos en el año 2006, posiblemente vinculado con el establecimiento de pautas en la negociación paritaria por parte del gobierno. En cambio, los salarios horarios de los no registrados, no sólo son menores a los de los trabajadores registrados, sino que presentan una evolución más errática. En este caso, los

niveles salariales continúan estando claramente retrasados en las ramas mercado internistas.

Si tomamos la evolución de los salarios en términos reales respecto de octubre de 1998 (**cuadro N° 3**), se observa con claridad que, pese al ritmo diferencial en que se ha dado la recuperación salarial, los trabajadores registrados alcanzan niveles similares,

Cuadro N° 4. Industria Manufacturera. Tasa de variación porcentual de los principales indicadores entre años 2001/2002, 2002/2006, 1998/2006*/²¹ (1997=100)

Indicadores	2001-2002				2002-2006				1998-2006			
	E	ME	MI	Nivel gral.	E	ME	MI	Nivel gral.	E	ME	MI	Nivel gral.
Volumen físico de producción	-4,9	-12,6	-14,2	-9,6	50,2	59,8	65,5	55,8	17,9	4,3	4,1	9,8
Productividad horaria	2,2	0,4	3,3	2,0	16,1	9,7	14,4	12,5	27,0	12,4	21,4	20,3
Productividad por ocupado	2,3	-3,2	-2,5	-0,5	20,6	20,4	26,1	20,7	24,1	11,4	18,7	18,4
Costo salarial real	-34,8	-44,3	-34,8	-37,9	54,1	48,2	48,4	51,7	4,1	-15,6	-3,1	-6,0
Productividad horaria/ costo salarial real	56,7	80,2	58,5	64,1	-24,7	-26,0	-22,9	-25,8	21,9	33,1	25,4	27,9
Productividad por ocupado/ costo salarial real	57,0	73,7	49,6	60,2	-21,7	-18,8	-15,1	-20,4	19,1	31,9	22,6	25,9

*Referencias: E, actividades exportadoras; ME, actividades medianamente exportadoras; MI, actividades mercado internistas.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Centro de Estudios para la Producción e INDEC.

expresión tanto de la mayor homogeneidad que permite la reactivación de la negociación colectiva como de la “necesidad” del capital de limitar los aumentos conquistados.

La tasa de variación de los salarios reales de los trabajadores no registrados permite apreciar, a su vez, que es en las actividades mercado internistas donde se encuentran más retrasados pero también que en esta forma preca-

ria de empleo radica una de las bases de la acumulación para el conjunto del capital que se valoriza en el sector manufacturero.

III.c. Costo salarial y productividad

Aún resta abordar cómo se conjugan estas condiciones diferenciales con las condiciones de uso o consumo de la fuerza de trabajo por el capital. Para dar cuenta de ello tomaremos los siguientes

²¹ Las variaciones por grupo se obtuvieron a partir de la ponderación de los índices correspondientes a las ramas que integran cada conjunto en función de su participación en el valor agregado sectorial (en el caso del índice de volumen físico de producción y del índice de precios mayoristas) o en el personal asalariado afectado al proceso productivo (para índice de obreros ocupados, índice de salario nominal e índice de horas trabajadas) para el período base (año 1997), tomando para ello las aclaraciones metodológicas que se indican en INDEC (2006) acerca del reagrupamiento de los índices de la Encuesta Industrial de división por rama y nivel general. A partir de dichos índices ponderados se realizaron los cálculos de los demás indicadores (productividad por ocupado, productividad horaria, costo salarial real, etc.).

indicadores: productividad por ocupado y horaria y costo salarial real. Incorporar estos elementos permite complejizar el análisis de las condiciones de empleo, que no pocas veces se circunscribe al análisis del "mercado de trabajo", desplazando, en los hechos, cómo las formas de compra-venta de la fuerza de trabajo expresan formas de explotación. Es preciso, entonces, pasar de la esfera de la circulación a la esfera de la producción.

La fuente que utilizamos con este fin, la Encuesta Industrial, impone una reducción de nuestro universo de análisis, restringiéndolo a los trabajadores ligados directamente con el proceso productivo, de jerarquía no superior a la de supervisor, que se encuentran en relación de dependencia y pertenecen a establecimientos de más de 10 ocupados.

Presentamos a continuación la tasa de variación de los indicadores mencionados entre los años 2001 y 2002, 2002 y 2006, y entre los años 1998 y 2006.

Las variaciones entre 1998 y 2006 muestran, en primer lugar, que la recuperación de la capaci-

dad adquisitiva para esta porción de los trabajadores registrados se ha sostenido sobre la base de aumentos en la productividad, tanto horaria como por ocupado, en los tres grupos.

En segundo lugar, que dicho aumento, asociado con la caída del costo salarial real²², ha redundado en un aumento de la tasa de explotación, a cuya evolución podemos aproximarnos a partir de la relación entre productividad y costo salarial real²³. Esto quiere decir que luego del salto que ésta experimenta entre los años 2001 y 2002, se sitúa para el conjunto del sector industrial y para cada uno de los conjuntos delimitados por encima del nivel que presentó al año 1998 "a pesar" de los aumentos salariales conquistados por los trabajadores en los últimos años.

La relevancia de representar este *proxy* utilizando tanto la productividad horaria como la productividad por ocupado radica en que si bien la primera puede estar expresando tanto un aumento de la plusvalía relativa como también la condensación del tiempo de trabajo a través de la reducción de "tiempos muertos" o de la porosidad de la jornada, es decir, la

²² Como expresan Bercovich y Gigliani (2006) "...el costo salarial es el salario nominal pero ajustado por el índice de precios de la producción industrial. En otros términos, el costo salarial mide, a lo largo del tiempo, el comportamiento del salario nominal que paga el capitalista *vis-a-vis* los precios que obtiene el mismo capitalista cuando vende su producción. Esto permite evaluar el salario desde el punto de vista de los costos, y es equivalente al concepto marxista del capital variable."

²³ Este indicador es utilizado por Bercovich y Gigliani (2006) y construido a partir del desarrollo realizado por Aglietta (1999). Cabe señalar que este *proxy* no refleja la magnitud de la tasa de explotación sino su evolución.

intensificación del tiempo de trabajo, la segunda puede expresar, a su vez, la extensión del tiempo de trabajo, es decir, la forma más característica de producción de plusvalor absoluto.

Al tomar en cuenta las variaciones de una y otra es posible interpretar en qué medida el aumento de la productividad por ocupado se sostiene sobre el aumento de la productividad horaria y cuándo, si ésta mantiene niveles considerablemente por debajo de la productividad por ocupado, lo que opera principalmente es la extensión del tiempo de trabajo.

Así, es posible apreciar que la relación entre productividad por ocupado-costo salarial real cae menos entre los años 2002 y 2006 que la relación productividad horaria-costo salarial real en virtud del predominio de la extensión del tiempo de trabajo. Esto se encuentra vinculado con la existencia de altos niveles de capacidad ociosa al comienzo de la recuperación del producto manufacturero.

En efecto, la extensión de la jornada laboral ha sido uno de los principales mecanismos operantes en el período inmediatamente posterior a la devaluación. Las horas trabajadas por ocupado se incrementaron de forma significativa entre los años 2002 y 2003, principalmente en las actividades mercado internistas (9,1%) y medianamente exportadoras (8,8%), siendo menor en las actividades exportadoras (3,7%).

En este punto debemos señalar que mientras la evolución de ambas medidas de la productividad en las actividades exportadoras se distribuye anualmente, aunque con variaciones, para el período 2002-2006, en las ramas mercado internistas, en cambio, se produce un notable incremento en los años 2002 y 2003, descendiendo abruptamente en los años posteriores, observándose una evolución similar en las ramas medianamente exportadoras. Esto indica que la mayor parte de la variación que se observa para el período 2002-2006 en estas actividades se produce al comienzo de la recuperación del producto y sobre la base de la extensión de las horas trabajadas por ocupado.

Es importante resaltar, también, que desde el año 2005 la tasa de variación de la productividad horaria comienza a incrementarse por encima de la productividad por ocupado en los tres grupos de actividades, aunque su incremento es mayor en las ramas exportadoras (9,5%) en relación con las ramas medianamente exportadoras (4%) y mercado internistas (3,5%). Este movimiento se vincula con el hecho de que las conquistas salariales logradas a partir del año 2004 producen una progresiva elevación de los costos laborales reales, afectando la tasa de ganancia capitalista, y, por tanto, reforzando las presiones para abaratar el costo laboral unitario.

Vale la pena hacer una aclaración a este respecto. Tal como surge de un reciente trabajo del Centro de Estudios para el Desarrollo de Argentina, la “presión” de los aumentos salariales sobre las ganancias capitalistas sólo han reducido su tasa desde el nivel máximo alcanzado luego de la devaluación pero en nada han afectado la masa de ganancia, que ha seguido incrementándose. A su vez, se señala que “Dos sectores sobresalen como los principales beneficiarios del nuevo esquema productivo en materia de rentabilidad: el sector agropecuario y la industria manufacturera. Es en estos sectores donde se advierten verdaderas ganancias extraordinarias que se mantienen vigentes desde la devaluación, aun considerando la recomposición salarial -recuperación del ‘costo laboral’- que puede observarse desde el año 2004.” (CENDA, 2007: 11)

Por último, teniendo en cuenta las diferencias de productividad y costo salarial real en los tres conjuntos de actividades analizados es posible apreciar que mientras las actividades exportadoras lograron sostener la relación productividad – costo salarial real elevada con respecto a 1998 sobre la base de mayores incrementos en la productividad (primando en un comienzo la productividad por ocupado y luego la productividad horaria), en las actividades mercado internistas y aún más en las medianamente exportadoras esto

se ha conseguido principalmente a partir de la contención de los costos salariales reales en niveles inferiores a los presentes durante la convertibilidad y sobre la base de la extensión del tiempo de trabajo por ocupado operada al comienzo de la actual fase expansiva.

IV. A modo de conclusión

Durante la etapa actual se combinan tendencias desiguales derivadas de la heterogeneidad de la estructura sectorial en el marco de un deterioro generalizado de las condiciones de trabajo de largo plazo.

En un contexto signado por el crecimiento del empleo y la disminución del ejército industrial de reserva -lo cual imprime a la dinámica social y laboral características diferentes de las imperantes en los '90-, podemos observar un proceso de consolidación que articula la extensión del empleo no registrado y la dispersión salarial sobre la base de bajos niveles en términos históricos. La caída del costo salarial real a partir de la devaluación y el aumento de la productividad han redundado, por su parte, en niveles de explotación superiores en relación con la anterior fase expansiva.

Cobra particular relevancia en este contexto una precisa reflexión de Mandel (1979: 40-41), quien señaló que considerar la tasa de plusvalía “...como una

función mecánica de la tasa de acumulación, digamos en la forma simplificada de: una tasa de acumulación más alta = menos desempleo = estabilización o incluso reducción de la tasa de plusvalía, significa confundir las condiciones objetivas que pueden conducir a un resultado particular, o que pueden atenuar este resultado, con el resultado mismo. El que la tasa de plusvalía de hecho aumente o no depende, entre otras cosas, del grado de resistencia que la clase obrera oponga a los esfuerzos del capital por incrementarla.”

En efecto, la progresiva revitalización de la lucha de los trabajadores logró ciertos avances en términos reivindicativos pero parece presentar dificultades para revertir las condiciones regresivas configuradas en las últimas décadas.

Los distintos aspectos mencionados constituyen las bases sobre las cuales se asienta la acumulación de capital y los excepcionales niveles de ganancia en la fase actual. En este sentido, resaltamos que una vez que los costos laborales comienzan a elevarse como producto de la lucha reivindicativa de los trabajadores, se renuevan las presiones para limitar los aumentos salariales e incrementar la productividad, lo cual también explica la permanencia de elevados niveles de empleo no registrado, principalmente en sectores menos concentrados, en virtud de su función como “medio

directo” de reducción de los costos laborales.

Esto, lejos de resultar un elemento accesorio o contingente, parece vincularse estrechamente con las posibilidades de reproducción del capital local dado el carácter dependiente de nuestra economía y cobra particular relevancia en un contexto de revitalización de las actividades sustitutivas de importaciones.

En este sentido, las características de las actividades mercado internistas, las cuales han sido uno de los resortes más significativos en la creación de empleo en la etapa actual, marcan los límites objetivos para una “mejora” en las condiciones de trabajo. Estas actividades son las que explican principalmente el aumento del empleo no registrado y su permanencia en niveles elevados, además de ser donde esta porción de los trabajadores percibe los salarios más bajos y donde la subocupación se encuentra más difundida. Si bien el crecimiento que han tenido estas ramas durante la posdevaluación ha significado mayores niveles de ocupación para la clase obrera (no sólo por el aumento en el empleo sino también por su importancia en la demanda de trabajadores en puestos de calificación operativa y no calificada), ésta se ve condenada a las condiciones más extremas de explotación de su fuerza de trabajo.

Los elementos planteados per-

miten, a su vez, comprender las implicancias que la consolidación del perfil exportador tiene sobre las condiciones de trabajo. Las actividades exportadoras han sido las menos dinámicas en la creación de empleo, presentan los niveles más elevados de sobreempleo y también basan su reproducción sobre altos -aunque decrecientes- niveles de empleo no registrado. Aquí la recuperación salarial lograda por los trabajadores registrados se conjuga con el más notable incremento de la productividad horaria y por ocupado en relación con el año 1998.

Cabe resaltar que la consolidación de una estructura industrial basada principalmente sobre la exportación de manufacturas de origen agropecuario y manufacturas de origen industrial de bajo valor agregado supone una importante subutilización de fuerza de

trabajo, tanto en el nivel sectorial como agregado, en virtud de su escaso aporte en la generación de empleo y dado que la estructura de calificaciones denota una menor incidencia de puestos calificados.

El desarrollo expuesto intentó aproximarnos al conocimiento de las condiciones objetivas de la clase obrera industrial y de las limitaciones que, en el marco de la presente correlación de fuerzas, imponen sus bajos salarios y sus precarias condiciones de empleo. Si bien la actual coyuntura abre las posibilidades para que los trabajadores avancen en la recuperación de conquistas avasalladas en las últimas décadas, no parecen ser pocas las dificultades para que este proceso tenga un alcance generalizado al conjunto de la clase.

Anexo**Distribución de los trabajadores asalariados (menos los jerárquicos) según calificación del puesto para el conjunto del sector industrial y por bloque. (En porcentajes)**

Actividades/ onda	May-02	Oct-02	May-03	IV 2003	II 2004	IV 2004	II 2005	IV 2005	II 2006	IV 2006
Exportadoras										
Profesional	0,5	3,9	1,3	1,1	1,1	1,4	1,1	1,7	1,9	1,3
Técnica	5,7	5,1	5,8	5,4	6,4	5,5	4,9	4,9	4,4	5,1
Operativa	70,0	64,2	64,9	57,9	69,9	66,6	73,6	70,0	74,0	70,9
No calificada	23,7	26,8	28,0	34,2	22,7	25,5	20,3	23,3	19,6	21,7
Sin especificar	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin datos	0,1	0,0	0,0	0,5	0,0	1,1	0,2	0,0	0,1	1,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Medianamente exportadoras										
Profesional	2,8	2,0	5,3	2,4	3,2	2,1	3,9	2,0	2,9	4,7
Técnica	11,7	10,7	5,7	13,1	13,1	9,6	12,7	11,6	10,7	12,1
Operativa	66,5	64,2	70,1	67,9	69,2	72,0	69,5	71,8	74,6	76,0
No calificada	18,6	22,1	18,8	16,1	14,6	14,9	13,7	13,7	11,0	6,8
Sin especificar	0,4	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin datos	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	1,3	0,2	0,8	0,8	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Mercado internistas										
Profesional	3,3	1,3	0,2	1,3	2,0	0,6	1,8	2,1	0,4	1,7
Técnica	8,2	10,7	11,5	9,1	9,6	6,2	3,7	4,6	7,4	5,0
Operativa	74,8	70,8	75,3	78,5	77,4	79,7	83,9	78,6	83,4	80,9
No calificada	12,6	15,4	13,1	11,0	10,8	12,9	10,6	14,4	8,9	12,3
Sin especificar	1,1	1,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin datos	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,7	0,0	0,4	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total industria manufacturera										
Profesional	2,1	2,5	2,1	1,6	2,0	1,3	2,4	2,1	1,8	2,7
Técnica	8,5	8,5	7,6	9,1	9,4	7,1	6,8	7,0	7,3	7,4
Operativa	70,2	66,6	69,8	68,0	72,9	72,5	76,3	73,8	77,6	76,2
No calificada	18,8	21,6	20,6	20,6	15,7	18,1	14,4	16,7	13,1	13,3
Sin especificar	0,5	0,9	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin datos	0,0	0,0	0,0	0,4	0,0	1,0	0,1	0,4	0,3	0,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH (INDEC)

Bibliografía

- Aglietta, Michel (1999): *Regulación y crisis del capitalismo*, Siglo XXI Editores, México, 6ª edición en español.
- Amico, Fabián (2006): "Sobre las diferencias entre el actual modelo de dólar alto y la convertibilidad", en www.geocities.com/aportexxi.
- Arceo, Enrique (2006): "El fracaso de la reestructuración neoliberal en América Latina. Estrategias de los sectores dominantes y alternativas populares". Proyecto "Deuda externa e integración económica internacional de la Argentina, 1990-2004" de FLACSO y Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Argentina.
- Arceo, Enrique (2005): "El impacto de la globalización en la periferia y las nuevas y viejas formas de la dependencia en América Latina", en *Revista del Cendes*, N° 60, Venezuela.
- Arceo, Nicolás, Ana P. Monsalvo y Andrés Wainer (2007): "Patrón de crecimiento y mercado de trabajo: Argentina en la posconvertibilidad", en *Realidad Económica*, N° 226, Buenos Aires.
- Astarita, Rolando (2004): *Valor, mercado mundial y globalización*, Ed. Cooperativas, Buenos Aires.
- Astarita, Rolando (2001): "La concepción marxista de clase obrera", en *Debate Marxista*, N° 3, segunda época. Disponible en <http://www.rolandoastarita.com/matp.html>
- Beccaria, Luis y Pedro Galin (2002): *Regulaciones laborales en la Argentina. Evaluación y propuestas*. Fundación OSDE/CIEPP, Buenos Aires.
- Bercovich, Alejandro y Guillermo Gigliani (2006): "Productividad y salarios industriales en la 'era Kirchner'", en *Anuario Economistas de Izquierda*, N° 2, Buenos Aires.
- Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino – CENDA (2007): "La trayectoria de las ganancias después de la devaluación: la 'caja negra' del crecimiento argentino", en *Notas de la economía argentina*, N° 4, Buenos Aires.
- Damill, Mario y Roberto Frenkel (2006): "El mercado de trabajo argentino en la globalización financiera", en *Revista de la CEPAL*, N°88.
- Félix, Mariano y Pablo E. Pérez (2005): "Macroeconomía, conflicto y mercado laboral. El capital y el trabajo detrás de la política económica argentina post-convertibilidad". Versión revisada del trabajo presentado en el 3º Seminario de Discusión Intensiva de Investigaciones "Mercado de trabajo e instituciones laborales Post-devaluación", organizado por el Programa de Estudios Socio-Económicos Internacionales/ IDES.
- Gigliani, Guillermo y Santiago Juncal (2007): "La actual fase industrial argentina y los límites del modelo", en *Anuario Economistas de Izquierda*, N° 3, Buenos Aires.

- Giosa Zuazua, Noemí (2005): "Dinámica del mercado de empleo y regulación laboral en la Argentina. Antecedentes y transformaciones: ¿Hacia dónde vamos?". Seminario organizado por el "Economics Working Group" del Observatorio Argentino, New School University, Buenos Aires.
- Gramsci, Antonio (1998): *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 6ª edición.
- INDEC (1991): *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*, Serie I N° 1, Sistema Clasificador de: lugares geográficos, actividades económicas, ocupaciones y hogares particulares, Argentina.
- INDEC (2006): *INDEC Informa*, Julio, Argentina.
- Katz, Claudio (2007): "El giro de la economía argentina", en *Anuario Economistas de Izquierda*, N° 3, Buenos Aires.
- Lindenboim, Javier (2007): "Calidad del empleo y remuneraciones: el desafío actual", en *Realidad Económica*, N° 228, Buenos Aires.
- Lindenboim, Javier, Graña, Juan M. y Damián Kennedy (2007): "Salarios y productividad: contenido de la distribución funcional. Diferencias sectoriales y de tamaño en Argentina en el período 2003-2006", ponencia presentada en el 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.
- Lindenboim, Javier, Graña, Juan M. y Damián Kennedy (2005): *Distribución funcional del ingreso en Argentina. Ayer y Hoy*. Documentos de Trabajo N° 4. CEPED-IIE-FCE-UBA, Buenos Aires.
- Mandel, Ernest (1979): *El capitalismo tardío*, Ediciones Era, México.
- Marticorena, Clara (2007): "La situación de los trabajadores industriales en la actual fase expansiva (2003-2006)", ponencia presentada en el 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.
- Marticorena, Clara (2005): "Precariedad laboral y caída salarial. El mercado de trabajo en la Argentina postconvertibilidad", ponencia presentada en el 7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.
- Marx, Karl (2001): *El Capital. Resultados del proceso inmediato de producción. Libro I Capítulo VI (Inédito)*, Siglo XXI Editores, México, 16ª edición en español.
- Marx, Karl (1998): *El Capital*, Tomo I, Siglo XXI Editores, México, 22ª edición en español.
- MTSS (2006): *Los convenios por empresa acompañaron la negociación colectiva*, Argentina.
- Novick, Marta (2000): "Reconversión segmentada en la Argentina: empresas, mercado de trabajo y relaciones laborales a fines de los '90", en De la Garza Toledo, E. (Comp.), *Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina*, Colección Grupos de Trabajo de CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Palomino, Héctor y David Trajtemberg (2006): "Una nueva dinámica de las rela-

ciones laborales y la negociación colectiva en la Argentina", en *Revista de Trabajo*, Año 2, N° 3, MTSS, Argentina.

Piva, Adrián (2007): "Modo de acumulación y hegemonía en Argentina", en *Anuario Economistas de Izquierda*, N° 3, Buenos Aires.

Schorr, Martín (2005): *Cambios en la estructura y el funcionamiento de la industria argentina entre 1976 y 2004. Un análisis socio-histórico y de economía política de la evolución de distintas clases sociales y fracciones de clase durante un período de profundos cambios estructurales*. Tesis Doctoral. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Sede Académica Argentina, Programa de Doctorado en Ciencias Sociales.

Schorr, Martín y Andrés Wainer (2005): "Argentina: ¿muerte y resurrección? Notas sobre la relación entre economía y política en la transición del 'modelo de los noventa' al de 'dólar alto'", en *Realidad Económica*, N° 211, Buenos Aires.

In memoriam

Manuel Balboa*

Manuel Balboa falleció a mediados de 2007 en Santiago de Chile. Había nacido en Rosario en 1917. Egresó de la Universidad del Litoral. Ha sido uno de los economistas argentinos de más alta envergadura intelectual, cuya muy fecunda obra ha servido al pensamiento económico en general y, específicamente, a Argentina, a otros países no sólo latinoamericanos y a organismos internacionales, en particular a la CEPAL.

Sabemos que existen quienes crean pocas ideas y publican al máximo sus logros; en otro extremo, quienes crean incansablemente a lo largo de su vida y, por regla, no asocian su nombre con lo que se publica. Esto último es lo que hizo Manuel Balboa en todas

sus funciones. De ahí que son pocas las obras registradas a su nombre y ellas no exteriorizan en manera alguna la real magnitud de sus aportes intelectuales¹.

En 1941 se incorporó al Banco Central de la República Argentina, en el cual dirigió el Departamento de Economía y en años posteriores la Gerencia de Asuntos Financieros. En ese período, entre sus primeros trabajos fueron fundacionales los relativos a Cuentas Nacionales, Balanza de Pagos, Insumo / Producto, Capital Fijo Reproducible y otras formulaciones que permitieron dar base sistemática al análisis y la programación del desarrollo. Nuestro país pudo aprovechar concretamente estos aportes en el planea-

* Nota elaborada por un grupo de amigos de Manuel Balboa, que el Dr. Angel Monti ha hecho llegar a **Realidad Económica**.

1 Algunas de sus publicaciones -a su nombre y en ciertos casos con el de colaboradores- son: "Renta Nacional de la República Argentina, período 1935-55"; "Producto e Ingreso de la República Argentina (1935/54); "Contabilidad Social" (4 volúmenes, ILPES, 1963); "La evolución del balance de pagos de la República Argentina 1913/50"; "El Desarrollo Económico"; "El Capital Fijo renovable de la República Argentina en el período 1935/55"; "La utilización del modelo de Insumo-Producto en las proyecciones de la Economía Argentina"; "El ingreso, la riqueza y trabajos presentados en la Conferencia de la Asociación Internacional para las investigaciones del ingreso y la riqueza"; "Discusiones sobre Planificación"; "Análisis de metas alternativas de crecimiento mediante un modelo global reducido".

miento de su desarrollo económico.

En 1952 se incorporó como Asesor principal al entonces existente Ministerio de Asuntos Económicos -el cual en la práctica coordinaba la conducción económica del país- asistiendo directamente al Ministro Dr. Alfredo Gómez Morales.

En 1955 se conformó el "Grupo Conjunto Gobierno Argentino / Naciones Unidas, para la Programación del Desarrollo Económico Argentino". Manuel Balboa tuvo la dirección de los trabajos, como resultado de los cuales se entregó un informe que fue calificado como de valor decisivo por historiadores independientes.

Incorporado a la CEPAL, fue en ella Director de la División de Desarrollo Económico e Investigación y ulteriormente Secretario Ejecutivo Adjunto.

Durante su trabajo en el organismo coordinó su labor técnica, lo cual incluyó la generación de ideas y su concreción en temas de investigación y publicación; la conformación analítica de éstos; la dirección de estudios; la formulación de proyecciones económicas, comprendida la supervisión directa de su Centro de Proyecciones; la formación de economistas en la tarea; el dictado de cursos de capacitación y otras labores a las que consagró íntegramente sus esfuerzos.

Dirigió las labores técnicas de

formulación de la Estrategia Internacional del Desarrollo de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, y también sus evaluaciones periódicas a nivel internacional.

En esa época -con el estímulo de la competencia global entre países socialistas y de economía de mercado- la Alianza para el Progreso de Estados Unidos y la Estrategia Internacional del Desarrollo de Naciones Unidas abrieron paso a ideas que la CEPAL y la UNCTAD habían ya propuesto, para promover el desarrollo de los países por entonces denominados "en desarrollo". Entre ellas, la conducción con planificación y una mayor cooperación financiera y comercial internacional. Se llegó así a un consenso entre países desarrollados y en desarrollo. Los primeros aportarían capitales con elementos concesionales y abrirían sus mercados dentro de ciertos montos a manufacturas de los países en desarrollo, mediante sistemas generalizados de preferencias. Por su parte, los países en desarrollo se comprometían a aumentar decisivamente sus esfuerzos para acelerar su crecimiento y concretar una distribución equitativa del ingreso.

En América Latina y el Caribe las tareas técnicas de la Estrategia Internacional del Desarrollo estuvieron a cargo de la CEPAL y Manuel Balboa ejerció su diseño y conducción.

Es difícil precisar las contribuciones a una institución en marcha que un pensador puede concretar durante su concurso, aun en funciones de dirección en general, y de la de sus investigaciones específicamente. Sus ideas se amalgaman con la de otros funcionarios y con las de quienes ejercen la Secretaría General de la institución. Empero, sí es innegable que la labor de Manuel Balboa fue relevante para alcanzar los objetivos asumidos. En este período las tareas de la CEPAL constituyeron una de las formulaciones intelectualmente más creativas. En ellas se abordaron nuevas ideas que estaban cabalmente en fase con la transformación productiva y social que era necesaria en los países de la región y se logró un alto nivel de colaboración internacional para su aplicación.

Manuel Balboa fue, pues, durante las dos décadas de su concur-

so a la CEPAL, uno de los economistas de mayor talento y personalidad, cuyo rigor analítico fue concretamente un factor primordial para asegurar la alta calidad técnica de sus investigaciones y la eficacia de su labor de catálisis de la acción internacional necesaria.

En lo institucional que interesa a Argentina, condujo el proceso que llevó a la creación de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires. Concretó además muchos otros aportes en distintos países latinoamericanos, en los cuales también organizó y dictó numerosos cursos de capacitación en Desarrollo.

Quienes lo han tratado profesional y humanamente aprecian que fue en verdad un talento, con profunda humildad intelectual, muy riguroso en su exigencia técnica y cabal servidor del Deber Ser.

En resumidas cuentas* 45 días de noticias

16.05/30.06.2008



* La elaboración de esta síntesis está bajo la responsabilidad de la dirección de la revista y no se somete a dictamen del referato de **Realidad Económica**.

Esta sección de Realidad Económica pretende reflejar hechos y comentarios de significativa trascendencia producidos en los 45 días que abarca la periodicidad de la revista. Es nuestra intención que se convierta en una especie de "ayuda memoria" para sus destinatarios. Como toda selección, corre el riesgo de caer en arbitrariedades que procuraremos acotar, con la colaboración y sugerencias de nuestros amigos lectores.

O P I N I O N E S

✓ JUAN CARLOS JUNIO: COOPERATIVISMO Y POLÍTICA

* "Las importantes novedades de la coyuntura nos obligan a repensar sobre la política, su relación con nuestra construcción y los desafíos a futuro. No es para nosotros una novedad afirmar que como cooperativistas asumimos desde nuestros orígenes posicionamientos políticos en defensa de los intereses específicos del movimiento, como parte del campo popular. Por lo tanto, en el plano de la lucha reivindicativa, el Movimiento Cooperativo adquirió -durante muchísimas etapas de su vida- facetas claramente políticas. (...) La política desde el Estado, como lugar desde el cual defender los intereses específicos de la cooperación pero también los intereses mayoritarios de la sociedad, es un desafío que debemos afrontar. Hay que decir que hay un crecimiento importante de la participación política de los Cooperativistas en el mundo y, particularmente, en algunos países. (...) Obviamente está la participación de Floreal Gorini en el Parlamento Argentino hace muy pocos años y que fue objetivamente importante. Se destacó por sus aportes en el debate parlamentario, y por su consecuencia en la búsqueda permanente por acompañar como diputado las demandas y luchas de los ciudadanos que lo eligieron. (...) Ciertamente, nosotros siempre nos hemos diferenciado desde el Instituto Movilizador por tener una visión comprometida con los problemas nacionales e internacionales de nuestro país y del mundo. Y eso también es una posición política del Movimiento a la que estamos totalmente acostumbrados. Tenemos una enorme gimnasia en participar en procesos políticos, ejerciendo el derecho de petición, de reclamo y manifestación. En fin, esa conducta para nosotros ya es un lugar común y creo que son muy pocos los ejemplos de similar potencia y definición política como el que tenemos en nuestro movimiento a lo largo de casi medio siglo. (...) Nosotros creemos que lo social es un lugar donde el Pueblo se nuclea en sus más diversas facetas, para que sus reivindicaciones especiales, de todo tipo, puedan ser canalizadas en esas organizaciones de la sociedad civil. Pero el espacio de disputa del poder de gobierno es lo político. Allí es donde se definen las políticas que van en dirección a satisfacer intereses o necesidades populares o, por el contrario, a dar respuesta a los privilegios de las minorías. (...) En definitiva, para redondear la idea sobre este punto, debiéramos señalar que resulta imprescindible que se participe en las organizaciones sociales de todo tipo y tamaño, pero a su vez vincular esta actitud activa con el otro plano de la lucha: el específicamente político. Pero pensar en un nuevo rumbo requiere ir definiendo, no sólo quiénes van a ser los sectores sociales que le darán sustento, sino también cómo se logra articular la fuerza política que los exprese en una construcción novedosa que dé respuesta a la crisis de representación existente y que incluya a los sectores progresistas en términos políticos. Nosotros debemos aportar a que se cumpla un rol auténticamente democrático, defendiendo los intereses del pueblo y los verdaderos valores culturales y éticos que el sistema capitalista erosiona constantemente, ya que está en su naturaleza negarlos por su esencia concentradora de la riqueza a favor de las grandes corporaciones, y por su espíritu exaltador del lucro sin límite. El sistema tiende a erigirse a sí mismo como representación democrática de la Nación. Sus clases

dominantes siempre han privilegiado la defensa irrestricta de sus intereses, aunque ello implique la degeneración del sistema político que le da sustento. En definitiva, la experiencia indica que nosotros debemos participar y luchar también. Pero esa visión sola, en nuestra opinión no alcanza. Sería la visión de una democracia formalista. Creemos que hay que participar de todos los ámbitos de representación; pero a la vez hay que estimular el protagonismo del Pueblo en todos los lugares de la sociedad: en todos los estamentos de carácter social, cultural, de la vida de la sociedad. O sea que el Pueblo tiene que protagonizar en el barrio, en la biblioteca, en el club, en el hospital, en la facultad y particularmente en sus lugares de trabajo, ya sean empresa de servicios, industriales o cualquier otra variante productiva, etc. Esa es la garantía de que haya una democracia auténticamente participativa. (...) Así las cosas, deberíamos preguntarnos a esta altura cómo abordar el problema del desprestigio de la política. Lo cual es una verdad, es un hecho real y, en todo caso, habría que preguntarse a qué responde y quiénes son los involucrados en este proceso de deterioro de la política que por otra parte es un fenómeno no sólo argentino. Si vemos el mapa de nuestro continente en primer lugar; y no sólo de nuestro continente; hay un descreimiento hacia esa clase política tradicional muy grande. (...) Nuestra convicción es que participar es un mérito y no un demérito. Pero, además, negar la política o nuestra participación es funcional a los intereses del poder real, los verdaderos detentadores del poder económico y cultural que continuarían gobernando con sus administradores corruptos, mediocres y que le resultan muy útiles a la preservación del orden de privilegio y desigualdad que queremos transformar. De no intervenir desde el lado de aquí, este orden podría ser eterno. Entendemos que la política en sí misma es un lugar donde el ser humano se debe enaltecer, y no lo contrario. Es un servicio a la comunidad del máximo valor, donde confluyen los temas públicos, atinentes a todos y a cada parte. ¡Qué no confluye en la política! La propia disputa del poder, que es un momento de enorme tensión, de la lucha y del debate entre los sectores de clase y los hombres y mujeres que los expresan con sus respectivas ideologías, intereses y símbolos. (...) Creo, por último, que precisamente se puede transitar de la vieja a la nueva política en la medida que haya un fuerte protagonismo de la sociedad. Un protagonismo real y auténtico. Sólo desde aquí se puede regenerar la política: no hay ninguna cuestión de arte de birlibirloque sino que, precisamente, se trata de que haya un fuerte compromiso con esta dimensión de la lucha que es la lucha política. Se trata de ir transformándola desde esta visión de fuerte participación popular, de un cambio ético de la política y desde una visión de programa y cumplimiento del programa. (...) La Argentina tiene una larga tradición —hasta el triunfo del neoliberalismo— por la cual las diversas expresiones políticas tenían programas y planes que los comprometían frente a la comunidad. Los famosos planes quinquenales, trienales, de desarrollo, etcétera. Bueno, después había diversos grados de cumplimiento, de ética, de lealtad y traición. Por eso, en este caso, nosotros también estamos planteando muy fuerte la idea de programa. Transitando esos caminos y venciendo el descreimiento es que, creo, se puede recuperar la confianza en la política. Ese es el camino. (...) En suma, todas estas deficiencias de nuestra época no deberían concluir en la negación de la política, como forma concreta de la actividad humana, particularmente para las grandes mayorías. De lo que se trata es jus-

tamente de recuperar sus verdaderos valores y nuestra propia historia debe inspirarnos. Los fundadores de la Patria también en un punto de sus vidas se vieron impelidos a tomar decisiones trascendentes relacionadas con la lucha política. Eran abogados, comerciantes, funcionarios, clérigos, escritores, militares, hasta que decidieron tomar la historia en sus manos, para luchar por transformarla, por cambiar la historia. Obstáculos y conflictos de todo tipo fueron asumidos, en aras de la lucha por libertad y la independencia del caduco colonialismo español, que llevaba 300 años de saqueo y subordinación de los pueblos del continente. (...) Ahora, como siempre, las brumas que emanan del poder establecido ocultan la enorme potencialidad que existe en nuestro pueblo y en nuestra cultura. Una vez más, de lo que se trata es de no aceptar la idea principal de que los cambios son imposibles. La resignación y el conformismo frente a la lógica de 'lo posible' sólo conduce a realimentar el velo brumoso que impide el paso de la luz. Los grandes ideales políticos y su correlato de hombres y mujeres que los encarnaron fueron el faro que iluminó el camino, y el machete que lo desbrozó. Pero el camino inevitablemente debe recorrerse. Los cooperativistas pueden realizar un valiosísimo aporte a la recreación de la política llevando su impronta solidaria y su experiencia original y creativa de gestión democrática de la cosa pública. (...) Lo esencial es que este nuevo reto, los cooperativistas del Instituto lo asumimos desde lo más profundo de nuestras convicciones con el sentimiento que una vez más estamos siendo fieles a los principios. Es hora de aceptar otro desafío: ser capaces de transformar la siembra de muchos años de cosecha." (**Director del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini**; Portal IADE-<http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=2361>)

✓ BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS: UN HAMBRE INFAME

* "Conocido hace tiempo por los que estudian la cuestión alimentaria, el escándalo finalmente estalló en la opinión pública: la sustitución de la agricultura familiar, campesina, orientada a la autosuficiencia alimentaria y a los mercados locales, por la gran agroindustria, orientada al monocultivo de productos de exportación (flores, soja, etc.), lejos de resolver el problema de la alimentación mundial, lo agrava. Habiendo prometido erradicar el hambre del mundo en veinte años, hoy nos enfrentamos con una situación peor de la que existía hace cuatro décadas. Cerca de un sexto de la humanidad pasa hambre: según el Banco Mundial, 33 países están al borde de una crisis alimentaria grave; aun en los países más desarrollados los bancos de alimentos están por perder sus reservas; y volvieron las revueltas del hambre, que en algunos países ya causaron muertes. Mientras tanto, la ayuda alimentaria de la ONU hoy está comprando a 780 dólares la tonelada de alimentos que en marzo pasado compraba a 460 dólares. La opinión pública está siendo sistemáticamente desinformada sobre este tema para que no se dé cuenta de lo que está pasando. Es que lo que está pasando es explosivo y puede ser resumido del siguiente modo: el hambre del mundo es la nueva gran fuente de lucro del gran capital financiero, y sus ganancias aumentan en la misma proporción que el hambre. El hambre en el mundo no es un fenómeno nuevo. Desde la Edad Media hasta el siglo XIX fueron famosas en Europa las revueltas del hambre (con el saqueo de comerciantes y la imposición de la distribución gratuita del pan). Lo que es nuevo en el hambre del

siglo XXI son sus causas y el modo en que las principales son ocultadas. A la opinión pública se le ha informado que el hambre está ligado con la escasez de productos agrícolas, y que ésta se debe a las malas cosechas provocadas por el calentamiento global y las alteraciones climáticas; al aumento del consumo de cereales en la India y en China; al incremento de los costos de los transportes debido a la suba del petróleo; a la creciente reserva de tierras agrícolas para producir agrocombustibles. Todas estas causas han contribuido al problema, pero no son suficientes para explicar que el precio de la tonelada de arroz se haya triplicado desde el inicio de 2007. Estos aumentos especulativos, como los del precio del petróleo, son el resultado de que el capital financiero (bancos, fondos de pensiones, fondos *hedge* de alto riesgo y rendimiento) ha comenzado a invertir fuertemente en los mercados internacionales de productos agrícolas, tras la crisis de la inversión en el sector inmobiliario. En articulación con las grandes empresas que controlan el mercado de semillas y la distribución mundial de cereales, el capital financiero invierte en el mercado de futuros con la expectativa de que los precios continuarán subiendo y, al hacerlo, se refuerza esa expectativa. Cuanto más altos sean los precios, más hambre habrá en el mundo, mayores serán las ganancias de las empresas y los retornos de las inversiones financieras. En los últimos meses, los meses en que aumentó el hambre, las ganancias de la mayor empresa de semillas y cereales aumentaron un 83 por ciento. O sea, el hambre de lucro de Cargill se alimenta del hambre de millones de seres humanos. El escándalo del enriquecimiento de algunos a costa del hambre y la subnutrición de millones ya no puede ser disfrazado con 'generosas' ayudas alimentarias. Tales ayudas son un fraude que encubre otro mayor: las políticas económicas neoliberales que hace treinta años vienen forzando a los países del Tercer Mundo a dejar de elaborar los productos agrícolas necesarios para alimentar a sus propias poblaciones y a concentrarse en productos de exportación, con los cuales ganarán divisas que les permitirán importar productos agrícolas... de los países más desarrollados. Quien tenga dudas sobre este fraude, que compare la reciente 'generosidad' de los Estados Unidos en la ayuda alimentaria con su consistente voto en la ONU contra el derecho a la alimentación reconocido por todos los demás países. El terrorismo fue el primer gran aviso de que no se puede continuar impunemente con la destrucción o el robo de la riqueza de algunos países para beneficio exclusivo de un pequeño grupo de países más poderosos. El hambre y la revuelta que acarrea parecen ser el segundo aviso. Para responder eficazmente será necesario poner fin a la globalización neoliberal tal como la conocemos. El capitalismo global debe volver a sujetarse a reglas que no sean las que él mismo establece para su beneficio. Debe exigirse una moratoria inmediata en las negociaciones sobre productos agrícolas en curso en la Organización Mundial del Comercio. Los ciudadanos tienen que comenzar a privilegiar los mercados locales, a rechazar en los supermercados los productos que vienen de lejos, a exigir del Estado y de los municipios la creación de incentivos a la producción agrícola local, a exigir que las agencias nacionales de seguridad alimentaria, donde las haya, entiendan que la agricultura y la alimentación industriales no son el remedio contra la inseguridad alimentaria. Bien por lo contrario, son su causa." **[(Doctor en Sociología, catedrático de las universidades de Coimbra (Portugal) y de Wisconsin (EE.UU.).; Página/12 - Buenos Aires, Argentina, 16-05)]**

✓ CARLOS M. VILAS: ES EL PODER

* "Está claro para todo el que quiera verlo. El asunto de fondo no es el aumento a las retenciones a la renta extraordinaria de la tierra. Tampoco la política fiscal, o la agraria. Lo que está en juego por detrás de todo esto, dicho llanamente, es el poder. En particular, la consolidación y el ejercicio del poder político democráticamente surgido de elecciones y desplegado de conformidad con los instrumentos, el marco institucional y el mandato que la Constitución Nacional define. El poder que fue mayoritariamente concedido por el pueblo argentino a Cristina Fernández de Kirchner y a las ideas que lleva a la práctica. No se espera, de quienes pierden una elección, que disfruten o aplaudan el modo en que el gobierno legítimamente electo ejerce el poder, o que estén de acuerdo con los objetivos y las metas hacia los que ordena sus acciones. Se espera, simplemente, que acaten las decisiones que se toman legalmente y que tengan paciencia hasta que el calendario político brinde una nueva oportunidad; entre tanto, pueden contribuir haciendo una oposición eficaz en los ámbitos que la democracia habilita. Una de las buenas cosas de la lucha democrática es que sustituye ventajosamente a la confrontación de hecho por la confrontación de argumentos y la competencia electoral. En vez de contar cadáveres, como en la guerra, contamos votos, y el que cuenta más, gana. Así de simple, y tanto que nos ha costado entenderlo —y unos cuantos siguen todavía, lo estamos viendo, sin entenderlo—. *Majority rule*, le dicen los norteamericanos. Gobierno de las mayorías, decimos nosotros. Sin ese gobierno de las mayorías, la democracia es verso. Doscientas o trescientas mil personas reunidas al aire libre una mañana de sol son, ciertamente, muchas, pero ni por asomo pueden ser equiparadas, mucho menos puestas por delante, de los más de ocho millones que decidimos, pacífica y democráticamente, que el gobierno nacional, y todo lo que él involucra de acuerdo con la Constitución y las leyes, sea presidido, hasta el 2011, por Cristina Fernández de Kirchner. Y que esas instituciones y normas enmarquen un proyecto de desarrollo integrador en el que el crecimiento, que es producto del esfuerzo de todos, sea distribuido a todos más equitativamente que en el pasado, y todos seamos, en libertad y hermandad, ciudadanos de primera. De esto trata el actual conflicto, no de otra cosa. Del empecinamiento de una parte del todo por imponer sus intereses por encima de los del conjunto nacional. De conseguir por la vía de la fuerza lo que les es negado por el camino democrático de las leyes y la confrontación ciudadana. Por eso ese irrespeto por las instituciones, que va mucho más allá que los exabruptos verborágicos de algún novel cortacaminos. El diálogo entre un sector, cualquiera éste sea, y el gobierno a quien compete la representación y la promoción nacional, no es, ni puede nunca ser, un diálogo entre iguales, porque no es lo mismo el interés de una parte que el interés del conjunto. E interesa al conjunto saldar las profundas inequidades que todavía surcan el tejido social. Cuando algún exaltado dirigente habla del desplante gubernamental porque no se les presta la deferencia a la que se consideran acreedores, pone de relieve esa incompreensión fundamental. Desde mayo de 2003, y por primera vez en mucho tiempo, la Argentina protagoniza un proceso sostenido de crecimiento equilibrado con inclusión social. No es frecuente en América latina un modo de ejercicio del poder aplicado a las relaciones sociales y económicas, en el que todos ganan —trabajadores, pequeños y medianos empresarios de la ciudades y del campo,

empresarios grandes, sectores medios-- por más que unos ganan más que otros. El crecimiento de los últimos cinco años se tradujo, por ejemplo, en creación de tres y medio millones de puestos de trabajo, mejora del salario real, crecimiento del consumo, dignificación de los haberes jubilatorios, y excelente rentabilidad empresarial. Es, típicamente, el modo peronista de gobernar: acumulación de capital, distribución de ingresos, mayor autonomía en la inserción internacional, ejercicio efectivo de los resortes del poder. Ciertamente es largo el camino que aún queda por andar. Por eso el embate actual contra la continuidad y profundización de esa política y de ese modo de ejercicio del gobierno. Como toda lucha por el poder, sus tiempos son específicos y no pueden ser valorados por las urgencias mediáticas para las que da lo mismo el desabastecimiento de la población, el nacimiento de un gatito con dos cabezas o las nuevas "lolas" de alguna efímera y opulenta diva. Cuando de la defensa de los intereses del conjunto se trata, y de esto se trata, no hay más ritmo que el que impone la magnitud del desafío. Hoy es el reparto de la renta extraordinaria del suelo; hace poquito, los derechos humanos, la depuración de las fuerzas armadas y de seguridad, la reducción del endeudamiento externo y el cierre de cuentas con el FMI, los medicamentos genéricos, la educación sexual en las escuelas... Lo que detestan es la apropiación nacional, en clave popular, de la titularidad y ejercicio del poder. Algunos, por intereses propios, otros, por ceguera y estupidez, que en política suelen ser aliadas estratégicas de los que se pasan de vivos. (**Politólogo**, Universidad Nacional de Lanús, Argentina).

✓ **SALVADOR TREBER: ¿SERÁ QUE LA MEMORIA NOS TRAICIONA?**

* "La tarea de mirar de manera retrospectiva lo acaecido en el ámbito nacional constituye, cada vez más, una acuciante necesidad. Somos bastante frágiles de memoria y por eso es frecuente que no tomemos demasiado en cuenta la enseñanza que dejan los tiempos ya vividos. El hecho de que por vía Internet se haya lanzado una verdadera campaña de rumores que anuncian situaciones apocalípticas, la inminencia de un nuevo "corralito" y la búsqueda de una supuesta "corrida" bancaria debe poner sobre aviso de un verdadero y siniestro complot contra el país. ¡Pobres los pueblos que olvidan su pasado! Y algo de eso nos está sucediendo. El conflicto con las entidades del campo no es una novedad y reproduce, casi en copia carbónica, hechos semejantes acaecidos durante la luctuosa década de 1970. Los prolegómenos del golpe de Estado de marzo de 1976 en realidad se incubaron en los 10 años precedentes. Puede fijarse ese hito en el encargo de un trabajo académico sobre la eventual aplicación del principio de una imposición a la renta normal potencial de la tierra que fuera confiado al eminente profesor Dino Jarach. El tema, acogido con gran entusiasmo, fue incorporado al programa de las Cuartas Jornadas Latinoamericanas de Tributación de 1964, que contaban nada menos que con el patrocinio del Programa de Tributación OEA/BID/Cepal. Esas deliberaciones llegaron a la conclusión que era el instrumento estratégico adecuado para "sacudir" la modorra del latifundio improductivo, poseedor de más de la mitad de las áreas cultivables. En la Argentina, tales ideas se plasmaron en la reforma impositiva sancionada por el Congreso el 30 de diciembre de 1973. Ésta lo incorporó con el propósito de calcular la base gravable del sector agropecuario

dentro del impuesto a las ganancias; aunque postergaba su efectiva vigencia hasta que estuviese elaborado el consiguiente catastro ecológico. Por aquellos tiempos, ya regía en el Uruguay, pero en función de la renta real y no de la normal potencial. Esta última modalidad considera y selecciona los cultivos más adecuados, no los adoptados por incuria, ignorancia, mera rutina o equivoco. La Sociedad Rural Argentina (SRA) y Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) se manifestaron de inmediato en franca oposición al proyecto. En 1969, el director del Departamento de Estudios Económicos de la primera entidad, Juan Alemann —posterior secretario de Hacienda del Proceso—, publicó un libro denominado *Una política de ingresos para la Argentina*, que se contraponía totalmente a esa iniciativa y procedía a diseñar un programa alternativo basado sobre la prevalencia casi excluyente de la explotación primaria, en claro desmedro de todo intento de diversificación sectorial. Debe tenerse bien en cuenta que José Alfredo Martínez de Hoz, cuando asumió el cargo de ministro de Economía de la dictadura, respaldó esa tesis sosteniendo de modo enfático que “Argentina nunca debió industrializarse” y preocuparse sólo por contener los habitantes suficientes para concretar un eficiente “modelo” agrario. Pero lo realmente valioso y revelador es la dinámica con que se fueron escalonando los hechos que condujeron a esa muy negra y retrógrada etapa de nuestra todavía reciente experiencia histórica. A mediados de 1974, las dos instituciones antes referidas censuraron acremente a la Comisión de Política Concertada que, a instancias del gobierno, integraban hasta ese momento. Luego de romper con ella, la señalaron como cómplice de un proyecto “inconstitucional” y de inspiración “marxista colectivizante”. A principios de 1975, emitieron otro comunicado por el cual advertían en tono dramático “... que el pueblo votó por la doctrina y la filosofía justicialista y no para que a través de conceptos similares se pretendan introducir ideas ajenas al sentir nacional”. En forma paralela, lograron atraer a la Federación Agraria Argentina y a Coninagro para constituir una comisión coordinadora que, en marzo de ese mismo año, resolvió en prueba de rechazo a la política oficial una interrupción en la provisión de carne que duró 12 días, seguida por otra de 10 y, entre fines de octubre y principios de noviembre, una suspensión total en la comercialización de los productos del campo. Este conjunto de acciones provocó, obviamente, un marcado desabastecimiento y una imparable suba de los precios que contribuyó a la desestabilización del país. El “comando” de todas esas acciones estuvo a cargo de una flamante organización que se creó al efecto en agosto de ese año y que componían, además de la SRA y CRA, las cámaras argentinas de Comercio y de la Construcción, bajo la sigla identificatoria de Apege. No por casualidad, también estaba dirigida por el inefable e hiperactivo Martínez de Hoz. Poco después, en diciembre, volvieron sobre el tema que tanto les preocupaba y denunciaron de manera apocalíptica que se estaba caminando “hacia el marxismo”. Ya en enero de 1976, dieron un paso más y resolvieron quedar en “estado de movilización” permanente, que culminó el 16 de febrero con la realización de un paro general, que logró la adhesión de otros sectores empresarios. Paso al vacío. Es obvio que esa serie ininterrumpida de protestas y *lock outs* contribuyeron a crear las condiciones de inquietud general y suba de precios y fueron caldo de cultivo para la consumación del ya mencionado golpe de Estado. Las actuales declaraciones de “inocencia” que ensayaron los que siempre se especializaron en enardecer a productores y arrendatarios no son dema-

siado distintas de lo que hicieron unos 30 años atrás. Ese oscuro capítulo fue cerrado, poco después, con la incineración de todos los trabajos encarados por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (Inta) para confeccionar el catastro ecológico; luego de dos años de ingente tarea, ya había logrado completar los correspondientes a las provincias de Buenos Aires y Santa Fe. En la continuidad de la práctica represiva, se perpetró el secuestro y la consiguiente “desaparición” de varios técnicos que estaban abocados a ella. Obviamente, las circunstancias y protagonistas actuales difieren de los de aquel momento, pero ¿qué quieren decir consignas tales como “¡Cristina, andate!” o calificar a la Presidenta de “la nueva plaga”, insertas en sendas fotografías publicadas en pasadas ediciones de los diarios más importantes del país? Tampoco es muy aleccionador que el fogoso y provocador caudillo entrerriano haga público panegírico de la evasión tributaria, admita sin tapujos la suya y, además, la justifique porque, según él, “todos hacen lo mismo”. Es legítimo que cada uno procure preservar y defender lo que considere justo, aunque deja de serlo en la medida que pretenda sustituir o “quebrar el brazo” a quienes hace muy pocos meses fueron ungidos con más de ocho millones de votos. Parece que olvidaron que la Constitución prevé que el pueblo no delibera ni gobierna en forma directa sino “por medio de sus representantes”. Y siendo éste un principio básico de la modalidad adoptada en el primer artículo de la Carta Magna, arrogándose facultades para cortar caminos y entorpecer los transportes o la provisión, han optado por sustituir la ley por la fuerza. Aunque lo nieguen, en los hechos adoptan una posición de neto corte conspirativo. Tampoco esto es una novedad, pero siempre nos llevó al abismo. El 6 de febrero de 1989, el gobierno de Raúl Alfonsín, que transitaba sus últimos meses de gestión, fue objeto de un virtual “golpe” por parte de la llamada “patria financiera”. Cinco bancos extranjeros, en un solo día, retiraron el equivalente a la quinta parte de todas de las reservas monetarias entonces existentes, provocaron un doble y sucesivo recambio en la cartera de Economía, expandieron una sensación de pánico y fogonearon la inflación. Esa situación precipitó la transferencia anticipada de la banda presidencial al candidato electo, Carlos Menem, quien concretó lo que ni siquiera los gobiernos militares —de reconocido cuño conservador— se habían animado a encarar: se sucedieron las privatizaciones, entre ellas la de la Junta Nacional de Granos —que garantizaba precios sostén y mínimos a los productores agrarios— y también la virtual eliminación de las retenciones que se aplicaban a partir de 1956. La década de 1990 fue de gran auge en la extensión de la soja y esa tendencia, claramente creciente, no se detuvo en los de la terrible recesión que abarcó desde julio de 1998 hasta fines de 2002; aunque contribuyó a una mayor concentración de la propiedad rural, la conversión de miles de productores chicos en arrendatarios, la aparición de los “pools de siembra”, los contratistas y los llamados “valijeros” que lograron perfeccionar un doble circuito —“negro” y “blanco”— que regulan a *piacere*. La historia narrada está todavía demasiado fresca para que haya sido olvidada, pero parece que muchos protagonistas, incluso algunos que fueron víctimas propiciatorias en tales acontecimientos y hasta dirigentes políticos, inexplicablemente hoy respaldan a quienes antes los repudiaron. En vez de pensar en el país, se dejan llevar por impulsos de confrontación; olvidan experiencias en que fueron usados y luego desplazados sin ninguna consideración. El Gobierno ha cometido serios yerros, verdaderos deli-

tos de torpeza y soberbia, aunque sólo aportando ideas y vías de solución alternativas podremos contribuir a recuperar la buena senda y la paz social. Parafraseando la aclaración que suele acompañar a las películas y al contrario de ellas, “toda semejanza con la realidad” en este caso tan especial, no es mera casualidad. (**Profesor de posgrado. Facultad de Ciencias Económicas-Universidad Nacional de Córdoba; La Voz del Interior** - Córdoba, Argentina, 6.06)

P O L Í T I C A

✓ CTA

* “El titular de la CTA, Hugo Yasky, aseguró ayer que la Casa Rosada ‘demora el reconocimiento’ de la central trabajadora por ‘fuertes presiones del empresariado y la CGT, y porque en el propio Gobierno no hay determinación política para hacerlo’. Yasky agregó que lo que está haciendo el Gobierno es ‘postergar un derecho que debería ser para todos los trabajadores, porque la democracia y la libertad sindical no sólo deben alcanzar a los que están amparados por el paraguas legal de la personería gremial’. (...) Yasky, Micheli y Depetri encabezaron por la tarde una multitudinaria concentración de la CTA frente al Ministerio de Trabajo para reclamar por enésima vez la personería gremial de ese nucleamiento.” (*La Prensa* - Buenos Aires, Argentina, 17-05)

✓ SÍ A UN NUEVO PARTIDO

* “Legisladores y dirigentes que hasta ahora formaban parte del ARI Autónomo se reunieron este fin de semana para delinear una política a impulsar con vistas a las elecciones del próximo año. Con el objetivo de convertirse en alternativa política para el futuro y dejar de ser un espacio parlamentario, por lo pronto determinaron el nombre que adoptarán en el futuro, Solidaridad e Igualdad SI. El líder del sector, el diputado nacional Eduardo Macaluse sostuvo que ‘la opción del nombre se dio por su carga de positividad y afirmación, por lo que proponemos en los conflictos desde lo positivo’. De ahí el ‘sí’ que le agregan al nombre. Es que, según expresaron, buscan diferenciarse del resto de la oposición que ‘le dice a todo que no’. Entre los principales lineamientos que fundamentan su propuesta está que ‘la distribución equitativa de la riqueza como principio estructurante de cualquier estrategia política’. Otro de los integrantes y referentes del sector, el diputado nacional Carlos Raimundi, sostuvo que ‘las consignas tienen que ver con las cosas que son prioridad para nuestro pueblo: transparentar los índices de inflación y actuar en control de precios, materia de seguridad’. (...) Actualmente, el ARI Autónomo cuenta con un bloque de nueve diputados, entre los que se encuentran, además de Macaluse y Raimundi, el vicepresidente de la bancada, el fueguino Leonardo Gorbacz, Delia Bisutti, Nelida Belous, Verónica Venas, Emilio García Méndez, Lidia Naim y María América González.” (*Parlamentario.com*, 18-05)

✓ CASO HILDA MOLINA

* “El gobierno cubano de Raúl Castro decidió entregar el pasaporte a Hilda Morejón, madre de la neurocirujana Hilda Molina, para permitirle que viaje a la

Argentina, visite a su nieto Quiñones y conozca a sus bisnietos. (...) Roberto Quiñones, hijo de la neurocirujana Hilda Molina, agradeció hoy públicamente las gestiones llevadas adelante por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner por 'comprender con sensibilidad nuestro pedido', luego de que el gobierno cubano le entregara el pasaporte para que pueda viajar a la Argentina." (*La Capital* -Rosario, Argentina, 21-05)

✓ ITALO LUDER

* "El ex presidente provisional Ítalo Argentino Luder murió a los 91 años, tras una larga enfermedad, informó hoy la agencia de noticias DyN. (...) Luder se convirtió en presidente interino de la república entre el 13 de septiembre y el 17 de octubre de 1975, cuando María Estela Martínez Cartas de Perón pidió licencia 'por motivos de salud'. Durante su breve interludio, firmó los decretos 2270/75 y 2272/75, que conformaron el Consejo de Seguridad (compuesto por el Presidente y los jefes de las tres fuerzas armadas) y extendían la orden de 'aniquilar el accionar subversivo', que en ese momento sólo aplicaba a la llamada Operación Independencia en Tucumán. La última dictadura militar justificaría en esos decretos toda la represión y aniquilación que luego llevaron a cabo. Por su parte, el abogado participó en la junta multisectorial del radical Ricardo Balbín, para trabajar por el retorno a la democracia. En 1983 sacó el 40.1 por ciento de los votos como candidato presidencial del PJ, por lo que perdió frente a Raúl Alfonsín. En sus últimos años, Luder fue ministro de Defensa de Menem (1989) pero renunció a los seis meses y partió como embajador a Francia. A su retorno, en 1995, fue el representante de las acciones estatales de YPF mientras privatizaban la empresa. Pasó sus últimos años en familia y el año pasado perdió a su hijo y colaborador Ricardo." (*Perfil* - Buenos Aires, Argentina, 26-05)

✓ CUMBRE ALIMENTARIA

* "Con una decepcionante declaración que llamó a 'erradicar el hambre y garantizar los alimentos para todos', y cuyo contenido fue objetado por la Argentina y criticado por varios países latinoamericanos, concluyó ayer la cumbre de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO) que comenzó aquí el martes último. Reflejando la gran división existente entre los 185 países miembros, en total desacuerdo en cuanto a las recetas para combatir el hambre y la actual suba de los precios de los alimentos, la declaración fue aprobada después de arduas negociaciones en las que la Argentina -en desacuerdo con el texto- resultó la gran protagonista. Mientras muchos hablaban de un nuevo fracaso de la FAO, que ya en otras cumbres se comprometió a reducir el número de personas que pasan hambre sin éxito, la declaración llamó a la comunidad internacional a tomar 'medidas urgentes para combatir los impactos negativos del alza del precio de alimentos en los países más vulnerables'. 'Reiteramos que los alimentos no pueden ser usados como instrumentos de presión política y económica', indicó el documento, que definió como 'inaceptable' que '862 millones de personas en el mundo sigan estando hoy desnutridas'. El texto señaló que es necesario estudiar más 'profundamente' el impacto de los biocombustibles, uno de los temas

que estuvo en el centro de la polémica durante la cumbre. Tal como se había adelantado, la delegación argentina luchó hasta el final, en vano, para que se eliminara la palabra 'restrictivas' del párrafo 'e' del punto 6 de la declaración, que reafirmaba 'la necesidad de reducir al mínimo el empleo de medidas restrictivas que pueden incrementar la volatilidad de los precios internacionales'. Si bien un delegado europeo confió a *La Nación* que no entendía por qué la Argentina se sentía 'tan perseguida' por semejante pequeñez, ese párrafo fue considerado inaceptable porque fue interpretado por la delegación de nuestro país como un llamado de atención a medidas controvertidas (y restrictivas) como el aumento de las retenciones a las exportaciones dispuesto por el Gobierno, que disparó el actual conflicto con el campo." (*La Nación* - Buenos Aires, Argentina, 6-06)

E C O N O M Í A

✓ INFLACIÓN Y FORMADORES DE PRECIOS

* "La mayor parte de los bienes de consumo masivo los producen empresas que ejercen posición dominante en el mercado. Y la mayoría de esos productos luego son comercializados por un pequeño grupo de supermercados e hipermercados que conforman lo que se llama un monopsonio. Funcionan como un oligopolio, pero en este caso de compras. Cualquier empresa que quiera tener una fuerte presencia en el mercado debe caer inevitablemente en ellas. Por eso también son formadoras de precios y están siendo corresponsables del actual proceso de aceleración de los precios. Según un amplio muestreo realizado por la Consultora Equis sobre una de las principales cadenas, ésta aplicó aumentos entre julio de 2007 y marzo de 2008 del 81 por ciento en mandarinas, 100 por ciento en arvejas enlatadas, 158 por ciento en harinas y 191 por ciento en dulce de batata. *Página/12* pudo constatar con fuentes del Mercado Central y de distribuidores mayoristas de alimentos que estos incrementos duplican y en algún caso hasta triplican las subas de costos del período observado por la consultora de Artemio López." (*Página 12*- Buenos Aires, Argentina, 11-05)

✓ OPERATIVO ESCARMIENTO

* "A poco más de un mes de dar comienzo a una fuerte pulseada con el mercado para evitar que una súbita escalada del dólar agregue un componente desestabilizador a la confrontación entre el Gobierno y el campo, y complique más la situación inflacionaria, el Banco Central (BCRA) logró cristalizar ayer un objetivo importante: hundió el valor de la divisa al menor nivel del año para los negocios minoristas, y al mínimo en once meses, para los mayoristas. (...) De esta manera, el BCRA comenzó a ver los frutos del 'operativo escarmiento' que puso en marcha el presidente de esa entidad, Martín Redrado, apenas recibió la venia oficial (en rigor, la que le concedió el ex presidente Néstor Kirchner), que lo liberó a utilizar todo el arsenal de reservas que necesitara para asegurar que las empresas, los bancos y grandes inversores que hubieran apostado a una mayor devaluación del peso en este contexto deban contabilizar pérdidas al cerrar su balance de este mes, cuando concluya la semana. Ese mismo día, el BCRA podrá contabilizar jugosas ganancias contables, básicamente por sus

negocios con contratos a futuro con el dólar. (...) La contundencia con que volvió a actuar en la primera parte de la rueda de negocios pareció convencer a algunos bancos y empresas de comenzar a desarmar parte de las posiciones que habían tomado en dólares y que, por la abrupta disparada que en los últimos días mostraron las tasas activas de interés, se les hacía más gravoso sostener. Fue entonces cuando pasaron a ser oferentes de dólares, lo que permitió al BCRA retirarse de las operaciones y, aun así, poder observar cómo los precios seguían en retroceso.” (*La Nación* - Buenos Aires, Argentina, 29-05)

✓ MALAS NOTICIAS PARALAS JUBILACIONES PRIVADAS

* “Las AFJP cerraron mayo con un rendimiento anual de apenas el 1,3%, de acuerdo con las cifras divulgadas ayer por la Superintendencia que controla a las administradoras. Pero si se descuenta la inflación real del orden del 25% anual, implica una pérdida real de casi el 20%. *Nación* lideró el rendimiento anual de mayo con el 2,27%, seguida de *Met* con el 1,81%.” (*Los Andes* –Mendoza, Argentina, 7-06)

I N D I C E S

✓ LA ECONOMÍA SIGUE CRECIENDO

* “La economía argentina se expandió un 8,1 por ciento interanual en marzo, dijo el jueves el Ministerio de Economía, en una cifra que superó las expectativas del mercado pero que resultó la menor desde abril del año pasado. Analistas consultados por *Reuters* esperaban en promedio una mejora de la economía del 6,9 por ciento, lejos del ritmo de los meses previos, debido al impacto de una huelga agropecuaria de tres semanas que comenzó en el tercer mes del año. El Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE), que elabora el ente estatal de estadísticas, mostró una mejora del 1,2 por ciento respecto a febrero y acumuló un alza del 8,8 por ciento en el trimestre.” (*Reuters*, 15-05)

* “La producción industrial recuperó en abril buena parte del terreno perdido en marzo, cuando se vio afectada por el *lockout* agropecuario. El nivel de actividad creció 8,5 por ciento respecto de abril de 2007 y 5,3 en relación con marzo pasado, en ambos casos en la medición que despeja los factores estacionales. Esos niveles de expansión más que duplican los de marzo, cuando distintos rubros fabriles sintieron a pleno el impacto de los cortes de ruta y los problemas de abastecimiento. El rubro más afectado en aquella oportunidad, el de la alimentación, fue ahora uno de los que más crecieron. De todos modos, el que volvió a ser la locomotora que disimula desempeños menos virtuosos de otras ramas fue el automotor. (...) De las once ramas fabriles presentadas en el informe, diez crecieron en abril contra igual mes del año pasado. Sólo cayó la de refinación de petróleo, 0,9 por ciento. En el cuatrimestre, ese sector registró una contracción de 0,6 por ciento. Son datos preocupantes, porque confirman las dificultades para garantizar el abastecimiento interno de combustibles.” (*Página 12* - Buenos Aires, Argentina, 26-05)

✓ DEBATE POR LA POBREZA

* “El índice de pobreza alcanzó al término del primer trimestre del año a 20,6% de la población, por debajo de 23,4% de igual período de 2007, informó hoy el Instituto nacional de Estadística y Censos (Indec). Dentro de este 20,6%, hay 5,9% de indigentes, por debajo del 8,2% que se registraba entre enero y marzo de 2007. Estas bajas en los índices de pobreza e indigencia se dan en momentos en que la economía crece a una tasa de 8,5%, según el polémico organismo. (...) La presidenta Cristina Fernández insistió hoy con que la pobreza bajó en el país y pidió al pueblo que la ‘ayude’ a ‘convencer a los que todavía dudan’, en clara respuesta a la Iglesia, que ayer hizo una dura crítica, señalando el aumento de la población con bajos recursos.” (*El Cronista Comercial* - Buenos Aires, Argentina, 22-05)

✓ CAYÓ EL SUPERÁVIT COMERCIAL

* “La balanza comercial registró en abril un superávit de 864 millones de dólares, un 30 por ciento inferior al mismo mes del año pasado a consecuencia de un récord de importaciones, según informó hoy el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Las compras externas treparon a 4.927 millones de dólares, un 61 por ciento más que en el mismo mes de 2007. En tanto, las exportaciones también alcanzaron un valor récord de 5.791 millones de dólares con un salto de 35 por ciento. El crecimiento de las importaciones se verificó en todos los rubros analizados. Las compras de bienes de capital llegaron a 1.074 millones de dólares, un 52 por ciento más que en abril pasado. En tanto, la adquisición de bienes intermedios llegó a 1.786 millones, un 66 por ciento por encima del anterior registro mensual. La compra de combustibles llegó a 327 millones, lo que representa una suba de 182 por ciento. Los bienes de consumo subieron 49 por ciento a 531 millones y las piezas y accesorios para bienes de capital 48 por ciento a 881 millones. (...) En la evaluación del primer cuatrimestre el MERCOSUR es el principal socio comercial del país. Hacia allí se embarcó el 22 por ciento de las exportaciones y se le compró el 37 por ciento de las importaciones.” (*Los Andes* -Mendoza, Argentina, 27-05)

✓ RECAUDACIÓN EN POSITIVO

* “La recaudación impositiva del mes pasado volvió a marcar un récord. Según la AFIP, fue de \$24.259 millones de pesos, un 28,5% mayor que la de mayo de 2007. En concepto de retenciones, el Estado recaudó \$ 3.219,9 millones, un incremento del 79,8% contra mayo 2007, pese a que el conflicto con el campo continúa. También se registró un aumento de las devoluciones a los exportadores, con una variación interanual del 172,6 por ciento. Para la AFIP, el incremento fue producto del aumento de las exportaciones, principalmente de combustibles (petróleo y naftas), aceite de girasol y soja y harinas de torta de soja. Según el informe, contribuyeron al incremento de la recaudación la suba internacional de los precios de los bienes exportados y las modificaciones de las alícuotas para algunos productos. La recaudación del impuesto al Valor Agregado (IVA) trepó a un total de 6.711,3 millones de pesos, cifra que equivale a una mejora del 32,8%, lo que da cuenta de una inflación alta y un consumo en

expansión. Por el impuesto a las Ganancias ingresaron al fisco un total de 5.275,7 millones de pesos. En ese caso se registró una caída del 0,9 por ciento. La recaudación del impuesto a las cuentas corrientes alcanzó \$ 1.685,8 millones, con un incremento interanual de 31,7% como consecuencia de la mayor actividad económica. Los ingresos de contribuciones patronales sumaron \$ 2.575,6 millones, con una variación positiva de 40,2% contra igual período del año anterior." (*Crítica de la Argentina*- Buenos Aires, Argentina, 5-06)

✓ **POLÉMICA POR NUEVO ÍNDICE DE INFLACIÓN**

* "El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec) comunicó este martes a la tarde que la inflación de mayo fue de sólo el 0,6 por ciento. El índice calculado con la nueva metodología es rechazada por los técnicos de ese organismo por considerar que manipula el nivel real del alza general de precios. Según se estimó, si se hubiera usado la modalidad anterior (que ya era motivo de polémica), el Índice de Precios al Consumidor (IPC) hubiera estado cerca del 1 por ciento. El rubro que registró mayor aumento fue Educación, con 3,7 puntos. Antes del anuncio, un grupo de técnicos del Indec realizó una movilización para protestar por el nuevo índice, que se conoce después de la intervención del organismo y las denuncias de manipulación. Los estatales de ATE-Indec realizaron un abrazo simbólico al organismo en forma de protestas por lo que consideran una intervención oficial y la manipulación de las estadísticas públicas. Estos empleados calificaron a la 'nueva metodología' de medición del IPC como 'una vieja mentira'." (*Rosario3* -Rosario, Argentina, 10-06)

E M P R E S A S

✓ **REESTATIZACIÓN PARCIAL DE AEROLÍNEAS ARGENTINAS**

* "A través de un acuerdo entre el Estado y Air Comet-Interinvest se oficializó la voluntad de modificar la composición accionaria de Aerolíneas Argentinas, incrementando la participación estatal en detrimento de la privada. Según un comunicado de la Secretaría de Transporte, el Estado tendrá 'como mínimo un 20 por ciento', lo que sugiere que la reestatización parcial será más ambiciosa de lo que se planteó públicamente hasta el momento. Los trabajadores, en tanto, podrían incrementar su paquete hasta un 'máximo del 10 por ciento'. Pero hasta el momento se omitieron precisiones sobre aspectos fundamentales como cuánto valen las porciones accionarias en juego, cuál será el mecanismo para capitalizarlas y de qué modo alcanza a Austral. El convenio firmado con los españoles supone también que el Ministerio de Planificación apurará las medidas prometidas para mejorar la situación del mercado aerocomercial." (*Página 12*- Buenos Aires, Argentina, 16-05)

C A M P O

✓ **CAMPO EN NEGRO**

* "Tal como reveló ayer *Página12*, los productores agropecuarios tienen cuatro millones de toneladas de trigo no declaradas y hay fuertes indicios de que esa producción en negro se extiende a otras áreas de la actividad. Ayer este

diario pudo conocer otro dato relevante que maneja el Gobierno: en el Organismo Nacional de Control Comercial Agropecuario (Oncca) están inscriptos 98.000 productores agropecuarios y en la DGI, sólo 50.000. Es decir que, según esta cuenta, casi la mitad trabaja en negro. Otro dato igual de alarmante es que de aproximadamente 1.300.000 peones rurales, sólo 325.000 están en blanco, lo que equivale a que el 75 por ciento trabaja en negro, según la estimación del Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores. El sueldo promedio de los trabajadores argentinos en 2007 fue de 1.904 pesos, pero los peones rurales se ubicaron muy por debajo del promedio general, con 1.100 pesos. Pero según fuentes sindicales, los trabajadores en negro cobraron entre 550 y 800 pesos mensuales. A lo que hay que sumar la explotación infantil en zonas rurales, donde miles de chicos trabajan sin ir a la escuela y sin salario, ya que generalmente se le paga al cabeza de familia.” (*Página 12*- Buenos Aires, Argentina, 18-05)

* “El recaudador bonaerense Santiago Montoya empezó a despachar 80 mil intimaciones para productores agropecuarios de la provincia que dejaron impagos Ingresos Brutos y otros impuestos durante las dos últimas cosechas. Según confió a *Crítica de la Argentina* el funcionario, la evasión detectada fluctúa entre 180 y 200 millones de pesos. Montoya también acusó a los ruralistas de haber pagado menos impuestos a la provincia debido al conflicto que desató la última suba de retenciones a la exportación de granos. ‘El conflicto produce algún nivel extra de incumplimiento. Hay mucha gente que tiene alterada su rutina habitual por las movilizaciones y se olvida o se retrasa en el pago de algún impuesto’, acusó. En febrero, antes del conflicto con el campo por las retenciones, Montoya había denunciado que el agro ‘evade más de lo que declara’. Apelando a imágenes satelitales, el jefe de la Agencia de Recaudación bonaerense (ARBA) estimó en aquel momento que el sector esquiva obligaciones fiscales por unos 1.000 millones de pesos por año. Esta vez, el funcionario dijo que el aumento de los incumplimientos ‘se percibió en marzo’, cuando venció el impuesto Inmobiliario Rural. Y que en mayo, aunque la recaudación general subió un 40%, ‘hay reportes de agencias regionales que dan cuenta de una menor cantidad de ingresos en áreas agrícolas de la provincia’.” (*Crítica de la Argentina* - Buenos Aires, Argentina, 4-06)

* “El Gobierno suma diversas maneras de tener a los productores agropecuarios en la mira. Ahora, la presión oficial incluye también la obligación de informar, bajo declaración jurada, las existencias de granos almacenados en el campo, se hayan vendido o no. Ante el incumplimiento de la medida, ‘correspondería abrir sumarios, pero no se apunta a meter presos a los campesinos’, aseguró a Clarín, Ricardo Echegaray, titular de la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA), el organismo que impulsó la normativa publicada ayer en el Boletín Oficial. La intención, según recalcó Echegaray, es ‘contar con información que permita asegurar el abastecimiento y, en relación con esos volúmenes, ir autorizando partidas de exportación’. De hecho, indicó que ‘en los últimos 15 días se triplicaron las declaraciones de existencias de trigo’ y adelantó que ‘por ello, la semana próxima se autorizarían ventas externas del cereal por 1.200.000 toneladas’. Esa cifra es 12 veces superior a las 100.000 toneladas permitidas en abril pasado. Con todo, la Resolución 684/08

de la ONCCA no se limita al trigo y apunta a obtener datos sobre otros cereales y oleaginosas que están guardados en los silo-bolsa, el instrumento de almacenamiento plástico que los productores usan cada vez más en el propio campo y que este año les resulta clave para aguantar la larga pulseada sin comercializar granos. Echegaray evitó el tono amenazante y, a pesar de la tensión reinante, se mostró confiado en que los productores 'colaborarán para transparentar la producción y permitir decisiones que favorezcan a todos los argentinos'. (...) Hasta ayer, los productores estaban exentos de brindar esta información, aunque sí estaban obligados los molinos, los acopiadores y los silos portuarios." (*Clarín*- Buenos Aires, Argentina, 7-06)

* "Las empresas agropecuarias deberán informar, una por una, todas las facturas que emitan. La medida es retroactiva al 1º de enero. La AFIP implementó ayer un Régimen de Información mensual que deberá ser cumplido por las empresas agropecuarias y las que realizan actividades conexas, como ser fabricantes de agroquímicos y maquinarias agrícolas. La norma fue publicada en el Boletín Oficial y obliga a esas empresas a informar las facturas confeccionadas por ventas o locaciones, del mercado interno o al exterior, en forma retroactiva desde el 1º de enero de 2008 y en adelante. (...) Los datos que tendrán que brindar son: fecha de la operación; importe; numeración de los comprobantes; y apellido y nombre o denominación de los adquirentes. Asimismo, en los meses que no haya habido operaciones igualmente tiene que realizarse la presentación por Internet con la leyenda 'sin movimiento'. Quedan excluidas del régimen las operaciones de ventas de granos no destinados a la siembra." (*Clarín*- Buenos Aires, Argentina, 7-06)

✓ FORTALECER EL MODELO COOPERATIVO AGROPECUARIO

* "El presidente del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (Inaes), Patricio Griffin, sostuvo ayer que es preciso 'fortalecer el modelo cooperativo de producción agropecuaria en detrimento del sojero monopolístico'. 'Los productores, los pequeños y medianos propietarios, deben entender que su libertad económica y su futuro dependen de proteger su capital principal, que es la calidad de sus campos, y de la capacidad de agregarle valor a la producción primaria, en toda la cadena', indicó Griffin. El titular del Inaes remarcó que existen 'dos modelos de explotación y acumulación existentes en la producción agrícola'. Al respecto precisó que 'uno es el complejo sojero multinacional, compuesto por Cargill, Bunge & Born y Dreyfus, que supone la concentración en manos monopólicas de la producción primaria desde la tranquera del campo, la lleva al exterior y la transforma y le agrega valor en los países de destino'. Griffin subrayó que 'el otro modelo es el complejo cooperativo nacional, que se propone seguir la cadena de valor más allá de la tranquera del campo'." (*Página 12* - Buenos Aires, Argentina, 29-05)

✓ COMPENSACIONES A PRODUCTORES

* "La Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (Oncca) otorgó nuevas compensaciones al sector agroalimentario y aportes no reintegrables (ANR) a los productores lácteos, según se publicó ayer en el Boletín Oficial. En com-

pensaciones, el desembolso alcanzó los 60.615.131,55 pesos, para los sectores productivos e industriales que utilizan cereales para producir alimentos destinados al mercado interno. Según lo informado ayer por la Oncca, que preside Ricardo Echegaray, la entrega de estas compensaciones 'permite sostener la política de precios internos en beneficio de los consumidores sin afectar a los productores nacionales'. De acuerdo con el listado publicado ayer por el organismo, los beneficiarios de estos recursos fueron siete establecimientos faenadores avícolas, con 18.836.451,03 pesos; 45 establecimientos de engorde de bovinos a corral (feed lot), con 15.831.044,68 pesos; 23 molinos de harina de trigo, con 14.246.364,66 pesos; 386 productores de trigo, con 7.579.113,01 pesos; 58 productores y engordadores/invernadores de porcinos, con 2.892.612,24 pesos; una industria láctea, con 1.048.536,49 pesos, y un molino de harina de maíz, con 181.009,44 pesos." (*La Nación* - Buenos Aires, Argentina, 27-05)

✓ SIGA EL PARO, SIGA EL PARO ...

* "Las cuatro principales patronales agrarias argentinas suspendieron a partir de hoy y hasta el próximo lunes la comercialización de granos al permanecer en punto muerto las negociaciones con el gobierno. La nueva etapa de protesta incluye la instalación de campamentos en las cabeceras de comunas, con visitas a intendentes y otras autoridades municipales y provinciales para esclarecer la situación del campo. Esta acción se conoció a través de un comunicado leído por el presidente de las Confederaciones Rurales Argentinas, Mario Llambías, al término de una reunión de siete horas en la filial porteña de la Federación Agraria. Los dirigentes agropecuarios hicieron alusión a la 'recurrente negativa del gobierno nacional a retomar el diálogo', casi una hora después de que el consejo nacional del Partido Justicialista, liderado por el ex presidente Néstor Kirchner, calificara a las entidades rurales como golpistas. Por tercera vez el agro retoma una medida de fuerza que mañana endurecerá con la no comercialización de carnes. Los ricos empresarios del sector realizaron el pasado 13 de marzo una huelga de 21 días con bloqueos de carreteras para impedir la circulación de camiones con mercaderías y por ende el desabastecimiento de alimentos y materias primas." (*Prensa Latina* -Cuba-, 28-05)

* "La Prefectura Naval actuó de oficio por la flagrancia de dos delitos: el incendio de pastizales y la interrupción de una ruta nacional', respondió el fiscal de San Nicolás Juan Murray al referirse a los motivos que lo llevaron a detener a los 8 ruralistas de San Pedro. (...) Al ser consultado sobre si había sido inducido por la Casa Rosada para librar las órdenes de detención contra los productores y citar a declarar a dirigentes de la oposición respondió tajante: 'a mí no me presiona ni el Gobierno, ni nadie'. (...) Murray se preocupó, en este sentido, por dejar en claro el tipo de delito que cometieron los ruralistas: 'Hubo un grupo de personas que primero fue a quemar pastizales y que luego cortó ambas manos de la autopista Buenos Aires Rosario. Es una causa grave. Están imputados de los delitos que prevé el artículo 186, incendio doloso, y por el 194, que es el de corte de vías terrestres'. Murray admitió, sin embargo, que habló con el ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, Aníbal Fernández, 'para

acordar la actuación de las fuerzas de prevención, que es la Prefectura Naval, en el corte de ruta de San Pedro'. También le respondió a Eduardo Buzzi, titular de Federación Agraria, quien lo acusó de 'criminalizar la protesta'. Murray señaló 'lo único que estoy haciendo es realizar imputaciones sobre hechos que fueron cometidos y que cuadran en las figuras delictuales del Código Penal'." (*Infobae* - Buenos Aires, Argentina, 1-06)

* "Las rutas argentinas están congestionadas. Al *lockout* de granos, medida que las entidades agropecuarias mantendrán hasta el próximo lunes, se le sumó una medida de fuerza patronal de los transportistas. Desde la Confederación Argentina de Transporte Automotor de Carga (Catac) indicaron a *Página12* que hay más de 20.000 camiones varados en las rutas del país, medida justificada por los propietarios de los vehículos porque —dicen— no pueden trabajar desde hace 80 días. Con este escenario, distintos sectores de la cadena agrocomercial empezaron a hablar, nuevamente, de un posible desabastecimiento a partir de la semana que viene. Ya están varados camiones de trigo, carne y leche. Incluso, un dirigente de Catac esbozó ante este diario que 'la amenaza latente del desabastecimiento es la manera de reclamar que el Estado ponga en vereda a quien corresponda'. Eduardo Buzzi, titular de la Federación Agraria, criticó a los transportistas mientras que el ministro del Interior, Florencio Randazzo, advirtió que 'los dirigentes de las entidades agrarias afectan la libertad de trabajar de miles de productores y transportistas'." (*Página12*- Buenos Aires, Argentina, 5-06)

✓ MODIFICACIONES AL SISTEMA DE RETENCIONES

* "En un intento por desactivar la protesta del campo, el Gobierno anunció ayer un cambio en el esquema de retenciones móviles. Así, dispuso que el impuesto se atenúe si los precios se disparan. Para las entidades del agro la medida 'no cambia nada' (...). La pelea había empezado hace 80 días, cuando el Gobierno impuso las retenciones móviles, que suben y bajan de acuerdo con la evolución de los precios. Así, la soja pasó de tributar 35% a 40,5%, a valores de ayer, de 461 dólares la tonelada. Los ruralistas salieron a reclamar que las retenciones volvieran al 35%. Y que se derogara lo que ellos interpretan como un virtual precio máximo para el cultivo: la retención acaparaba el 95% de la suba si la soja se disparaba. En las medidas presentadas ayer, el Gobierno se concentró en este segundo reclamo. Hasta los 600 dólares por tonelada las retenciones siguen como están. Pero entre ese valor y los 750 se reducen de 58,5 a 52,7%. En términos concretos, implica que el productor pasa de recibir 312 dólares por tonelada a percibir 355 dólares. Se establece un esquema similar para el maíz, el trigo y el girasol. Además, se incluye a los monotributistas en las compensaciones para pequeños productores. Y se habilita a las gobernaciones provinciales para que les anticipen los reintegros. (...) Pero no fue suficiente. La primera reacción vino de parte del titular de la Sociedad Rural, Luciano Miguens, quien dijo que los anuncios fueron "unilaterales" y que "no cambian nada". Así, las entidades ratificaron el paro." (*Clarín* - Buenos Aires, Argentina, 30-05)

✓ **BOLUDECES**

* “¡Si quieren venir que vengan, les presentaremos batalla!”, dijo el general Leopoldo Fortunato Galtieri el 2 de abril de 1982. Durante el acto de los ruralistas del lunes en la población santafesina de Armstrong, el intendente, Fernando Fisher, tomó al genocida como referente: ‘¡Si quieren venir que vengan, como dijo el general, los estamos esperando!’ y la frase fue recibida con aplausos. Ayer Fisher –que es del PJ ligado a Reutemann y no votó a los Kirchner– se autocrítico. Y contó que el propio Lole lo llamó para felicitarlo y otorgarle un curioso consuelo: ‘Son esas boludeces que a veces uno comete.’” (*Página 12*-Buenos Aires, Argentina, 4-06)

✓ **RÁNKING DE PECADOS**

* “El pedido eclesástico de ‘un gesto de grandeza’ de la presidente Cristina Fernández de Kirchner para destrabar el conflicto del campo, derivó en una fuerte polémica pública sobre la calidad de dos pecados capitales: avaricia y soberbia. La primera mandataria lanzó la primera piedra al acusar a los productores agropecuarios de pecar de avaros, por insistir en prolongar una protesta contra las retenciones móviles a las exportaciones, cuando sus ganancias fueron altamente rentables. ‘Sean más solidarios porque la avaricia es el peor de los pecados que condena Dios’, advirtió ayer la jefa de estado en un acto partidario en La Matanza. La réplica no tardó en llegar y vino de la mano del titular de Cáritas Argentina, monseñor Fernando Bargalló, quien ya chocó con funcionarios de gobierno por los niveles de pobreza en el país. El prelado ensayó hoy una suerte de cátedra radial sobre los pecados capitales, a modo de respuesta a esos dichos y, además de permitirse una corrección fraterna, deslizó que en ocasiones la presidente incurre en la soberbia. ‘La avaricia es algo que cierra el corazón y es un pecado sobre el que tenemos que trabajar y transformar. No diría que es el más grave, el más grave es sin duda la soberbia’, sentenció Bargalló, contradiciendo la afirmación de Cristina Fernández.” (*La Capital* -Rosario, Argentina, 7-06)

✓ **EL GOBIERNO SE PLANTA**

* “La presidenta Cristina Fernández de Kirchner anunció ayer el Programa Social de Redistribución del Ingreso con fondos de las retenciones a la soja y reiteró que el gobierno profundizará su plan para poner fin a la pobreza, al señalar que ‘sin redistribución y sin tocar rentas extraordinarias es imposible’. El programa anunciado supone el envío del dinero resultante de la instalación del esquema de retenciones móviles para las ventas al exterior de soja a la creación de hospitales públicos, y a la construcción de viviendas y de caminos rurales. ‘El Estado no quiere cerrar las cuentas fiscales, quiere cerrar la cuenta social. Tengo la obligación como Presidenta de dar ese gesto institucional’, planteó la mandataria. Junto a gobernadores, entre los que estaba el misionero Maurice Clos, ministros y funcionarios, la Jefa de Estado señaló que ‘la medida tuvo por objeto la seguridad alimentaria, la soberanía alimentaria’ porque de la soja ‘se exporta el 95 por ciento’ y en cambio ‘de cada diez litros de leche exportamos uno y medio y de cada diez kilos de carne se exportan dos’. (...) La

Presidenta se refirió también a los mensajes que le reclaman un 'gesto de estadista' y subrayó: 'Podría decirles a los sectores que más rentabilidad tienen, está bien, como cortaron los caminos, hay lío, quédense con todo'. 'Podría decir el gobierno y el campo están en orden. Feliz Día de la Bandera' y enfatizó: 'Yo creo sinceramente que los estadistas debemos gobernar con responsabilidad social teniendo en cuenta la necesidad de los que más necesitan'. (...) El Programa anunciado por la jefa de Estado contempla la creación de un fondo 'solventado por aportes que igualen a los montos que superen el nivel del 35 por ciento dispuesto a fines de 2007' para la soja, indica el documento. El decreto (N° 904) establece que el dinero será destinado 'conforme los porcentajes que se detallan a continuación: hospitales públicos y centros de salud, 60 %; viviendas populares urbanas o rurales, 20%; caminos rurales, 20 por ciento'. El decreto también dispone que 'la ejecución de las obras correspondientes se realizará en forma descentralizada mediante la suscripción de convenios con las respectivas provincias y/o municipios del lugar donde se ubiquen.' (*Misiones OnLine* -Argentina, 9-06)

* "Desde todo el arco político salieron a decir lo suyo luego del discurso de Cristina Fernández de Kirchner en cadena nacional. El intendente de Morón, Martín Sabbatella, del Encuentro por la Democracia y la Equidad, manifestó su apoyo a los anuncios presidenciales: 'Luchar contra la pobreza y distribuir la riqueza implica afectar a quienes obtienen rentabilidad extraordinaria; significa sacar de un lado y poner en otro'." (*Página 12* -Buenos Aires, Argentina, 10-06)

INTEGRACIÓN REGIONAL

✓ UNIÓN DE NACIONES SURAMERICANAS

* "Chile se convirtió ayer en el primer país en asumir la presidencia pro t  pore de la naciente Un  n de Naciones Suramericanas (Unasur), cuya acta constitutiva firmaron en Brasília los representantes de las doce naciones fundadoras. En medio de fuertes diferencias entre algunos de sus miembros, en materias políticas y económicas, esta vez el bloque de países quiere destrabar de manera definitiva los esfuerzos integradores de la región. La presidenta Michelle Bachelet, al aceptar su designación, planteó el sello que quiere imprimir a la agenda de Unasur durante el año en que dirigirá las acciones de trabajo, apunta a avanzar hacia logros concretos, construir acuerdos a través de consensos en el desarrollo de políticas sociales, infraestructura, energía e innovación. (...) El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, dijo en Brasília que la aprobación del acta constitutiva de Unasur representa una derrota para Estados Unidos. (...) El Gobierno de Colombia oficializó ayer su negativa a suscribir el Consejo de Defensa Sudamericano, 'dadas las amenazas del terrorismo y las derivaciones conocidas'. El presidente   lvaro Uribe pidió comprensión por la decisión. Sobre las opiniones de que se debe reconocer beligerancia política a las Fuerza Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Uribe dijo que el caso de su país es diferente al de otros, donde, por ejemplo, hubo grupos armados que combatieron dictaduras. En Colombia, esos grupos que antes pudieron

tener un contenido ideológico están desvirtuados y hoy 'son mercenarios', dijo Uribe. Al conocer la posición de Colombia, el presidente del Brasil, Lula da Silva, aseguró que no significaba una derrota. En tanto, el presidente de Ecuador, Rafael Correa, aseguró que el Consejo de Defensa podría ser creado sin Colombia." (*El Mercurio* -Chile-, 24-05)

S O C I E D A D

✓ ABUELAS RECUPERA OTRA NIETA

* "La organización humanitaria Abuelas de Plaza de Mayo anunció el miércoles la restitución de la identidad a Laura Ruiz Dameri, la nieta recuperada número 90, arrebatada al nacer durante la última dictadura argentina (1976-83) y cuyos padres están desaparecidos. Laura Ruiz Dameri, de 27 años, es hija de Silvia Dameri y Orlando Ruiz, ambos militantes de la agrupación peronista de izquierda Montoneros, informó la entidad en un comunicado. El matrimonio fue secuestrado cuando la mujer estaba embarazada de cinco meses junto con sus dos hijos Marcelo y María de las Victorias, ambos localizados en 1989 en Córdoba y en 2000 en Rosario, respectivamente." (AFP, 29-05)

✓ BERNARDO NEUSTADT

* "El periodista Bernardo Neustadt murió ayer a la tarde, a los 83 años, en su casa de Martínez. (...) Nacido el 9 de enero de 1925 en Iasi, Rumania, llegó a Buenos Aires con sus padres cuando todavía no había cumplido un año, y empezó su actividad profesional en 1945, en el diario *El Mundo*. En toda su trayectoria, quizá su ciclo más recordado sea el programa de TV *Tiempo Nuevo*, que hizo en televisión junto a Mariano Grondona. (...) Desde esa tribuna Neustadt defendió las privatizaciones de empresas públicas y simpatizó con la dictadura. Cuando el gobierno de Menem adoptó políticas neoliberales, llegó a decir que Menem se había neustadtizado. (...) En sus inicios, Neustadt fue cronista de fútbol, y trabajó unos años en la revista *Racing* donde -según relata Jorge Fernández Díaz en 'El hombre que se inventó a sí mismo', biografía publicada en 1993- aprendió a titular, a narrar telegráficamente y a utilizar seudónimos para dar la impresión de que escribían varios periodistas. En 1954 tuvo un paso fugaz -de dos meses- como funcionario, cuando se lo designó como Secretario General y Director General de Relaciones con las Organizaciones del Pueblo. Después del golpe del 55 siguió trabajando como periodista, ya para las nuevas autoridades." (*Clarín*- Buenos Aires, Argentina, 8-06)

J U S T I C I A

✓ MASACRE DE SAN PATRICIO

* "La Corte Interamericana de Derechos Humanos sancionó al Estado argentino por el caso del periodista Eduardo Kimel: le exigió que dejara sin efecto la condena en su contra, que lo indemnizara, reconociera su responsabilidad en un acto público, y lo intimó a modificar su legislación en materia de calumnias e injurias para evitar nuevas violaciones a la libertad de expresión. Kimel había sido condenado por criticar la actuación del juez Guillermo Rivarola durante la

investigación de la 'masacre de San Patricio', el asesinato de cinco sacerdotes y seminaristas palotinos el 4 de julio de 1976." (*Página 12*- Buenos Aires, Argentina, 21-05)

✓ **SAIN ENOJADO CON EL CONSEJO DE LA MAGISTRATURA**

* "Marcelo Saín le puso fecha a su salida del Gobierno. En sesenta días, cuando finalice la intervención de la Policía de Seguridad Aeroportuaria, se alejará de la función pública. En su entorno aseguran que volverá a su cátedra de Ciencia Política en la Universidad Nacional de Quilmes. Se irá con la satisfacción de haber creado la primera institución policial de la democracia, pero con un sinsabor: el Consejo de la Magistratura desestimó por estos días la denuncia que él presentó contra un grupo de jueces a quienes acusó de mantener una 'relación promiscua' con la desarticulada Policía Aeronáutica Nacional. 'Demostramos que había manipulación policial por parte de los jueces. Pero el Consejo manejó el caso políticamente', sentenció Saín. (...) A poco de asumir en el cargo, hace tres años y medio, el ex viceministro de Seguridad bonaerense descubrió una red de complicidades entre policías aeronáuticos y jueces del fuero Penal Económico que debían investigar los delitos que se cometen en los aeropuertos, especialmente en Ezeiza, como narcotráfico, contrabando o lavado de dinero. Por ejemplo, detectó que la PAN le había otorgado credenciales a esos funcionarios judiciales o sus asistentes que les permitían deambular por las zonas restringidas de la base aérea sin ningún control. A algunos de esos magistrados los acusó de manejar la principal vía de ingreso al país como si fueran 'patrones de estancia' y de proteger a agentes cuestionados. A los jueces Jorge Brugo, Guillermo Tiscornia y Horacio Artabe, los acusó ante el Consejo de la Magistratura." (*Crítica de la Argentina*- Buenos Aires, Argentina, 22-05)

✓ **CASO TIMERMAN**

* "El juez federal platense Arnaldo Corazza procesó con prisión preventiva al ex gobernador de facto bonaerense Ibérico Saint Jean y al abogado que estaba a cargo del Ministerio de Gobierno de esa provincia durante la dictadura, Jaime Smart, según informaron ayer fuentes judiciales. Ambos habían sido detenidos a principios de mes en la causa que investiga el secuestro del fallecido editor periodístico Jacobo Timerman." (*Clarín*- Buenos Aires, Argentina, 27-05)

I N T E R N A C I O N A L E S

✓ **DOMINICANA: TRIUNFO OFICIALISTA**

* "El Gobierno del presidente dominicano, Leonel Fernández, afirmó que tras los resultados favorables de las elecciones generales buscará formas de afrontar los efectos internos del alza en los precios del crudo y la crisis mundial de alimentos. Fernández, del gobernante Partido de la Liberación Dominicana (PLD), se impuso con el 53,83 por ciento de los votos frente al 40,48 por ciento del principal candidato de oposición, Miguel Vargas Maldonado, del Partido Revolucionario Dominicano (PRD), según el último reporte de la Junta Central Electoral. 'La crisis energética y el tema agropecuario son desafíos inmediatos',

dijo Fernández mientras recibía felicitaciones por su victoria del alto mando de las fuerzas armadas, de los miembros del gabinete y dirigentes de su partido. De los poco más de 5,7 millones registrados en el padrón electoral, 4,1 millones ejercieron el derecho a votar. En las últimas elecciones presidenciales, en mayo del 2004, la abstención fue de 27,16 por ciento. (*Reuters*, 18-05)

✓ QUIEBRE DEL MODELO SUDAFRICANO DE CONVIVENCIA

* "Veintidós personas muertas, a palos, a cuchilladas o quemados vivos. Seis mil inmigrantes, la mayoría de Zimbabwe y Mozambique, desplazados, refugiados en estaciones de policía o iglesias sudafricanas. Cientos de heridos y más de doscientos detenidos. Es el resultado provisional de más de una semana de ataques xenófobos en los *ghettos* que rodean Johannesburgo (...). Las voces de condena a los ataques se reprodujeron ayer, entre ellas las del arzobispo emérito Desmond Tutu, que pidió el fin inmediato de la violencia, 'parar, por favor, parar, son nuestros hermanos'. Tutu recordó que los países vecinos habían acogido a los sudafricanos durante los tiempos del *apartheid*: 'No podemos agradecerse matando a sus hijos, no podemos mancillar nuestra lucha con estos actos de violencia'. (...) Tseliso Thipanyane, el director ejecutivo de la Comisión de Derechos Humanos-, (...) explicó que los ataques, más allá de explicarse por la frustración de los locales ante la pobreza, el desempleo, el crimen o la falta de servicios públicos, también son el reflejo de políticas inadecuadas tanto de inmigración ('tenemos entre tres y cinco millones de inmigrantes ilegales, es algo en lo que hay que actuar de forma diferente'), como de actuación respecto de Zimbabwe." (*Página 12*, Buenos Aires, Argentina, 20-05)

✓ COLOMBIA: CONFIRMAN LAS FARC LA MUERTE DE TIROFIJO

* "Después de sobrevivir a 12 gobernantes que prometieron 'darlo de baja', Manuel Marulanda Velez murió de muerte natural en uno de sus campamentos, rodeado de algunos de sus guerreros más cercanos y de Sandra, su compañera de los últimos años. Según Timoleón Jiménez, uno de los siete miembros de la cúpula de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc), el deceso de Marulanda ocurrió el pasado 26 de marzo en algún lugar de las selvas del sur del país. La muerte del veterano jefe guerrillero, que pasó 44 años en el monte y tal vez nunca conoció el mar, ni entró jamás a una sala de cine, abre numerosos interrogantes sobre el destino de la poderosa guerrilla que le dejó como herencia a Colombia y que, según expertos en temas militares, está golpeada pero no agonizante, como aseveran altos funcionarios gubernamentales. Al confirmar la noticia de la muerte de Marulanda, Jiménez anunció el nombre del sucesor de quien era considerado el guerrillero más antiguo del mundo: Alfonso Cano, un intelectual bogotano de 59 años que estudió antropología en la Universidad Nacional y se enlistó en las filas insurgentes a finales de los años 70. (...) Nacido en Génova, un pequeño pueblo cafetero de la cordillera de los Andes, Marulanda fue guerrillero liberal antes de fundar, en 1964, un frente guerrillero que denominó Bloque Sur y que sería el germen de las FARC. En su atrevida empresa lo acompañaron otros 40 campesinos que -como él- huían de

la violencia oficial de los gobiernos conservadores." (*La Jornada* -México-, 26-05)

✓ BOLIVIA CALIENTE

* "El presidente Evo Morales restó importancia el lunes al avance de algunos movimientos autonomistas y aseguró que sólo un referendo revocatorio de mandato, ya convocado para el 10 de agosto, permitirá encontrar salida a la crisis política que vive Bolivia. Al día siguiente de que dos departamentos amazónicos aprobaran estatutos de autonomía, como lo hizo el 4 de mayo el rico distrito oriental de Santa Cruz, el mandatario indígena izquierdista reiteró en conferencia de prensa nocturna que no reconocerá esos procesos al margen de la Constitución. Aunque dijo que apoyaba un diálogo político abierto en el Congreso, Morales fue enfático al señalar que tiene la mirada puesta en el referendo revocatorio al que se someterá al mismo tiempo que los prefectos, la mayoría opositores, de los nueve departamentos del país. Según Morales, quien cumplirá en julio la mitad de su mandato quinquenal, las autonomías que reclama la derecha desde los departamentos de tierras bajas tropiezan con un creciente rechazo popular, expresado en altos índices de abstención que constituyen una 'rebelión del pueblo contra los caciques'. El mandatario dijo que con los referendos de autonomía 'no pasa nada, porque en algunos departamentos se engaña al pueblo con falsos mensajes (...) y el proceso de cambio va a continuar gracias a la conciencia del pueblo boliviano'. (...) Los departamentos de Beni, Pando y Santa Cruz serán seguidos por el rico distrito gasífero de Tarija, que tiene previsto para el 22 de junio un referendo para aprobar su estatuto autonómico, en un proceso que logró paralizar por casi medio año la 'refundación' de Bolivia prometida por Morales." (*Reuters*, 3-06)

* "El presidente de Bolivia, Evo Morales, nacionalizó el lunes el 100% de las acciones de la transportadora de gas Transredes, conformada por la holandesa Shell y la estadounidense Ashmore, y anunció que recuperará todas las empresas privatizadas en la década de los '90. (...) La medida se adopta un mes después de que el gobierno decretara el traspaso de hasta el 51% de las acciones de la empresa, encargada de suministrar gas al Brasil. Villegas dijo que tras la adopción de esa medida se abrió una negociación con Shell, que aceptó el decreto boliviano, pero que la estadounidense Ashmore se opuso. (...) El gobierno dijo que tras la última nacionalización, el suministro de materias primas para la generación de energía hacia otros países, como al Brasil y la Argentina, no se verá afectado. Además garantizó que se llevarán a cabo las inversiones necesarias para cumplir, por ejemplo, con los acuerdos de integración energética con Buenos Aires, para el suministro desde 14 millones de m³ de gas diarios, a partir de 2010, hasta 27 millones durante los 20 años de duración del convenio. (...) Sobre su decisión de nacionalizar el 100% de las acciones de Transredes, el mandatario dijo que el proceso de privatización adoleció de irregularidades, y que además Transredes conspiró contra su gobierno. 'Aguanté desde el 2006, tenía la información de la que empresa estaba permanentemente conspirando contra el gobierno nacional y la democracia y eso se terminó', afirmó el mandatario." (AFP, 3-06)

✓ OBAMA APLAUDE A LA "VALIENTE" CLINTON

* "El candidato presidencial estadounidense Barack Obama rindió tributo a su derrotada rival Hillary Clinton, quien el sábado dio por terminada su campaña por la nominación del Partido Demócrata. En un comunicado, Obama dijo que la "valiente" e "histórica campaña" de Clinton "rompió barreras en nombre de mis hijas y de las mujeres en todas partes que ahora saben que sus sueños no tienen límite". Obama, quien enfrentará al republicano John McCain en las elecciones presidenciales de noviembre, dijo que estaba "emocionado" de contar con el respaldo de Clinton. El candidato demócrata a la Casa Blanca señaló que su partido era más fuerte ahora y que él era un mejor candidato como resultado de la larga contienda entre ambos. Dijo que la presencia de Clinton en la escena política de EE.UU. va a continuar. "Nadie sabe mejor que la senadora Clinton, cuán desesperadamente EE.UU. y los estadounidenses necesitan el cambio, y sé que ella continuará en el frente de esa batalla este otoño y en los años que vienen". En su discurso del sábado. Clinton dijo ante sus simpatizantes que lucharía para llevar a Obama a la Presidencia de Estados Unidos" (*BBC Mundo*, 8-06)

✓ BACHELET CEDE ANTE LOCK-OUT CAMIONERO

* "Luego de una pulseada maratónica y en una de las peores semanas desde que llegó al poder, el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet cedió ayer a la demanda de reducir fuertemente un impuesto a los combustibles para que el poderoso gremio de los camioneros (Confederación Nacional de Dueños de Camiones -NdR-) terminara una huelga de tres días, que estaba causando serios trastornos en el abastecimiento alimenticio y de combustibles. Tras una prolongada negociación que concluyó en la madrugada de ayer, los dirigentes huelguistas lograron que el gobierno accediera a reducir en 80% el impuesto al diesel que se aplicaba al sector. Los camioneros exigían una rebaja del 100% de ese impuesto. La paralización de miles de transportistas había causado serios problemas en el abastecimiento de alimentos y de combustibles, que comenzaron a escasear. También el transporte público se vio afectado por la adhesión que en algunas ciudades hizo ese sector al paro de los camioneros." (*Clarín*- Buenos Aires, Argentina, 7-06)

✓ RECLAMO DE CHÁVEZ A LAS FARC

* "El presidente de Venezuela, Hugo Chávez considera que 'llegó la hora de que las FARC liberen a todos los retenidos' y se ha puesto 'a las órdenes' del nuevo jefe de ese grupo guerrillero colombiano, Alfonso Cano, para facilitar esa entrega, 'a cambio de nada'. (...) 'A estas alturas en América latina está fuera de orden un movimiento guerrillero, y eso hay que decírselo a las FARC; eso quería decirle a Marulanda', ha declarado Chávez durante su programa dominical de medios de radio y televisión estatales ¡Aló, presidente! (...) 'Los guerrilleros de las FARC deben saber una cosa: se han convertido en una excusa del imperio (estadounidense) para amenazarnos a todos nosotros; son la excusa perfecta; el día que se haga la paz en Colombia se le acaba la excusa al imperio', incluso para mantener bases militares estadounidenses en la región." (*El País*-España-, 8-06)

Galera de corrección

ADELA PLASENCIA Y RICARDO ORZI
(COMP.)

**Moneda social y mercados
solidarios. Potencial emancipador
y pedagógico de los sistemas
monetarios alternativos.**

Buenos Aires, Ediciones Ciccus,
2007, 165 páginas.

Prólogo

La obra colectiva que tenemos la satisfacción de presentar es producto de un proyecto de investigación de la Universidad Nacional de Luján que convocó a los actores de varias experiencias comunitarias, dialogó con ellos y examinó conceptos y datos en busca de hipótesis más firmes sobre cuestiones muy relevantes para la Economía Social. Los diálogos, los análisis y los procedimientos pedagógico-comunicativos utilizados fueron registrados y proveen un material valioso para quienes quieran informarse, comparar con otras experiencias o confrontar puntos de vista.

En mi caso, entiendo por Economía Social el proceso socialmente con-

ciente de construcción de formas económicas alternativas a las que se reconocen oficialmente como *la economía*. Se trata de un proceso multiactoral y ubicuo que en las prácticas concretas puede estar orientado tanto por objetivos de sobrevivencia solidaria como por utopías de otra sociedad más justa, incluyente de todos con dignidad. Una característica de esos procesos es la máxima *"transformémonos transformando el contexto"*. Las experiencias que caben en este programa de acción van más allá de una adaptación eficaz –individual o grupal– a condiciones externas adversas. Son más que el *"sálvese quien pueda y cómo pueda"* pero también más que *"agrupémonos para salvarnos"*. La preocupación por los otros y el mutuo reconocimiento acompaña la búsqueda de mejores condiciones particulares de vida.

Los registros y análisis de este volumen confirman que las experiencias de construcción de sistemas de intercambio multirrecíproco con uso de moneda social –emitida y controlada por los participantes– pertenecen a la Economía Social así definida.

A lo largo de los trabajos los lectores podrán conocer los varios conceptos

y funciones del dinero y también los varios sentidos del adjetivo *social* de la moneda social. Lejos de ser una cosa o un *papelito* se trata de una relación social que sólo se sostiene mientras mantiene su imbricación en las relaciones sociales y sentimiento (fe, esperanza, solidaridad...) que le dieron origen o sentido en su desarrollo. Pero no es ajena a leyes o efectos mecánicos (como la inflación o los cambios en la velocidad de circulación) por lo que es importante, como hace este libro, retomar los debates teóricos y recordar la historia de los dineros.

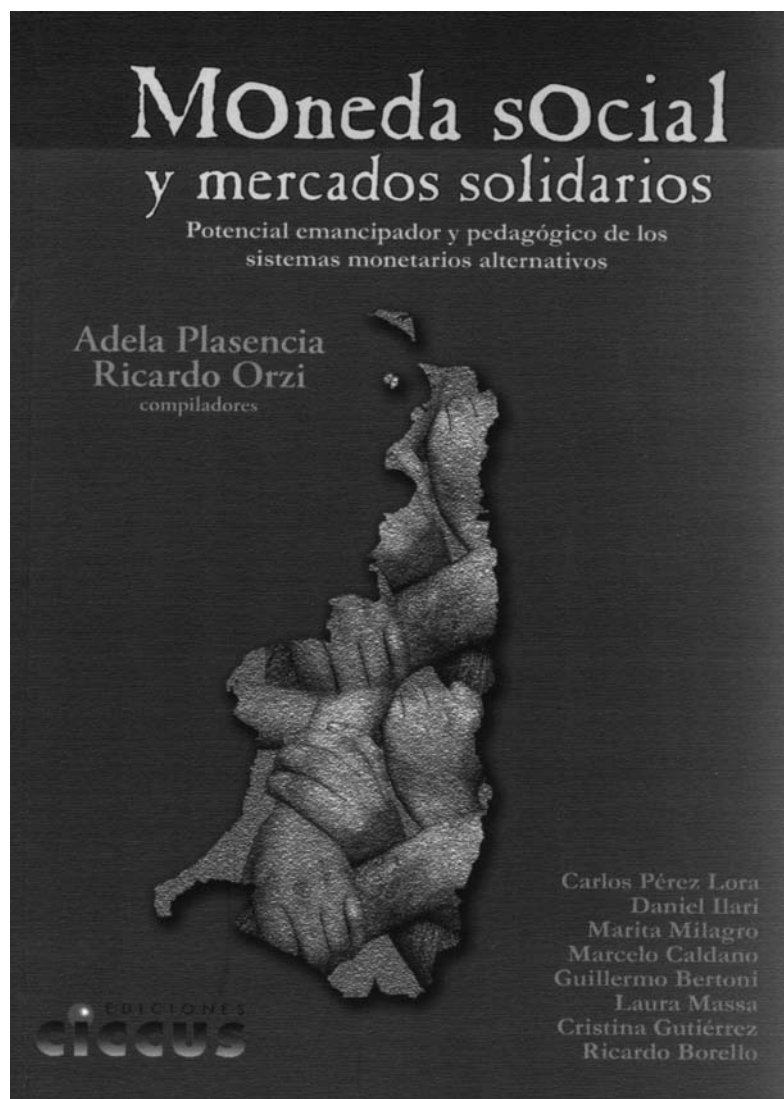
Al ser un problema concreto, el objeto de este libro es inabordable sin un enfoque transdisciplinario, como los autores proponen y hacen. Hasta la democracia directa está presente en la gestión de estos procesos, y cuando no lo está surgen los problemas políticos previsibles. La subjetividad es condición y resultado de estas experiencias, tanto de los que participan como de los que observan y valoran o estigmatizan. La historia aparece de muchas maneras: en las trayectoria personales, en las comunidades que reemergen, en la regularidad de la emergencia de estas opciones cuando no hay dinero.

Es recurrente la asociación entre la emergencia de estas iniciativas y su difusión con la crisis de integración social del sistema de mercado capitalista. Pero no hay un fácil determinismo lineal: queda repicando la pregunta que plantean los autores y que nos permitimos reformular ante el exitismo oficial por el creciente crecimiento argentino: ¿por qué hoy, a pesar de que hay una crisis de reproducción de la vida de masas de ciudadanos equivalente o peor a la de la segunda mitad de los '90, no resurge el trueque

con intensidad? Porque el crecimiento viene acompañado de mayor desigualdad en la distribución de la riqueza, la indigencia y pobreza estructural es masiva y ya transgeneracional. Y el neoliberalismo, que sigue peleando como gato panza arriba diciendo que no fracasó sino que no se aguantó hasta el final para ver los resultados de bienestar generalizado que prometía, aunque parece haberse debilitado en el discurso políticamente correcto, está muy vivo en la convicción generalizada de que no hay otra integración que la del y al mercado capitalista. En este libro las palabras *crisis*, *legitimidad* o *miedo* no están reservadas sólo para los efectos del sistema sino que valen también para estos mismos procesos de búsqueda de alternativas y su historia.

La lectura de los trabajos es estimulante porque va marcando una agenda abierta para seguir indagando, reflexionando, dialogando. ¿Qué es un precio justo y cómo se determina y vuelve aceptable? ¿Es posible que lo que sea justo para unos no sea aceptable para otros? ¿Cómo compatibilizar solidaridad con justicia? ¿Por qué fue el caos del final de las redes de trueque lo que quedó como impresión sintética de una experiencia que hizo historia y corrió la frontera de lo posible para la Economía Social en la Argentina?

En este producto de equipo de académicos comprometidos de la UNLU y en vinculación con actores sociales se ha usado la teoría para señalar un lado de la institucionalidad posible para otra economía, prefigurada en experiencias pasadas o actuales. Los autores han desarrollado una casuística, hecho una selección que nos muestra ricas variaciones en su unidad, y nos han planteado problemas



empíricos, reavivado cuestiones teóricas y mostrado que, como en toda construcción histórica, hay conflicto entre intereses, entre subjetividades no utilitaristas y entre ambos. Esperamos que estos materiales sirvan para el estudio de los formado-

res de promotores de la Economía Social, los estudiantes de disciplinas sociales, los extensionistas, los que trabajan en la base y los que investigan sobre la economía real y las posibles.

Jose Luis Coraggio